

# APOSENTO DE REPARACIÓN SACERDOTAL



## Pasos:

1. Santo Rosario por los sacerdotes.
2. Actos de reparación.
3. Rogativas al Inmaculado Corazón de María.
4. Coronilla por los sacerdotes.
5. Preces sacerdotales.

En el Santo Rosario la Virgen María pide orar las siguientes jaculatorias entre cada decena:

### Jaculatorias para el Rosario

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, libranos del fuego del infierno y llevad al cielo todas las almas, especialmente las más necesitadas de vuestra misericordia.

Dios mío yo creo, adoro, espero y os amo, y os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman.

Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro profundamente, os ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo presente en todos los Tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes, de los sacrilegios y de las indiferencias con los cuales es ofendido.

Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Corazón Inmaculado de María os pido por la conversión de los pobres pecadores.

Misterios Gozosos: Lunes y sábados.

Misterios Luminosos: Jueves.

Misterios Dolorosos: Martes y viernes.

Misterios Gloriosos: Miércoles y Domingos.

# Rosario por los sacerdotes

## Meditación de los misterios del Santo Rosario

Dictados por San Juan María Vianney (Santo Cura de Ars)

27 al 31 de Mayo del 2009

### Misterios Gozosos.

#### 1. El Anuncio de Ángel a María Santísima.

Corazones Unidos de Jesús y de María, vosotros que os unisteis por toda una eternidad en el momento del anuncio del Ángel Gabriel de que María Virgen concebiría al Verbo hecho carne: os pido que guardéis los futuros sacerdotes en formación en vuestro seno virginal ¡oh tierna Madre! Protegedlos y libradlos de daños físicos o espirituales y prodigadles los mismos cuidados que le ofrecisteis al Niño Jesús cuando lo llevabais en vuestro vientre.

María Inmaculada interceded para que los seminaristas lleguen a su ordenación, si es Voluntad Divina, que ejerzan este sublime ministerio.

#### 2. La Visitación de María a su prima Isabel.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vosotros que inflamasteis del Amor Santo y Divino a Juan Bautista mientras se gestaba en el vientre de su madre, exaltad de júbilo el corazón de los sacerdotes que visitan y administran la Sagrada Comunión a los enfermos, reclusos, a las almas que por diversas circunstancias no pueden asistir al Santo Sacrificio de la Misa. María Inmaculada interceded por los sacerdotes para que el

fuego que consume sus corazones por la salvación de las almas no se apague. Sacerdotes que han de estar dispuestos en llevar el viático a los moribundos y desahuciados en el momento que lo requieran.

### 3. El Nacimiento de Jesús.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, amado Jesús mío, que nacisteis en un establo de Belén, establo visitado por Ángeles, reyes y pastores que vinieron a adoraros, os pido por los sacerdotes recién ordenados; sacerdotes que han nacido a una nueva vida, vida de santidad, vida que les exige ser otros Cristos en medio de nosotros, vida que los invita a permanecer en el mundo pero sin ser del mundo; vida que los hace hermanos de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

María Inmaculada interceded por los sacerdotes que han iniciado su ministerio, para que permanezcan fieles a la vocación celestial a la cual han sido llamados.

### 4. La Presentación del Niño Jesús en el templo.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vosotros cuando fuisteis al templo, en compañía de San José, para ofrecer a Dios un par de tórtolas os encontrasteis con el anciano Simeón, el cual se extasía al tener entre sus brazos al Mesías, Dios esperado.

Os pido por los sacerotes que como Simeón llevan muchísimos años siendo fieles en su ministerio, sacerdotes que esperan pacientemente el momento de

encontrarse cara a cara con Dios, para recibir la recompensa por sus sacrificios. María Inmaculada interceded por los sacerdotes que padecen soledad y algún tipo de rechazo, por haber perdido sus facultades físicas con el paso del tiempo.

## 5. Jesús perdido y hallado en el templo.

Corazones Unidos de Jesús y de María que os visteis separados del Niño Jesús, porque debía ocuparse de los asuntos de su Padre y vos Madre Nuestra le buscasteis desconsoladamente y le hallasteis en medio de los doctores de la ley, os pido para que los sacerdotes siempre sean encontrados en los quehaceres de Dios; sacerdotes que obedezcan por entero a las leyes de Dios, al Santo Padre y a los obispos; sacerdotes que se sientan felices de permanecer en el templo predicando la Palabra y administrando los Sacramentos.

María Inmaculada interceded para que los sacerdotes enseñen la fe apoyados en las doctrinas fidedignas del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia.

## Misterios Luminosos.

### 1. El Bautismo de Jesús en el Jordán.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, obediente Jesús mío, que os sumergisteis en las aguas del río Jordán; aguas benditas que purificarían a todos los hombres del pecado original, aguas benditas que limpiarían las almas de toda mancha, aguas benditas

cubiertas por los resplandores del Espíritu Santo que bañarían a los sacerdotes, profetas y reyes de todas las generaciones futuras: os pido para que los sacerdotes vivan con profundidad su vocación bautismal, vocación concretada en el sacerdocio ministerial; sacerdocio que ha de ser vivido con autenticidad y heroicidad; sacerdocio que ha de ser fecundo en la salvación de las almas.

2. La Autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná. Corazones Unidos de Jesús y de María que manifestasteis vuestra gloria a los discípulos convirtiendo el agua en vino. Amante Jesús mío, por intercesión de vuestra Madre os pido por los sacerdotes para que obedezcan al mandato de María: "haced lo que Él os diga". Sacerdotes que habrán de actuar movidos por la Divina Voluntad; sacerdotes que conservarán su corazón puro para obrar el Gran Milagro de transformar el agua y el vino en la Sangre, Sangre Preciosa de Nuestro Señor Jesucristo. María Inmaculada interceded para que los sacerdotes hagan de su vida, vino de santidad, vino agradable para Dios y para sus hermanos, vino que los lleve a una continua fiesta con las Bodas del Cordero.

3. El Anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, Rey del Cielo, que anunciáis un Nuevo Reino; Reino de amor, de paz y de justicia. Reino de alegría y eterna pascua en el

Señor: os pido por los sacerdotes para que vivan en una conversión constante, conversión que les exige vivir la Palabra y encarnar el Evangelio; conversión que es indispensable para llegar al Reino de Dios; conversión que los hace dignos ante la presencia del Padre; conversión que los lleva a adquirir los rasgos de Jesús haciendo de cada uno otros Cristos en la tierra.

María Inmaculada interceded para que los sacerdotes sean coherentes en su predicación, predicación que debe ir acompañada con su testimonio de vida.

#### 4. La Transfiguración de Jesús.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, radiante Jesús mío, que mostrasteis el resplandor de vuestra gloria a Pedro, Santiago y Juan: os pido por los sacerdotes que han perdido la luz de Dios por el pecado; sacerdotes que deben permanecer en continuo estado de gracia, sacerdotes que deben iluminar el camino de sus fieles por sus virtudes, sacerdotes de corazón esplendoroso como el Corazón de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

María Inmaculada interceded para que los sacerdotes sean transfigurados como Jesús; sacerdotes que se asemejen en su pureza y divinidad; sacerdotes que den gloria a su Santo Nombre porque nada opaco y oscuro debe haber dentro de ellos; sacerdotes que ofrecen a sus fieles una entrega incondicional y sacrificada.

## 5. La Institución de la Sagrada Eucaristía.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, Corazón Eucarístico de Jesús, que instituisteis el Santo sacrificio de la Misa para quedaros con nosotros hasta la consumación de los siglos, os pido para que los sacerdotes celebren dignamente la Eucaristía; sacerdotes que produzcan gozo al Señor, al descender en sus manos puras y en su corazón virginal; corazón candoroso como el de un Ángel.

María Inmaculada interceded para que los sacerdotes celebren con alegría y gran devoción la Eucaristía, haced que sus vidas sean ofrenda de amor e himno de adoración y alabanza a Jesús presente en la Sagrada Hostia.

## Misterios Dolorosos.

### 1. La Agonía de Jesús en el Huerto de los Olivos.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, sufriente Jesús mío, que os adentrasteis en el huerto de Getsemaní a orar, allí sudasteis Sangre al pensar en los padecimientos de vuestra Pasión y muerte, os pido por los sacerdotes somnolientos en su ministerio; sacerdotes que reanudan vuestro calvario con su vida licenciosa; sacerdotes que os hacen exudar sangre en la Sagrada Hostia porque sus manos están teñidas de pecado.

María Inmaculada interceded por los sacerdotes que sufren, concededles la gracia de la aceptación del dolor



como instrumentos de purificación y liberación del alma como medios divinos que acercan más el corazón a Dios.

## 2. La Flagelación de Jesús atado a la columna.

Corazones Unidos de Jesús y de María que sufristeis hasta el extremo por el deseo de la salvación de las almas, vos adolorido Jesús mío, que fuisteis cruelmente azotado por los soldados romanos, os pido por los sacerdotes que son flagelados física o moralmente; sacerdotes que son encarcelados, sacerdotes a los que se les impide celebrar el Santo Sacrificio o recibir la Sagrada Comunión; sacerdotes que sufren exilio o persecución religiosa.

María Inmaculada interceded por los sacerdotes que flagelan el Cuerpo de Jesús, haced que vuelvan al aprisco de su Divinísimo Corazón con su arrepentimiento y conversión verdadera.

## 3. Jesús es coronado de espinas.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, angustiado Jesús mío, que fuisteis coronado de espinas, corona que traspasó cruelmente vuestra adorable cabeza, corona que os produjo terribles dolores pero a la vez ansias, aún, de padecer más por las almas, os pido por los sacerdotes fuertemente atacados por la tentación, purificad sus pensamientos y dadles la libertad de espíritu tan necesaria para el ejercicio de su apostolado sacerdotal.

María Inmaculada interceded por los sacerdotes y

obispos que a costa de sufrimiento defienden la auténtica doctrina, doctrina fundamentada en las Sagradas Escrituras y Magisterio de la Iglesia.

#### 4. Jesús carga con la cruz a cuestras.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, fatigado Jesús mío, que lleváis a cuestras el tosco y pesado madero de la cruz hasta el monte Gólgota, os pido por los sacerdotes que cargan sobre sus hombros cruces pesadas, cruces que laceran sus corazones produciéndoles grandes sufrimientos; os pido por los sacerdotes que no aceptan las cruces de cada día; sacerdotes que de distintas maneras han caído y tienen dificultades para levantarse.

María Inmaculada interceded por los obispos del mundo entero, acompañadlos por la vía de la amargura porque cargan sobre sus espaldas las cruces más pesadas, la cruz de la persecución e incomprensión, la cruz de la terrible crisis de nuestra Iglesia.

#### 5. La Crucifixión y muerte de Jesús.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, misericordioso Jesús mío, que aceptasteis llevar al culmen vuestra inmolación de muerte en la cruz, os pido por los sacerdotes que se encuentran muertos en vida por el pecado, bañadlos con vuestras últimas gotas de Sangre y regeneradlos a una vida de gracia; os pido por los sacerdotes agonizantes y por los que van a morir hoy,

concededles contrición de corazón y arrepentimiento verdadero de sus culpas.

María Inmaculada interceded para que los sacerdotes os acojan en su Corazón como lo hizo el amado discípulo Juan que os recibió en su casa.

### Misterios Gloriosos.

#### 1. La Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, triunfante Jesús mío, que habéis resucitado al tercer día para nunca más dejarnos solos porque vuestra presencia siempre permanecerá en medio de nosotros, os pido por los sacerdotes que están por dejar su ministerio; enfervorizadlos, Señor, para que cobren nuevas fuerzas y caminen con tesón tras las ovejas perdidas; os pido por los sacerdotes muertos en su apostolado y celo por la salvación de las almas para que despertéis en ellos ansias de santidad y anhelos de resucitar a una nueva vida.

María Inmaculada interceded para que los sacerdotes compartan la alegría de Cristo Resucitado. Cristo que ha vencido la muerte y el poder de las tinieblas. Cristo que muestra una vida mucho mejor que ésta; vida plena, vida de gozo en su Patria Celestial.

#### 2. La Ascensión de Jesús al Cielo.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, reinante Jesús mío, que ascendisteis al Cielo para encontraros

nuevamente con Vuestro Padre, os pido para que los sacerdotes cumplan con vuestro mandato misionero y acerquen muchas almas a vuestro Reino Celestial; sacerdotes que han de ser evangelio vivo y Palabra encarnada; sacerdotes que para ascender al Cielo deben ser fieles a la vocación a la que fueron llamados.

María Inmaculada interceded por los sacerdotes que aún se encuentren atados a las cosas del mundo, interceded para que vivan el desprendimiento y la libertad evangélica que les abrirá las puertas del Cielo.

### 3. La Venida del Espíritu Santo.

Corazones Unidos de Jesús y de María que fuisteis poseídos por las gracias del Espíritu Santo, os pido para que los sacerdotes abran sus corazones a sus Misterios Divinos; sacerdotes que dejen fluir la acción del Espíritu Santo en sus vidas; sacerdotes que vivan en un continuo Pentecostés como el que vivieron los apóstoles y María cuando el Espíritu de Dios descendió sobre ellos en forma de lenguas de fuego.

María Inmaculada interceded para que los sacerdotes estén encendidos por el fuego del Divino Amor, fuego que los lleve a hacer las mismas obras y aún mayores de las que Jesús hizo.

### 4. La Asunción de María Santísima al Cielo.

Corazones Unidos de Jesús y de María: que os habéis unido eternamente, cuando la Santísima Virgen fue

llevada en cuerpo y alma al Cielo: os pido para que los sacerdotes sean, aún, más devotos de María; sacerdotes que habrán de encontrar en ella, consuelo y Amor de Madre. Madre que albergará en su Inmaculado Corazón a cada uno de sus hijos predilectos para defenderlos contra las asechanzas de satanás. Madre que velará por cada uno de ellos para que su ministerio sea fecundo; Madre que prenderá fuego en sus corazones para que amen la vocación a la que fueron llamados.

María Inmaculada interceded por los sacerdotes que padecen tentación, alejad de ellos el espíritu del mal y fortalecedlos en su fe.

##### 5. La coronación de María Santísima como Reina universal de todo lo creado.

Corazones Unidos de Jesús y de María: vos, Soberana Madre, que habéis sido coronada como Reina universal de todo cuanto existe, os pido para que los sacerdotes obtengan una corona de gloria el día que sean llamados a peregrinar a la Patria Celestial; sacerdotes que depositen en vuestras manos su ministerio, sacerdotes que se sientan arrojados bajo los pliegues de vuestro Sagrado Manto; sacerdotes que habiten en uno de los Aposentos de vuestro Inmaculado Corazón.

María Inmaculada interceded para que reinéis en la vida de los sacerdotes en compañía de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

## Actos de Reparación

Reparar por la conversión y salvación de mis hijos predilectos, los sacerdotes y religiosos.

Mayo 17/09 (1:50 p. m.)

1. El Inmaculado Corazón de María dice:

Hijos míos: abrid vuestros oídos y escuchad mi voz. Os llegó el momento que os sumerjáis en el silencio de Dios y respondáis al llamado urgente que hago a toda la humanidad: orar por los sacerdotes y religiosos del mundo entero. Es una necesidad actual la de formar un ejército de almas víctimas que se ofrenden al Mártir del Calvario como holocausto perenne al Amor Divino; almas víctimas que ofrezcan sus sufrimientos a Dios por la conversión y salvación de, éstos, mis hijos predilectos; almas víctimas que carguen sobre sus hombros el estandarte ensangrentado de la cruz. Almas víctimas que padezcan voluntariamente con tal de alcanzar la santificación de, éstos, mis hijos amados; almas víctimas que se unen al dolor de los Sagrados Corazones Unidos y Traspasados cuando alguno de, éstos, mis hijos privilegiados han caído en el pecado.

Hijos carísimos: si estáis dispuestos en responderme generosamente a la invitación que os hago, orad sin nunca cansaros por los sacerdotes y religiosos entregándoos por entero a esta sublime misión; misión que será recompensada en la vida eterna; misión que os revestirá de fortaleza para que os entreguéis como almas

víctimas y paséis a integrar mi Ejército Victorioso, ejército comandado y dirigido por María Inmaculada; ejército que arrancará a muchísimos consagrados de las garras de satanás; ejército que recibirá galardón de oro en el Cielo; ejército que formará un escudo de protección en mis sacerdotes, sacerdotes que habrán de perseverar para perpetuar la real presencia de Jesús en la Hostia Santa; sacerdotes que permanecerán fieles a su llamado para administrar los Sacramentos a mi Iglesia, sacerdotes que sabrán vivir al estilo del pobre de Nazaret; sacerdotes que se sentirán indignos ante la elección que hizo de ellos Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote; sacerdotes que encarnarán el Evangelio identificándose plenamente con el mensaje de su Palabra.

### **Alma víctima:**

Corazón doloroso e Inmaculado de María; he escuchado vuestra dulce voz. Voz que caló en la profundidad de mi corazón, voz que me atrajo como un imán ante vuestra presencia deseoso en responderos oportunamente, voz que excitó mi alma en fervorosos anhelos de amaros.

Aquí estoy con mis pies tambaleantes pero a la vez firmes; gracias os doy por el haber puesto vuestra mirada virginal en mí, por el llamarme a formar parte de vuestro ejército victorioso de almas víctimas, sólo os pido que revistáis mi espíritu de fortaleza porque hoy me pongo a vuestra entera disposición para que hagáis conmigo lo que os plazca. Si de algo os he de servir, tomad mi vida

entera; sed vos, la puerta del Cielo que me conecte con Vuestro Amadísimo Hijo Jesús. Hijo que tomará mi ofrecimiento por intermedio vuestro. Hijo que me llevará a los pies de su cruz para padecer dulcemente a favor de vuestros hijos predilectos, los sacerdotes. Hijo que me unirá a los sufrimientos de su Sagrada Pasión para reparar por los pecados de los sacerdotes y religiosos del mundo entero.

Si hallo méritos para el Cielo y si no he de flaquear en mi noble propósito, tomad mi entrega, enroladme con vuestro ejército y aprovisionadme de la armadura de Dios para batallar contra satanás y sus secuaces.

Os prometo orar, ayunar y hacer sacrificios por vuestros hijos amados. Haced de mi corazón lámpara del Amor Divino, lámpara que arda en el Sagrario y se consuma lentamente intercediendo por la santificación y salvación de estas almas que han sido llamadas a ser otros Cristos en la tierra.

No soy digno, pero hacedme apto Madre mía de atraer al aprisco del Sacratísimo Corazón de Jesús a vuestros hijos predilectos, los sacerdotes, para que sean preservados de caer en el pecado, para que sean bañados en la Preciosa Sangre del Cordero y resistan los combates y embates contra el adversario, adversario que será derrotado, debilitado porque soy la Capitana del Ejército Victorioso de las almas víctimas, almas que se inmolan.



Reparar por los pecados de los sacerdotes y religiosos del mundo entero.

Mayo 17/09 (7:15 p. m.)

## 2. El Inmaculado Corazón de María dice:

Queridos hijos: Mi Inmaculado Corazón está atravesado por ocho espadas, pero la espada que más dolor produce a mi alma son los pecados de los sacerdotes y religiosos del mundo entero. Este gran sufrimiento que llevo muy dentro de mí es suavizado y menguado con vuestra oración reparadora, oración que es bálsamo que cicatriza mis heridas, oración que es alivio Divino a mi dolor, oración que sube como incienso ante la presencia del Padre, oración que atrae a los sacerdotes y religiosos a la conversión de corazón, oración que toca la conciencia de mis hijos predilectos y los llama a un cambio, a vivir con radicalidad el Evangelio.

Almas víctimas de mi Ejército Victorioso: pedid al Espíritu Santo que os inspire los sacrificios, las abnegaciones, las crucifixiones de amor en favor de mis sacerdotes y de mis religiosos que, al igual, va en favor de mi Iglesia amada.

Vosotras compráis gracias con dolor y con amor, llegáis al punto culmen de vuestra inmolación para honrar y glorificar a Jesús en ellos. Trabajad silenciosamente por la conversión y salvación de estas almas, firmad un pacto de amor con Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote ofrendando vuestra vida como víctima de amor por, éstos, mis hijos amados. Él os pagará, llevándoos al disfrute de las delicias celestiales. Allí en el Cielo le podréis ver, alabar,

adorar y glorificar al son de las cítaras y arpas de los Santos Ángeles que le cantan sin cesar: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo, llenos están el cielo y la tierra de tu Gloria.

Pedid a Dios que los velos que cubren los ojos de algunos de mis hijos predilectos se corran para que puedan descubrir y comprender la grandeza de su ministerio al que fueron llamados. Ministerio que les exige santidad, vida profunda de oración. Ministerio que obra el prodigio más extraordinario en sus manos: convertir el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Ministerio que los lleva a estar en el mundo pero sin ser del mundo.

### **Alma Víctima:**

María, Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes: dejadme besar vuestro Inmaculado Corazón. Corazón traspasado por ocho espadas de dolor. Corazón que arde de amor para cada uno de vuestros hijos amados, los sacerdotes. Corazón con varios aposentos dispuestos en darles abrigo, calor de madre. Heme aquí reparando por los extravíos y desvaríos de algunos de vuestros ungidos. No alcanzo a sopesar la magnitud de vuestro dolor cuando alguno de vuestros muy queridos hijos cae en las artimañas del espíritu engañador. Sois Madre y os preocupa perderlos, vedlos caer en abismo sin salida, abismos oscuros, abismos en los que se padece abruptamente por la ausencia de Dios, abismos en los

que son tratados con rigor y de manera despiadada. Vuestra mirada Virginal me sedujo, por eso estoy frente al Corazón Eucarístico de Jesús pidiendo y clamando al Cielo por todos los sacerdotes del mundo entero, sacerdotes que necesitan de nuestro apoyo y oración; sacerdotes que también sienten soledad, tristeza, miedo porque la parte humana permanece; sacerdotes que serán protegidos y arropados bajo los pliegues de vuestro Sagrado Manto si intensificamos nuestras plegarias por ellos.

María, Reina de las Víctimas y Madre de los sacerdotes: haced que mi oración resuene en el corazón de vuestros hijos predilectos, hijos que deben caminar a vuestro lado, hijos que deben consagrar su vocación a vuestro amparo Maternal, hijos que no deben soltar de sus labios y mucho menos de su corazón vuestra oración predilecta: el Santo Rosario; hijos que deben arrodillarse diariamente a contemplar y a adorar al Señor presente en el Tabernáculo del Amor Divino.

María, Reina de las Víctimas y Madre de los sacerdotes: rindo mi vida a la Víctima Divina y ofrezco sacrificios, penitencias, renunciaciones voluntarias por todos los sacerdotes que tienen como misión hacer descender a Jesús para perpetuar su presencia en todos los Sagrarios de la tierra.

Permitid Madre mía que mi oración forme en cada uno de vuestros hijos amados una coraza de protección para que

los dardos venenosos de satanás reboten en ellos y no sufran ningún daño.

**Reparar por los sacerdotes que no imitan al Señor en sus virtudes.**

Mayo 18/09 (4:40 p. m.)

**3. El Inmaculado Corazón de María dice:**

Hijos míos, ya que habéis venido hacia mí y estáis decididos en ofrendaros al Señor como holocausto de amor: pedid, hoy, a Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote para que todos mis hijitos predilectos imiten al Señor en sus virtudes y en su estilo de vida, vida que no debe ir acomodada a los criterios del mundo, vida que debe estar impregnada del aroma de Cristo, vida que ha de ser ejemplo para sus feligreses, para sus hijos espirituales; vida que ha de ser distinta porque es Jesús quien los llamó a dejar a sus familias, a sus pueblos, a renunciar a sus pertenencias para dar gloria a Dios; Dios que les exige claridad en sus actuaciones, coherencia con el Evangelio y despojo de sí mismos para caminar tras las huellas del Divino Maestro. Maestro que les enseñará a lanzar las redes en la alta mar y pescar almas para el Cielo. Maestro que les mostrará que las riquezas de la tierra no son tan importantes como los bienes celestiales. Maestro que purificará sus corazones para poder descansar y dormir plácidamente en cada uno de sus hijos. Maestro que les dará celo por la salvación de las almas, almas que deben ser su prioridad, la fijación de

sus pensamientos; almas que han de acercar a Jesús para que sea Él quien sane sus heridas y les dé alimento para robustecerlas; almas que deben encaminar por las sendas que las conduce hacia Dios.

Vosotros que tenéis la misión de orar por la conversión y salvación de todos los sacerdotes y religiosos del mundo entero, dais beneplácito a mi Inmaculado Corazón cuando escucho vuestras plegarias a favor de, éstos, mis hijos queridos, plegarias que se convierten en bellos himnos porque estáis pidiendo por lo más amado, por mis sacerdotes, por los que tantas lágrimas han derramado mis purísimos ojos, ojos que no cesan de mirarlos, ojos que siguen paso a paso sus andanzas, ojos que se extasían de amor cuando encuentran sacerdotes dignos, de puro corazón; sacerdotes que se anonadan y se admiran ante la grandeza del Señor de quedarse por años sin fin, presente en la Sagrada Hostia; Hostia que es Pan de Ángeles que da vida eterna. Hostia que une el corazón del hombre con el Corazón de Dios.

### **Alma víctima:**

María Inmaculada: os pido con espíritu de verdadera humildad que perfuméis mi corazón de vuestra suave fragancia, fragancia que embriagará mi espíritu de vuestro Amor Santo, fragancia que excitará mi Alma en fervorosos deseos de santidad, fragancia que abrirá mi entendimiento para gustar y comprender los Misterios Divinos, fragancia que me unirá más a vos, fragancia que

será una muestra clara de vuestra presencia.

María Inmaculada: dejadme entrar en uno de los Aposentos de vuestro Inmaculado Corazón y abrasadme con la llama de Vuestro Amor Santo de tal modo que arda en deseos de orar por todos los sacerdotes, hijos de vuestra predilección y de reparar por sus debilidades y pecados.

María Inmaculada: os presento a vuestra grey amada, salpicad cada corazón con vuestros rayos de pureza, rayos que quemarán sus desórdenes e imperfecciones, rayos que darán una nueva luz a sus ojos, ojos que permanecerán abiertos cuidando de no tropezar, ojos que identificarán lo que proviene de la oscuridad y evitarán a toda costa ser engañados, seducidos.

María Inmaculada: os pido que intercedáis por cada uno de vuestros hijos predilectos los sacerdotes, sacerdotes que habrán de imitar las virtudes de Jesús, sacerdotes que nada tendrán que esconder porque sus obras van de acuerdo a las enseñanzas de los Libros Sagrados, sacerdotes que vivirán sencillamente al estilo de Jesús, sacerdotes que se desgastarán por la salvación de las almas, sacerdotes desarraigados de todo lo terrenal porque su única aspiración es la entrada al Cielo.

María Inmaculada: despertad en los sacerdotes deseos de santidad, anhelos de una de las moradas del Padre Eterno; prended fuego en sus corazones y salvaguardadlos de caer en la tentación, haced que

sientan horror al pecado, pánico de ofender el Sacratísimo Corazón de Jesús; Corazón abierto al perdón, Corazón que es lacerado cuando uno de sus sacerdotes celebra el Santo Sacrificio indignamente.

**Reparad por los sacerdotes que están poseídos por la soberbia y la codicia.**

Mayo 19/09 (6:20 p. m.)

#### **4. El Inmaculado Corazón de María dice:**

Carísimos hijos: la oración reparadora es una urgencia en estos tiempos; tiempos en los que a lo bueno se le llama malo y a lo malo, bueno; tiempos de terrible confusión en los que los hombres andan de un lado para otro por el prurito de oír novedades, tiempos en los que mis hijos predilectos están abocados a diversas tentaciones, tentaciones que ponen en alto riesgo su ministerio, tentaciones que de momento dan holgura y aparente felicidad pero al poco tiempo crean en el espíritu: desazón y abatimiento profundo; tentaciones que son el colapso a una vocación celestial como es la del sacerdocio y de la vida consagrada.

Ayudadme, pues, en esta tarea extraordinaria de abogar por todos los sacerdotes y religiosos; almas que han sido llamadas a subirse a la barca y remar mar adentro hasta sumergirse en los manantiales de aguas puras del Sacratísimo Corazón de Jesús. Almas que por su estado especial en la Iglesia deben ser luz, luz que ilumine el camino del rebaño entregado a su cuidado, rebaño

asediado de fieras salvajes que lo quieren destruir, rebaño que requiere ser alimentado con la sana doctrina, rebaño que camina tras las huellas de su Pastor.

A vosotros os amo de manera especial porque voluntariamente habéis respondido a mis súplicas. Os unisteis a mi Ejército Victorioso de almas víctimas, no escatimáis en sacrificios, ni en oración; vuestra mayor preocupación es la conversión y salvación de mis sacerdotes; lleváis a cada uno de mis hijos predilectos en vuestro corazón, corazón que arde en fuego de Amor Santo y Divino por cada uno de, éstos, mis pequeños; corazón que gime de dolor cuando uno de mis pequeños cae en el pecado porque sabéis de su dignidad, de la gran tarea que tienen en sus manos porque en cada uno de ellos veis a Cristo a pesar de sus limitaciones.

Reparad por los sacerdotes soberbios, sacerdotes que no tienen en cuenta que Jesús descendió a la tierra a servir y no a ser servido.

Reparad por los sacerdotes poseídos por el espíritu de la codicia, espíritu que los lleva a atesorar riquezas en forma desmedida, espíritu que los lleva a abandonar lo más importante de su ministerio: la salvación de las almas, almas conferidas desde el mismo momento de su ordenación sacerdotal.

Uníos, pues, hijos míos a este gran sufrimiento de mi Inmaculado Corazón. Corazón que no cesará de llorar hasta el día que vuelvan a mi regazo maternal.



Mayo 20/09 (11:35 a. m.)

### **Alma víctima:**

Santísima Virgen María, protectora de los sacerdotes: gracias os doy por llamarme al Aposento de Reparación Sacerdotal. Aposento que deseáis expandir en todos los lugares de la tierra; Aposento integrado por almas caritativas y buenas que se unan a vuestra misión de salvar las almas de vuestros amadísimos hijos, los sacerdotes; aposento que exige asidua oración, ayuno, penitencia y sacrificio; aposento que atraerá a las moradas de vuestro Inmaculado Corazón, a los sacerdotes que estén en alto riesgo de perderse. Aposento que hará de cada uno de sus miembros lámparas del Amor Divino. Aposento que menguará las fuerzas de satanás contra vuestros hijos predilectos; aposento que pide ofrecer la vida a Jesús, Víctima Divina, a favor de cada una de estas almas privilegiadas que escucharon la voz del Maestro que les llamaba a seguirle para hacerlos pescadores de hombres.

Santísima Virgen María, protectora de los sacerdotes: tomad en vuestras purísimas manos los nombres de los sacerdotes que han desertado de la Verdadera Iglesia y presentádselos a Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote; interceded por ellos, pedidle a vuestro Divinísimo Hijo que tenga compasión de ellos, que los atraiga nuevamente al rebaño de verdes pastizales y manantiales de aguas frescas.

Santísima Virgen María, protectora de los sacerdotes: os

pido por los sacerdotes soberbios; revestidlos, madre amada, de la humildad que adornó vuestro Inmaculado Corazón, virtud excelsa que dará grandeza a vuestros hijos predilectos, virtud excelsa que los abajará hasta el punto de reconocerse nada, virtud excelsa que los llevará a sentirse los más pequeños entre los pequeños.

Santísima Virgen María, protectora de los sacerdotes: os pido por los sacerdotes ambiciosos y codiciosos, desatadlos de las cosas fugaces y triviales del mundo, despertando en ellos el deseo por los bienes celestiales.

**Reparar por los sacerdotes permisivos que han desvirtuado la noción de pecado.**

Mayo 20/09 (2:15 p. m.)

**5. El Inmaculado Corazón de María dice:**

Hijos míos: Orad, porque los sacerdotes deben parecerse en todo a Jesús, deben imitarle en sus santas y heroicas virtudes, virtudes que deben practicar hasta el extremo, es decir, hasta el punto de dar la vida con tal de dar gloria a su Santo Nombre.

Los sacerdotes deben permanecer cerca de la cruz del Mártir del Gólgota, asociarse a su dolor y no tener miedo al sufrimiento.

Los sacerdotes han de predicar con unción, con coraje para mostrarles a sus fieles el camino angosto y estrecho que lleva al Cielo; deben perder los respetos humanos, hablar con autoridad e instar al pueblo de Dios a la conversión perfecta.

Los aplausos que sean para el Señor, no para ellos porque satanás muy sutil y solapadamente siembra el aguijón de la soberbia y Jesús: a los soberbios y orgullosos difícilmente los soporta.

Hijos queridos: sentíos privilegiados que haya puesto mi mirada de amor en vosotros, que os haya llamado de en medio del mundo para que cumpláis una misión sublime y os desboquéis en oración formando parte del Aposento de Reparación Sacerdotal porque, éstos, mis hijos predilectos están siendo atacados ferozmente por el demonio; muchos de ellos se sienten impotentes, vacilantes porque reciben muchas influencias del medio que les rodea.

Silenciad vuestros labios cuando hablen en contra de mis Cristos en la tierra, no os hagáis cómplices de sus conversaciones inútiles porque de cada palabra dañosa tendréis que dar cuenta el día de vuestro juicio, no los dejéis solos, colaboradles en su ministerio sacerdotal, hacledles ver sus equivocaciones que un sacerdote humilde abajará su cabeza y reconocerá.

Reparad por aquellos sacerdotes que adornan sus homilias con palabras falaces por miedo a decir la verdad o peor: se silencian como perros mudos.

Reparad por aquellos sacerdotes que predicán para sus fieles pero no para ellos mismos.

Reparad por aquellos sacerdotes laxos en sus pensamientos, sacerdotes permisivos que han

desvirtuado la noción de pecado, olvidándose que pecado es todo aquello que transgrede la ley de Dios; que pecado es todo aquello que va en oposición a los criterios del Evangelio.

Mayo 20/09 (4:00 p. m.)

### **Alma víctima:**

Madre amada: alegría hay en mi corazón porque habéis puesto vuestra virginal mirada en mi pequeñez, porque habéis pronunciado mi nombre para unirme a vuestro ejército victorioso de almas víctimas, almas cuya única aspiración es la santificación y salvación de todos los sacerdotes; almas que aceptan cargar la cruz con amor; almas que ofrecen los sufrimientos de cada día por cada uno de vuestros hijos predilectos, hijos que llevo en mi corazón porque gracias a ellos Jesús está presente en los Sagrarios; hijos que obran el Milagro de los milagros: convertir las especies del pan y del vino en el Cuerpo y la Sangre de vuestro amadísimo Hijo Jesucristo.

Madre amada: haced que propague el Aposento de Reparación Sacerdotal para que seamos muchísimas las almas que oremos por vuestra grey amada, por vuestro pequeño grupo de escogidos para que juntos derrotemos a satanás porque el bien siempre prevalecerá sobre el mal, para que nuestros ayunos, sacrificios y penitencias sean auxilios divinos que fortalezcan a vuestros queridísimos hijos, los sacerdotes; sacerdotes por los que intercedo hoy para que tomen como modelo a Jesús,

para que carguen con la Cruz del Señor y no le tengan miedo al sufrimiento, para que prediquen con valentía el Evangelio, para que no tengan temor a la persecución y os amen intensamente, para que anuncien el Reino de Dios y denuncien las injusticias.

Madre amada: reparo por los sacerdotes que, sin darse cuenta, son bien vistos por la gente pero reprobados por vuestro Inmaculado Corazón y por el Sagrado Corazón de Jesús.

Madre amada: reparo por los sacerdotes que administran con pleno conocimiento de culpa, la Sagrada Comunión a personas indignas.

Madre amada: reparo por los sacerdotes que aceptan actos pecaminosos, alterando los principios del Evangelio.

Madre amada: reparo por los sacerdotes que les falta comprender la grandeza de su ministerio, sacerdotes de mediana santidad, sacerdotes que aún les cuesta cortar con algunas cosas del mundo.

Madre amada: atraed a vuestros hijos predilectos a la llaga del Sagrado Costado de Jesús para que sean resguardados de las asechanzas del mal, para que beban del agua viva y sean sanados, liberados.

**Reparad por los sacerdotes que celebran la Santa Eucaristía indignamente y en forma rutinaria.**

Mayo 21/09 (7:30 p. m.)

**6. El Inmaculado Corazón de María dice:**

Hijos queridos: ya sabéis que mi mayor preocupación son los sacerdotes. Ellos son el desvelo de mis ojos y la atracción de mi Inmaculado Corazón. Corazón que se goza cuando encuentro hijos predilectos dignos de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa. Corazón que palpita de amor cuando veo que se preparan en oración para asistir al evento más extraordinario de la tierra, evento en el que Jesús desciende en sus manos para darse por entero a las almas, manos que deben estar libres de toda culpa, manos que deben brillar como la luz del sol en pleno día; manos que se asemejen a ríos de aguas claras porque sus acciones, sus movimientos van en coherencia con la verdad.

Reparad por aquellos hijos míos que celebran la Santa Eucaristía en forma rutinaria sin las debidas disposiciones que exige este acto de amor para toda la humanidad. Pedid a Dios que de nuevo sean enfervorizados, que se extasíen ante el milagro que sus ojos ven, que se anonaden ante el prodigio que hacen sus manos consagradas: hacer descender al Señor en la Hostia Santa; Hostia que es verdadero alimento, verdadera comida.

Orad insistentemente por estos hijos amados de mi Inmaculado Corazón que han perdido ímpetu, fervor. Vuestros sacrificios serán como un baño refrescante, baño que se llevará su adormilamiento espiritual y les dará nuevas fuerzas; se les concederá muchas gracias,

gracias que harán que disfruten su ministerio, gracias que los harán sentirse indignos ante tanta grandeza, gracias que evocarán su espíritu a la santidad, a la simpleza de vida, a descubrir a Dios y a encontrarse con Él en las cosas sencillas.

Hijos queridos que forman parte de mi ejército victorioso, no soltéis de vuestras manos y mucho menos de vuestro corazón mi oración predilecta: el Santo Rosario. Ofrecédmelo por vuestras necesidades y por la conversión y salvación de todos los sacerdotes del mundo entero; sacerdotes que volverán al Señor por vuestra perseverancia en la oración; sacerdotes que deseo abrazar como a mis hijos amados; sacerdotes que jamás tendrán pérdida si se acercan a mí, si se dejan abrigar bajo los pliegues de mi Sagrado Manto, si me confían sus penas, sus dificultades. Yo les ayudaré e intercederé por ellos.

Mayo 21/09 (9:50 a. m.)

### **Alma víctima:**

Santísima Virgen María: como sois Madre de la Iglesia estáis abocada a poner en el corazón de vuestros hijos deseos fehacientes de orar por los sacerdotes del mundo entero, sacerdotes que, con nuestra oración reparadora, estarán revestidos de una gracia especial para no caer en el pecado y pasar de largo frente a las tentaciones; sacerdotes que ansiarán parecerse a Jesús, Maestro Divino quien los llamó; sacerdotes que se desconectarán

con las superficialidades del mundo y ahondarán más en su vida interior.

Santísima Virgen María: como sois Madre de la Iglesia os veis en la imperiosa necesidad de crear un Aposento de Reparación Sacerdotal integrado por almas de vida sacramental, almas que ven en la persona del sacerdote a Jesucristo; almas que con su oración, ayunos y penitencias restauran nuestra Iglesia. Almas que aportan a la edificación del Reino de Dios, ofreciéndose como almas víctimas por vuestros hijos predilectos y religiosos que también son vuestros hijos muy amados.

Santísima Virgen María: como sois Madre de la Iglesia me llamasteis a reparar por aquellos sacerdotes que celebran el Santo Sacrificio de la Eucaristía con poco fervor y, aún, dudando de la real presencia de Jesús en las especies consagradas del Pan y del Vino. Os los presento hoy para que salpiquéis sus corazones con la llama de vuestro Amor Santo; llama que quemará su falta de fe y los hará hombres con una fuerte experiencia de Dios; llama que prenderá fuego en ellos y querrán consumirse como cirio encendido al pie del Sagrario. Llama que los hará apóstoles y evangelizadores incansables de la Palabra.

Santísima Virgen María: como sois Madre de la Iglesia convocáis a los sacerdotes para darles lecciones de amor, lecciones que los arrebatará del mundo y los adentrará en los misterios de Dios; lecciones que los



llevará a degustar de la oración y a pasar largas horas postrados ante el Corazón Eucarístico de Jesús; lecciones que los motivará a abrazar la cruz, a besar y a adorar la llagas del Crucificado; lecciones que los despertará al santo temor de Dios y anhelarán morir al hombre viejo, a cortar con sus ataduras y nacer a un hombre nuevo; lecciones que harán que amen la Eucaristía hasta morir de amor en la celebración del Santo Sacrificio.

**Reparad por aquellos sacerdotes que declinan en su vocación, rehusando llevar su cruz.**

Mayo 21/09 (3:15 p. m.)

**7. El Inmaculado Corazón de María dice:**

Hijos míos: orad para que los sacerdotes no desfallezcan en el camino emprendido, camino espinoso que desemboca en el Cielo.

Orad para que los sacerdotes desechen la tibieza, ruina de las vocaciones, y se decidan a andar por el camino de la cruz; cruz que vence a satanás, cruz que humilla y purifica el alma, cruz que los transforma haciéndolos semejantes a Jesús.

Llamo a la humanidad entera a asociarse a mi Aposento de Reparación Sacerdotal porque muy poco se ora por mis sacerdotes, sacerdotes de carne y hueso que padecen tentaciones, soledad; sacerdotes que están expuestos a críticas severas, mordaces; sacerdotes que deben caminar con paso firme siendo sumamente

cuidadosos de no caer; sacerdotes que deben alimentar su espíritu con la oración; sacerdotes que deben estar prendidos de mi Manto porque el espíritu del mal no me soporta, no me aguanta; sacerdotes que deben vivir en la austeridad y en la penitencia, evitando la vida relajada; sacerdotes que se deben preocupar por la piedad y un amor entrañable por las cosas de Dios.

Hijos amados, que formáis parte de mi Aposento de Reparación Sacerdotal: no os canséis de pedir a Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote por esta pequeña porción de otros Jesús en la tierra; os recuerdo que tendríais sacerdotes santos si orarais y os sacrificarais más por ellos. Vuestra tarea es grande, almas víctimas de mi amor; que no os importe caminar por rosales tunosos, que no os importe pasar en vigilia con tal que seáis como cirios encendidos; cirios que se desgastan a favor de, éstos, mis hijos predilectos.

Reparad, mis pequeños, por aquellos sacerdotes que declinan en su vocación, sacerdotes que les atraen más las cosas del mundo, sacerdotes que se dejaron vencer y amilanar ante las tentaciones y sucumbieron al espíritu del mal.

Reparad, mis pequeños, por aquellos sacerdotes con poco espíritu de oración y mortificación; sacerdotes que caen en los ardides de satanás porque fueron muy pocos los encuentros a solas con Dios.

Reparad, mis pequeños, por aquellos sacerdotes que se

rehúsan a llevar sobre sus hombros la cruz; sacerdotes que deben entender que fueron llamados a una vocación de renunciaciones, de sacrificios, de vencimientos continuos.

Mayo 21/09 (6:45 p. m.)

### **Alma víctima:**

Madre Inmaculada: mi vida será corta para agradeceros el haber fijado vuestros purísimos ojos en mí, el haber pronunciado mi nombre suscitando fuertes deseos de formar parte en vuestro Ejército Victorioso. Ejército que lleva sobre sí la armadura de Dios. Ejército que vencerá a satanás con oración, ayuno y penitencia. Ejército que sitiara a vuestros hijos predilectos para defenderlos del enemigo; enemigo que tiene como fin primordial destruirlos, sacarlos de los caminos del Señor y llevárselos consigo a las profundidades del averno.

Madre Inmaculada me uno a vuestro clamor y pido al Padre Eterno fortaleza para vuestros hijos muy amados, los sacerdotes; sacerdotes que por vuestra Maternal intercesión llegarán al punto culmen de la inmolación; sacerdotes que por vuestra maternal intercesión caminarán gozosos con la cruz acuestas hasta llegar al monte Gólgota; sacerdotes que por vuestra maternal intercesión harán de su corazón holocausto de Amor Divino; sacerdotes que por vuestra maternal intercesión arderán en deseos de oración y de sacrificio.

Madre Inmaculada os presento a los sacerdotes flojos en la oración y poco penitentes; enfervorizadlos de tal

manera que con su vida adoren y glorifiquen a Dios.

Madre Inmaculada: os presento a los sacerdotes que son la causa de vuestras lágrimas de sangre, tocadles el corazón para que de nuevo sigan las huellas del Maestro de sandalias desgastadas y piel canela por los rayos del sol; habladles a su oído para que vuelvan al Amor Primero; cogedlos de sus manos para que desanden el camino trasegado y regresen a la Casa del Padre: Padre que los acogerá con benignidad y compasión. Padre que les quitará los harapos de desgracia y les restituirá su dignidad perdida. Padre que les ceñirá anillo en su dedo. Padre que hará fiesta e invitará a los mejores comensales porque ha recuperado a su hijo perdido.

Madre Inmaculada: no perdáis de vista a vuestros hijos predilectos, los sacerdotes; llevadlos en vuestros brazos como a niños pequeños que empiezan a balbucear y dar sus primeros pasos. Niños que necesitan de vuestros mimos, de vuestros cuidados; niños que apenas han dejado la papilla para comer alimento sólido.

**Reparar por los sacerdotes fríos en la oración, que sienten tedio para administrar los Sacramentos.**

Mayo 23/09 (7:00 p. m.)

**8. El Inmaculado Corazón de María dice:**

Hijos míos: la oración reparadora que hacéis por mis hijos predilectos, los sacerdotes, alivianan el dolor de mi Inmaculado Corazón. Corazón que se desvive de amor por ellos. Corazón con muchísimos espacios para darles

albergue, protección. Corazón abrasado por la llama de mi Amor Santo. Amor que dulcifica sus penas. Amor que mengua sus soledades. Amor que alivia sus cruces. Amor que aligera sus aflicciones. Amor que acentúa el deseo por la salvación de las almas. Amor que los lleva a buscar la santidad. Amor que acrecienta los deseos de habitar una de las moradas del Cielo.

Encantos de mi corazón que os habéis ofrecido como almas víctimas a la Víctima Divina. Orad, hoy, por los sacerdotes poco comprometidos en el pastoreo de su rebaño, sacerdotes que les molesta pasar algunas horas en el confesionario por estar entretenidos en otras ocupaciones; sacerdotes que han dejado de administrar el santo viático a los moribundos; sacerdotes que difícilmente se les ve compartiendo la oración con sus fieles; sacerdotes que no le encuentran gusto al rezo del breviario y lo oran ocasionalmente a sabiendas que es pecado grave porque están obligados a hacerlo.

Habéis de saber, amados míos, que si oráis perseverantemente: los sacerdotes tibios se enfervorizarán, los sacerdotes rebeldes vivirán a plenitud el voto de la obediencia, los sacerdotes tambaleantes en su vocación se arraigarán en Cristo Jesús, los sacerdotes procaces en sus obras trabajarán arduamente por su salvación, los sacerdotes soberbios abajarán su cabeza y reconocerán su pequeñez, los sacerdotes distraídos en su ministerio despertarán en su celo apostólico.

La reparación que hacéis por los pecados de los sacerdotes del mundo entero es bálsamo sanador para el Sacratísimo Corazón de Jesús. Corazón que permanece unido al mío; por eso su dolor es mi mismo dolor, su sufrimiento es mi mismo sufrimiento. Toda oración que hagáis por estas almas serán como rayos de luz que trasverberarán sus corazones y los motivará a un cambio, salpicará sus conciencias y las llevará al arrepentimiento, a una transformación definitiva en sus vidas.

Mayo 24/09 (5:30 a. m.)

### **Alma víctima:**

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: si mi oración os sirve como alivio a vuestros males, heme aquí pidiendo misericordia por todos los sacerdotes que han caído en el pecado, pecado que oscurece y ensombrece su alma; pecado que lo ancla, lo esclaviza; pecado que lo acerca al abismo infernal; pecado que lo lleva al deterioro moral y la pérdida de valores; pecado que pone en alto riesgo su alma y las almas de los feligreses; pecado que lo lleva al cinismo, a la hipocresía; pecado que lo hace cómplice de satanás.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: haced que persevere en mi ofrecimiento de víctima por la conversión y salvación de vuestros queridísimos hijos, los sacerdotes; ofrecimiento que debo cumplir hasta que mi espíritu exhale su último suspiro; ofrecimiento que me asemejará al Mártir del Gólgota; ofrecimiento que me

llevará a permanecer a los pies del crucificado reparando por todas las ofensas que recibe de sus hijos amados, hijos que deben ser fiel copia de sus virtudes, hijos amantes de la abnegación y del deber; hijos cubiertos por un manto de santidad. Manto que muestre la pureza y blancura de su corazón. Manto en el que reluzca su espíritu de penitencia y de sacrificio.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: reparo por aquellos pastores que vigilan muy poco las ovejas de su rebaño, ovejas expuestas a todo tipo de peligros, vejámenes; ovejas que necesitan escuchar su voz para no extraviarse de su camino.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: reparo por aquellos sacerdotes que sienten tedio para administrar el sacramento de la Confesión a sus fieles; Sacramento Ríos de la Gracia que regeneran, liberan, sanan.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: reparo por aquellos hijos predilectos vuestros que pudiendo aplicar el Sacramento de la Unción a los moribundos se han negado a hacerlo; Sacramento que es credencial de entrada al Cielo.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: reparo por aquellos sacerdotes fríos en la oración; sacerdotes que han hecho a un lado el rezo de la Liturgia de las horas, obligación bajo pena de pecado; hacedles sentir la necesidad de la oración como garantía de perseverancia en su ministerio sacerdotal como auxilio divino para la

adquisición de gracias extraordinarias, para el perfecto cumplimiento de su apostolado como coraza de protección para resistir las asechanzas de satanás.

**Reparad por los sacerdotes con verdadera vocación pero que no han aprendido a vencerse así mismos.**

Mayo 24/09 (2:00 p. m.)

**9. El Inmaculado Corazón de María dice:**

Almas amadas que formáis parte de mi Ejército Victorioso, derrotemos todos juntos al adversario; adversario que ha puesto su mirada perversa en mis sacerdotes; adversario que sabe de mi predilección para con ellos; adversario que conoce del prodigio Divino que se obra a través de sus manos, adversario que desea hacerlos caer para después cobrar su premio; adversario que muy sutilmente los tienta mostrándoles manjares prohibidos, cosas agradables a sus ojos, gustos apetecibles al paladar; adversario que suelta risotadas burlonas cuando uno de mis hijos amados cede a sus pretensiones porque al fin ha logrado arrastrar al abismo de la perdición a uno de los elegidos de Dios; elegidos que por su ordenación sacerdotal están llamados a cortar de raíz con las cosas del mundo, elegidos que por su ordenación sacerdotal deben ser víctimas a imitación de la Víctima Divina; elegidos que hacen descender lo más grande del Cielo: Jesús presente en la Sagrada Eucaristía; elegidos que deben rechazar de plano lo turbulento, lo que no agrada a Dios, lo que va en contra



de las enseñanzas del Señor; elegidos que requieren caminar por caminos angostos, pedregosos para poder llegar al Cielo.

Almas amadas que formáis parte de mi Ejército Victorioso: reparad por aquellos sacerdotes con verdadera vocación para tan alto ministerio, sacerdotes que no han aprendido a vencerse así mismos, sacerdotes que les puede más el mundo, sacerdotes que llevan una doble vida porque aún hay mucho de concupiscencia en ellos; sacerdotes de corazón manchado, maloliente por el pecado; sacerdotes que arriesgan su gran dignidad por ir tras amores furtivos; sacerdotes que sienten la necesidad de afectos humanos porque su entrega a Dios ha sido condicionada, no definitiva; sacerdotes que desprecian a Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote por satisfacer sus apetitos carnales, apetitos que deforman su alma, apetitos que los hace defectuosos frente a los ojos de Jesús.

Almas amadas que formáis parte de mi Ejército Victorioso, no juzguéis a mis hijos predilectos, orad y reparad por sus pecados porque mis dolores más fuertes y agudos provienen de estas almas que han sido entresacadas del mundo a vivir la castidad perfecta, castidad que da aroma de Ángeles, de Cielo.

Mayo 24/09 (3:30 p. m.)

**Alma víctima:**

Inmaculada Madre: estando a vuestro lado me siento

fortalecido, protegido para guerrear con las armas de Dios; armas que aniquilarán a satanás, le restará fuerzas, armas que lo debilitarán en la osadía de hacer tropezar a los sacerdotes, armas que lo encadenarán y lo enviarán a la caverna más profunda del infierno para que nunca más vuelva a hacerles daño a vuestros hijos predilectos.

Inmaculada Madre: haced que mi corazón permanezca sediento del agua fresca de la oración; oración que fortalecerá a las almas sacerdotales en sus debilidades; oración que les quitará velos de sus ojos para que identifiquen lo malo en apariencia de bueno; oración que les enderezará caminos, allanará montes escarpados; oración que oxigenará su espíritu para que trabajen con más ímpetu, con mayor empeño; oración que los desatará de esclavitudes y lazos subyugadores; oración que los centrará en el ejercicio de su ministerio, ministerio desarrollado según el beneplácito del Sacratísimo Corazón de Jesús; ministerio en coherencia con el Magisterio de la Iglesia; ministerio aplaudido por sus obispos y aprobado por el Cielo; ministerio que los llevará a la consecución del premio prometido, morada de delicias, tienda de reunión con los Santos y con los Ángeles.

Inmaculada Madre reparo por aquellos sacerdotes que verdaderamente han sido llamados a esta vocación sublime, vocación que exige renunciaciones y desapegos de toda índole, vocación que tiene secretos para atraer a las

almas, vocación que trasciende esquemas y criterios humanos pero se han dejado seducir por los halagos lisonjeros, halagos que despiertan apetitos banales, apetitos que producen placer de momento y una vez consumado se naufraga en el complejo de culpa, en la crisis, en la bancarrota espiritual.

Inmaculada Madre: me uno al enorme sufrimiento que os producen algunos de vuestros ministros de la Iglesia que no miden las consecuencias de sus actos, actos que desembocan en la concupiscencia de la carne; actos que los vuelve incoherentes con sus sermones, con sus pláticas; actos que los lleva a la hipocresía, a la ruptura con el Amor Primero.

Inmaculada Madre: tomo vuestras lágrimas y las guardo en mi corazón, lágrimas que han de purificar a los hijos predilectos que han relegado el Amor Divino por el amor humano, amor manipulador mezquino.

**Reparad por los sacerdotes que cierran sus oídos a mi voz y su corazón a mi presencia, poco devotos del Santo Rosario y cortan la acción del Espíritu Santo.**

Mayo 26/09 (2:09 p. m.)

**10. El Inmaculado Corazón de María dice:**

Hijos míos: Mi Inmaculado Corazón sufre porque algunos de mis hijos predilectos poco acuden a mí. Se les olvida que ellos son el desvelo de mis ojos, que los amo con amor entrañable de Madre. Madre que los cuida como a niños pequeños que tambalean al dar sus primeros

pasos. Madre que en su infancia espiritual los nutría con papilla del Cielo y ahora que han entrado en la edad adulta, deseo darles alimento sólido, alimento que los fortifica para saber cargar con las cruces de cada día, alimento que los vigoriza para no declinar a la vocación de renunciaciones y de santidad a la que fueron llamados.

Mi Inmaculado Corazón sufre porque algunos de mis hijos predilectos no oran diariamente el Santo Rosario, corona de rosas que purifican el corazón y da aroma de Ángeles, corona de rosas que destruye toda imperfección en el alma, corona de rosas que desata de las trivialidades del mundo, corona de rosas que lleva al alma a la ascética y a la mística, corona de rosas que diviniza a quien la ora, corona de rosas que son escalas de oro que acercan al Cielo.

Mi Inmaculado Corazón sufre porque algunos de mis hijos predilectos dudan de algunos dogmas Marianos, dogmas que deben aceptarse más con el corazón que con la razón; dogmas que muestran verdades de la fe y revelan Misterios Divinos. Misterios que son acogidos por los humildes y los sencillos.

Mi Inmaculado Corazón sufre porque algunos de mis hijos predilectos no creen en mis apariciones, apariciones que son necesarias para llamar al mundo a la conversión, a la oración, al ayuno, a la penitencia; apariciones que son el aviso final de todo lo que está por acontecer en estos últimos tiempos.

Hijos míos: reparad por los sacerdotes que cierran sus oídos a mi voz y su corazón a mi presencia. Reparad por los sacerdotes poco devotos del Santo Rosario; sacerdotes débiles en su fe porque poco oran; sacerdotes que no se parecen a Jesús porque aún no han encarnado el Evangelio, aún no han hecho vida la Palabra de Dios; sacerdotes que cortan la acción del Espíritu Santo, espíritu que aletea y se mueve dentro de su Iglesia. Espíritu que sopla suavemente donde quiere, a quien quiere y como quiere.

Mayo 26/09 (3:45 p. m.)

### **Alma víctima:**

Madre Inmaculada: mi corazón se exalta de gozo cuando escucho vuestra voz; voz que exalta mi espíritu en deseos de ofrecer mis sufrimientos en expiación por los pecados de los sacerdotes del mundo entero; sacerdotes que se hacen pescadores de hombres; sacerdotes que arriesgan todo por el Todo; sacerdotes con sandalias desgastadas, trasegadas de tanto caminar; sacerdotes que deben unirse a la Pasión Mística de vuestro amadísimo Hijo Jesús. Hijo que los sacó de su entorno para lanzarlos a la aventura, al riesgo. Hijo que los llamó al sacrificio, a la mortificación continua, a abrazar la cruz y a asociarse al martirio.

Madre Inmaculada: reparo por aquellos sacerdotes que no tienen tiempo de rezar vuestra oración predilecta, oración que les daría fuerzas para no caer en la

tentación; oración que los llevaría a amar más su ministerio; oración que los embriagaría en anhelos de santidad; oración que haría su misión más fecunda; oración que los revestiría con trajes de luz; oración que los enfervorizaría al culmen de querer partir de la tierra para unirse a la alabanza y adoración continua de los Ángeles y Santos del Cielo.

Madre Inmaculada: reparo por los sacerdotes escépticos a algunos de los dogmas que exaltan vuestra misión cooperadora en el plan salvíficos de Dios. Sois Corredentora con el Redentor.

Madre Inmaculada: tocad el corazón de aquellos hijos vuestros que les cuesta dificultad creer que vos sigáis apareciéndoos en todas las partes de la tierra, hacedles entender vuestro afán desmedido de colaborar en la salvación de las almas; hacedles comprender que sois Maestra de los apóstoles de los últimos tiempos y que una de vuestras tareas es allanar el camino para la segunda llegada de Jesús, es alertarnos del peligro inminente que corre la humanidad si no vuelve sus ojos y su corazón a Dios.

Madre Inmaculada: haced que mi oración reparadora atraiga a los sacerdotes más alejados de vuestra celestial presencia; presencia que los impulse a amaros; presencia que los acerque a vuestro regazo Maternal; presencia que los seduzca a entregarse por completo a vos, seguros que no quedarán defraudados porque una buena

madre siempre busca lo mejor para sus hijos.

**Reparar por los sacerdotes que beben de otras fuentes: fuentes heréticas o de la nueva era.**

Mayo26/09 (6:45 p. m.)

### **11. El Inmaculado Corazón de María dice:**

Amados hijos: Os llamo a que perseveréis en mi Ejército Victorioso. Os llamo a que permanezcáis en las filas de mi Aposento de Reparación Sacerdotal. Os llamo a que ofrezcáis oraciones, ayunos y penitencias por todos los sacerdotes del mundo entero; mundo convulsionado, agitado; mundo que tiende a degradar lo religioso, lo sacro; mundo ausente de Dios porque sus intereses son otros, mundo que corre a una velocidad vertiginosa, dañando destruyendo; mundo saturado de pensamientos y filosofías anticristianas; mundo regido por falsas leyes y conceptos equívocos; mundo que confunde y arrastra aún a mis elegidos, a mis hijos predilectos.

Os llamo a que intensifiquéis la oración por esta pequeña porción de almas, por esta pequeña grey en la cual tenemos puestas nuestras esperanzas porque en sus manos está puesto el futuro de la Iglesia. Iglesia que jamás perecerá, Iglesia que nunca será derrotada porque fue Cristo quien la fundó. Fue Cristo quien pronunció sus nombres. Nombres que se hallan escritos en el Libro de la Vida. Nombres que resonarán en el Cielo y en la tierra. Nombres que pronuncio dulcemente ya que a través de ellos Jesús desciende y se hace presente en las palabras

Consagratorias del pan y del vino.

Os llamo a que reparéis por los sacerdotes que beben de otras fuentes, fuentes salpicadas de nueva era, fuentes contaminadas de filosofías orientales, fuentes turbulentas que degradan la Divinidad de Jesucristo, fuentes heréticas que sustraen a mis hijos queridos de la sana doctrina.

Amados hijos: reparad para que todos los sacerdotes que yacen en el error, descubran y se encuentren con las verdades del Evangelio. Evangelio que los sacará de su aletargamiento espiritual. Evangelio que les abrirá sus ojos y su entendimiento para encontrarse cara a cara con la Persona de Jesucristo presente en las Sagradas Escrituras.

Amados hijos: tened compasión y misericordia de los sacerdotes que se han desviado del camino recto que conduce al Señor; son frágiles, débiles. Vosotros que formáis parte del Aposento de Reparación Sacerdotal acompañadles con vuestra oración, oración que unida al sacrificio subirá como incienso ante la Casa del Padre. Oración que unida al ayuno liberará a mis hijos predilectos de cualquier espíritu de confusión.

Mayo 27/09 (6:15 a. m.)

**Alma víctima:**

Reina Inmaculada: si mi oración es medicina para vuestro doloroso Corazón, heme aquí que siempre querré ser bálsamo sanador para vuestro dolor.



Me uno a la oración reparadora de vuestro Ejército Victorioso y os pido por todos los hombres que fueron llamados a ejercer el ministerio sacerdotal, hombres renuentes a los placeres furtivos, hombres con corazón de acero para vencer las tentaciones, hombres suspicaces para no caer en las trampas de satanás; hombres valerosos, aguerridos dispuestos a anunciar y denunciar; hombres de perfil similar al de Jesucristo que caminan por veredas, pueblos, comarcas sembrando la semilla de la Palabra; hombres que a pesar de su cansancio, de sus fatigas no miran hacia atrás, no piensan en las renunciaciones de su pasado, se ven a sí mismos y emprenden la marcha porque la sed por la salvación de las almas les devora, les quema; les arde por dentro el deseo de padecer; el anhelo de parecerse al Mártir del Gólgota les impulsa a llevar sobre sus hombros la cruz; cruz que nunca les ha de faltar; cruz que es necesaria para su santificación, para su liberación.

Reina Inmaculada: llamad muchas almas más a este aposento, suscitad en sus corazones ansia de oración y de sacrificio porque los sacerdotes están siendo fuertemente tentados, muchos vientos impetuosos soplan sobre ellos, muchas corrientes los quieren arrastrar.

Reina Inmaculada: haced que permanezca a los pies del Crucificado reparando por todos los pecados de los sacerdotes y consagrados; sacerdotes que si no oran y hacen penitencia perecen; sacerdotes que si no están

prendidos de vuestro manto caen en precipicios sin salida; sacerdotes que si no frecuentan el Sacramento de la Confesión, sucumben en su ministerio perdiendo así los rasgos de Jesucristo.

Reina Inmaculada: reparo por los sacerdotes que comulgan con filosofías llamativas y extrañas, filosofías que opacan su pensamiento, filosofías que contaminan su corazón sembrándoles caos, confusión; filosofías que desentonan en el ámbito clerical y religioso porque son incoherentes con el Magisterio de la Iglesia y con las Sagradas Escrituras.

Reina Inmaculada: reparo por los sacerdotes que quieren encontrar a Jesús y profundizar en su meditación a través de prácticas orientales, atraedlos al Sagrario y hacedles entender que allí su espíritu se extasiará de gozo ante la presencia de Jesús Eucaristía.

**Reparar por los sacerdotes que no obedecen al Papa, a sus superiores y obispos.**

Mayo 27/09 (8:08 a. m.)

**12. El Inmaculado Corazón de María dice:**

Hijos queridos: alegría hay en mi Corazón cuando os veo llegar; parecéis un ángel con un libro en sus manos. Libro con bellas oraciones, libro con meditaciones que transformarán el corazón de los sacerdotes humildes, sacerdotes que se reconocen nada frente a la Grandeza que tienen en sus manos, sacerdotes que saben de la crisis que está atravesando nuestra Iglesia; sacerdotes

que necesitan de muchísimas personas que oren por ellos; sacerdotes que deben estar revestidos de fuerzas sobrenaturales para no ser vencidos por su enemigo; sacerdotes que deben tener su corazón limpio, nítido como un espejo; sacerdotes que deben ser fieles a su vocación, a la Tradición y Magisterio de la Iglesia; sacerdotes que se tienen que caracterizar por su obediencia al obispo, por el respeto a sus Jerarcas; sacerdotes que deben trabajar en unidad con la verdadera Iglesia fundada por Jesucristo; Iglesia cuyo máximo Pastor es el Papa.

Hoy, hijos míos, orad y reparad por los sacerdotes que están en desobediencia; sacerdotes que forman su grupo aparte; sacerdotes llevados por sus propios criterios y por sus singulares pensamientos; sacerdotes que ejercen su ministerio como rueda suelta; sacerdotes que siembran división, sectarismos.

Mucho es el dolor que agobia mi Inmaculado Corazón porque algunos de mis hijos predilectos se me pierden, corren tras la voz de otro pastor; pastor que los sustrae de rebaños de verdes pastizales; pastor que después de engolosinarlos y engañarlos, haciéndoles creer que estaban en la verdad, les pasa cuenta de cobro.

Hijos queridos: no guardéis este regalo del Cielo, dadlo a conocer si por fortuna este tesoro ha llegado a vuestras manos, grandes bendiciones concederé a las almas que propaguen el Aposento de Reparación Sacerdotal. Es

una gran obra de misericordia orar por cada uno de mis hijos amados; llorad junto conmigo cuando por desgracia uno de mis pequeños cae; reparad, ofreced sacrificios y penitencias por su alma; alma que será ablandada por vuestros ruegos; alma que sentirá la necesidad de purificarse en los Ríos de la Gracia; alma que se convertirá de corazón; alma que me acogerá como Madre protectora; alma que orará por su conversión y la conversión de sus hermanos sacerdotes.

Mayo 27/09 (1:00p. m.)

### **Alma víctima:**

María Inmaculada: vuestras palabras son dulces caricias para mi corazón. Pido al Señor que me conceda la gracia de ofrecerme en holocausto e inmolación perpetua por la conversión y salvación de todos los sacerdotes del mundo entero.

María Inmaculada: si algún día me encuentro tentado de abandonar vuestro Ejército Victorioso de almas víctimas, atadme a vuestro Inmaculado Corazón e impulsadme en deseos de ofrecer penitencias, oraciones y reparaciones por vuestros hijos predilectos los sacerdotes.

María Inmaculada: os doy infinitas gracias por haberme llamado al Aposento de Reparación Sacerdotal. Aposento que me exige vida de santidad; aposento que lleva mi espíritu a la austeridad y sacrificio; aposento que me acerca al monte Gólgota para desde allí elevar ruegos al Padre Eterno y a Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote,

por vuestra grey amada.

María Inmaculada: me uno a todas las Eucaristías que se están celebrando en toda la tierra y reparo por los sacerdotes rebeldes, sacerdotes que no aceptan la Autoridad Infalible del Papa; sacerdotes que desobedecen a sus superiores y obispos; sacerdotes que promueven movimientos y grupos heréticos, grupos que no están de acuerdo con todas las enseñanzas de Dios, grupos que chocan con la Tradición y el Magisterio de la Iglesia, grupos que pretenden justificar su pecado.

María Inmaculada: interceded ante vuestro Hijo Jesús y pedidle que vuestros hijos dispersos regresen a su rebaño, que vuestros hijos segregados vuelvan a la verdadera Iglesia; Iglesia que prevalecerá siempre; Iglesia que por más enemigos que intenten destruirla siempre permanecerá. Iglesia cimentada en la Roca firme que es Cristo.

María Inmaculada: haced que vuestro Aposento de Reparación Sacerdotal se extienda por todo el mundo; que sean muchas las almas que ofrezcan sus enfermedades, sus oraciones, sus penitencias y sacrificios por todos los sacerdotes; sacerdotes que reconocerán sus falencias; sacerdotes que tendrán que acudir a vuestro auxilio Maternal; sacerdotes que tendrán que evaluar sus proceder, sus acciones; sacerdotes que sentirán la necesidad de abrirse a la acción del Espíritu Santo. Espíritu que les mostrará sus

equivocaciones. Espíritu que los moverá a una contrición de corazón.

### Rogativas al Inmaculado Corazón de María

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que caminan por sendas equivocadas.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que han perdido sentido a su vocación.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que han caído en la tentación.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que ya no buscan a Dios.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos

aquellos sacerdotes y religiosos que no viven los consejos evangélicos en su plenitud.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que están más ocupados en las cosas del mundo que en los asuntos del Cielo.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que llevan una doble vida.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos con deseos de fama y de poder.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que toleran actos pecaminosos.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que reciben el Cuerpo y la Sangre de Jesús indignamente.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que han abandonado la Iglesia.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que son débiles para profesar su fe.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que ahondan, aún más, la espada de dolor que atraviesa vuestro doloroso Corazón.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que sacan de la verdadera doctrina a los fieles de la Iglesia.



R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que son causa de vuestras lágrimas de sangre.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que no cumplen con sus obligaciones propias de su estado.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que no muestran reverencia por la Sagrada Eucaristía.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que poco te aman.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que tienen sed de vanagloria y aprecio humanos.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes que utilizan los confesionarios para activar malas pasiones.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos apegados a lo que no es el fin santo de su vocación.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que carecen del espíritu de mortificación y amor a la cruz.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos endurecidos que no limpian su corazón del mundo y de la carne.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

V/ Inmaculado Corazón de María, ruega por todos aquellos sacerdotes y religiosos que manifiestan poco respeto por sus superiores.

R/ Reina de las víctimas y Madre de los sacerdotes, sálvalos.

## CORONILLA POR LAS ALMAS SACERDOTALES Y RELIGIOSAS

La Coronilla se compone de doce cuentas. Cada cuenta tiene cinco jaculatorias y un gloria, para simbolizar los doce pilares de la Iglesia: las doce tribus de Israel y los doce apóstoles, y las cinco llagas de Nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

*En las cuentas del Padre Nuestro se dice:*

Padre Eterno os ofrezco la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, por la conversión y salvación de todos los sacerdotes y religiosos del mundo entero.

*En las cuentas del Ave María se dice cinco veces:*

V/ Divino Corazón de Jesús, viviente en el Corazón de María.

R/ Vivid y Reinad en todos los corazones de los sacerdotes y religiosos y consumidlos en vuestro puro amor.

*En cuentas de gloria se dice:*

V/ Corazones unidos de Jesús y de María.

R/ Haced que vuestros sacerdotes y religiosos tengan fecundidad en su ministerio y la victoria contra el maligno.

*Para finalizar repetir 3 veces:*

V/ Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

R/ Rogad por todas las almas sacerdotales y religiosas. Amén.

Preces:

V/ A nuestro Santo Padre el Papa.

R/ Cúbrelo con tus dones y con tus Gracias, Señor.

V/ A los Cardenales.

R/ Asístelos con los resplandores de tu Luz, Señor.

V/ A los Arzobispos y Obispos.

R/ Que los acompañe siempre el Espíritu Santo, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos en exilio.

R/ Reconfórtalos, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos en tentación.

R/ Sostenlos, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos misioneros.

R/ Anímalos en seguir tu camino, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que padecen enfermedades del cuerpo y del alma.

R/ Sánalos, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que se encuentran tristes.

R/ Alégralos, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que sufren calumnias y persecución.

R/ Guárdalos en tu Corazón, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que se sienten aislados

en sus congregaciones religiosas.

R/ Déjalos entrar en la llaga de tu Divino Costado para que sientan tu presencia y tu amor, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que padecen soledad.

R/ Sé tú la compañía, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que no se sienten amados.

R/ Llena sus corazones de tu amor, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos con nostalgia de patria.

R/ consuélalos, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos ancianos.

R/ Haz que se preparen dignamente para la entrada en tu mansión eterna, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos formadores en los seminarios y casas religiosas.

R/ Derrama tu Sabiduría Divina, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos pobres.

R/ Socórrelos, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos predicadores.

R/ Asístelos con la Luz de tu Santo Espíritu, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos difuntos.

R/ Dales tu gloria, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos turbados.

R/ Dales tu paz, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos agonizantes.

R/ Ábreles las puertas del Cielo, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos en peligro.

R/ Forma una coraza de protección, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que se hallan en pecado.

R/ Devuélveles la Gracia, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que dudan del Sacramento de la Eucaristía.

R/ Muéstrales tu verdadera presencia en la Hostia Santa, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que han abandonado su vocación sacerdotal o religiosa.

R/ Atráelos nuevamente a tu mansión de amor, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que están en desobediencia con el Santo Padre y el Magisterio de la Iglesia.

R/ Hazlos dóciles, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que son motivo de escándalo y deserción para muchos fieles de tu Iglesia.

R/ Báñalos en los Ríos de tu Gracia, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos tibios en su fe.

R/ Enfervorízalos, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos liberales en sus pensamientos.

R/ Corrígelos en sus desvíos, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos contaminados por el mundo posmodernista.

R/ Purifícalos con tu Sangre, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos decadentes en la oración.

R/ Elévalos hacia tu presencia, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos absorbidos por el consumismo y ansias de poseer.

R/ Libéralos, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que hacen de su vocación una profesión más.

R/ Aclárales el camino, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que son motivo de discordia.

R/ Únelos en tu amor, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos que han caído.

R/ Levántalos, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos soberbios.

R/ Abájalos, Señor.

V/ A los sacerdotes y religiosos en crisis vocacional.

R/ Abrásalos en tu Sagrado Corazón, Señor.

Oremos.

Padre Celestial, por los méritos infinitos de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote y en la unidad del Espíritu Santo, acoge favorablemente nuestras súplicas y toma en Vuestras Venerables Manos nuestra oración; danos sacerdotes y

religiosos santos y haz de nuestras familias semilleros vocacionales. Amén.

### Oración final

**¡Dios de amor! ¡Padre de Bondad! Por los méritos, por los ruegos y sufrimientos de vuestro Hijo muy amado, dad luz a estas almas para que lleguen a rechazar el mal y abrazar con decisión Vuestra Voluntad Santísima. No permitáis que sean causa de tanto daño para ellas y para otras almas inocentes y puras. Amén.**



## Anexo

### Vía Crucis por los sacerdotes

Dictado por Juan María Vianney (Santo Cura de Ars)

#### I Estación: Jesús es juzgado y condenado a muerte.

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que fuisteis injustamente juzgado y sentenciado a muerte, os ruego por los sacerdotes que sufren calumnias y persecución; alentadlos a proseguir su camino con el ánimo y la esperanza de despreciar la vida del mundo y nacer a la vida verdadera.

*Alabada sea la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

#### II Estación: Jesús es cargado con la cruz.

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que llevasteis sobre vuestros hombros el pesado leño de la cruz hasta el monte Gólgota, os ruego por los sacerdotes para que carguen con amor las cruces de cada día, cruces que los irá perfilando hasta llegar a las altas cúspides de la santidad.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

### **III Estación: Jesús cae por primera vez.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que caísteis por primera vez extenuado por el tremendo peso de la cruz, os ruego por los sacerdotes jóvenes que han caído en el pecado, tomadlos de vuestras venerables manos e impulsadlos a caminar por la vía de la amargura, vía que es atajo de entrada a una de las moradas del Cielo.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

### **IV Estación: Jesús encuentra a su Madre.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que os habéis encontrado con vuestra purísima Madre cuando ibais camino al calvario, por el sufrimiento que sentisteis, os ruego por los sacerdotes para que tengan un encuentro personal con María; encuentro que los moverá a amarla y a darle el culto que como Madre de Dios se merece.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

### **V Estación: El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que descansasteis por un momento cuando Simón de Cirene fue obligado a cargar con vuestra cruz, os ruego por los sacerdotes para que lleven sobre sus hombros parte de vuestro sufrimiento; sacerdotes, almas víctimas, que se compadecen de vuestro dolor y se asocian en vuestros padecimientos; os ruego para que alivianéis sus cruces cuando la sientan demasiado pesada.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

**VI Estación: La Santa Verónica enjuga el Rostro de Jesús.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que pagasteis el gesto caritativo de la Verónica, dibujando vuestro Sagrado Rostro en su lienzo, os ruego que estampéis vuestra Santa imagen en la mente y en los corazones de los sacerdotes; sacerdotes que sabrán ser fieles en su ministerio porque llevarán grabado el recuerdo de vuestra Sagrada Pasión y temerán ofenderos.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

**VII Estación: Jesús cae por segunda vez.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que caísteis por segunda vez porque os encontrabais sumamente fatigado y debilitado por el peso de la cruz, os ruego para que los sacerdotes que suelen caer en los mismos pecados, cobren ánimos para levantarse con dignidad y con verdadero arrepentimiento; atraedlos a las fuentes de Vuestro Sacratísimo Corazón y purificadlos de toda mancha y liberadlos de toda culpa.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

**VIII Estación: Jesús encuentra a las hijas de Jerusalén.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que consolasteis a aquellas mujeres de Jerusalén que lloraban por Vos, os ruego para que deis lágrimas de arrepentimiento a los sacerdotes que naufragan en las aguas putrefactas del pecado; llamadlos a la oración, a la penitencia y a una continua expiación de sus culpas.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

**IX Estación: Jesús cae por tercera vez.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que, no soportando más las heridas de vuestro hombro por el peso de la cruz, caisteis desplomado en tierra, os ruego para que los sacerdotes aprendan a vencerse a sí mismos, a poner yugo a las tentaciones y a evitar, siempre, caer en el pecado; fortalecedlos en su espíritu para que caminen como peregrinos ligeros de equipaje en busca de la Patria Celestial.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

**X Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que fuisteis ultrajado y maltratado en el momento en que os despojaron de vuestras vestiduras, os ruego para que los sacerdotes conserven el pudor y el respeto a su cuerpo como templo del Espíritu Santo; os ruego por los sacerdotes que han faltado a su voto de castidad, concededles la gracia de refrenar sus impulsos viviendo una continencia perfecta.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

**XI Estación: Jesús es clavado en la cruz.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que fuisteis terriblemente maltratado al ser crucificado y extendido vuestro adorable Cuerpo en la cruz, por los méritos de vuestras sagradas llagas, os ruego para que los sacerdotes depositen a los pies de vuestra Santa Cruz: sus vicios, imperfecciones y esclavitudes; dadles sed por la salvación de las almas, almas que serán atraídas por su vida de ejemplo y de santidad.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

**XII Estación: Jesús expira en el árbol de la cruz.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que expirasteis en el Árbol de la Cruz junto a vuestro discípulo amado y vuestra Madre Santísima, os ruego para que los sacerdotes mediten en los dolores, angustias, sufrimientos y tribulaciones que padecisteis por amor a ellos y a nosotros; os ruego para que vivan y mueran santamente abrazados a vuestra Santa Cruz. Cruz que es galardón de oro que adentra a las almas al espesor del Cielo.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

**XIII Estación: Jesús es puesto en los brazos de María.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que fuisteis entregado en los brazos de María, cuánto dolor hubo contenido en el Corazón de vuestra Madre al contemplar vuestro Cuerpo desfigurado y martirizado, os ruego por los sacerdotes que padecen soledad; llevadlos al regazo virginal de vuestra Madre celestial y haceldes comprender que teniéndola a ella, a vos os tienen; porque son dos Corazones Unidos en el Amor y Traspasados por el mismo dolor.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

#### **XIV Estación: Jesús es colocado en el sepulcro.**

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos, que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Corazón agonizante de Jesús que fuisteis depositado en un sepulcro nuevo y prestado, os ruego para que los sacerdotes vivan en una continua preparación para la muerte. Pongo en vuestras benditas manos los sacerdotes que en esta hora están en agonía y los que ya han partido de esta tierra a la casa del Padre Eterno.

*Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre, triste y afligida al pie de la Santa Cruz.*

Por las intenciones del Santo Papa, para ganar las indulgencias de este Santo Vía Crucis: *Padre Nuestro, Ave María y Gloria.*

Extractado del libro: *María, Madre de la Iglesia. (Mensajes dados a Agustín del Divino Corazón, mensajero de los Sagrados Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María).*

## Índice

Pasos.....	2
Rosario por los sacerdotes.....	3
Misterios Gozosos.....	3
Misterios Luminosos.....	5
Misterios Dolorosos.....	8
Misterios Gloriosos.....	11
Actos de Reparación.....	14
1. Primer Acto de Reparación.....	14
2. Segundo Acto de Reparación.....	17
3. Tercer Acto de Reparación.....	20
4. Cuarto Acto de Reparación.....	23
5. Quinto Acto de Reparación.....	26
6. Sexto Acto de Reparación.....	30
7. Séptimo Acto de Reparación.....	33
8. Octavo Acto de Reparación.....	36
9. Noveno Acto de Reparación.....	40
10. Décimo Acto de Reparación.....	43
11. Undécimo Acto de Reparación.....	47
12. Duodécimo Acto de Reparación.....	50
Rogativas al Inmaculado Corazón de María.....	54
Coronilla por las almas sacerdotales y religiosas...59	
Preces.....	59
Oración Final.....	64
Anexo: Vía Crucis por los sacerdotes.....	65



# **Aposentos del Amor Santo**

Noviembre 15 a Diciembre 8 de 2008



**Lecciones de Amor de la Reina del Cielo**

## **Preparación para todos los días**

Noviembre 15/08

### **María Santísima dice:**

Hijitos míos: No os importe el que no podáis verme con vuestros ojos físicos, basta que me sintáis en vuestro corazón, corazón que perfumaré con olor a rosas. Rosas cultivadas en el vergel florecido de mi Inmaculado Corazón. Rosas que podréis aspirar sus profusos aromas, aromas que son señal de mi verdadera presencia en medio de vosotros. Porque cuando un alma ora, pidiendo para sí misma y para otras, yo desciendo del cielo y le arropo cariñosamente con la orla de mi Sagrado Manto.

Así es, pues, mis pequeños, que debéis abrir el libro de vuestro corazón para que toméis atenta nota de todo lo que estoy por deciros, porque son enseñanzas de incalculable valor. Apreciadlas y apetedcdlas más que al oro y a la plata porque aquí en este Aposento del Amor Santo conoceréis lo que es la verdadera vida. Vida que será transformada, renovada porque un alma que haya tenido el privilegio de conocer mis Lecciones de Amor no volverá a ser la misma, ya que su conciencia y su corazón serán salpicados de mi Pureza Virginal; pureza que limpiará la suciedad de su corazón tornándolo diáfano y cristalino como el agua. Su alma recibirá el brillo como el de una estrella y su espíritu volará radiante hacia el cielo porque puso en práctica mis enseñanzas, no las guardó como un trebejo viejo sino que meditaba en ellas día y noche hasta esculpir las con letras imborrables en su corazón.

-Meditar el día correspondiente; y terminar con las Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón, que están al final (Pág.77).

**Primer día (1)**  
**Mi oración predilecta: El Santo Rosario**

**El alma a su Inmaculada Reina:**

Heme aquí Madre celestial, necesitada de vuestro cariño.  
Sin Vos soy como barco a la deriva a punto de naufragar.  
Sin Vos soy como arco iris de colores desteñidos,  
sombríos.

Sin Vos mi corazón padece de frío y soledad porque los  
rayos del sol no me calientan tan fuertemente como la  
llama del Amor Santo de vuestro Inmaculado Corazón.

Soberana Reina, venid y reinad en mi corazón. Tomad  
trono en él y haced de mí vuestro súbdito, súbdito que  
gaste su vida en amaros. Súbdito que os escucha  
atentamente para crecer en santidad. Súbdito que muera al  
mundo y nazca al cielo. Súbdito que forme parte de  
vuestro Ejército Victorioso. Súbdito que tome en sus  
manos el arma con el que batallará en este final de los  
tiempos. Arma poderosa que aniquilará todo poder  
maléfico. Arma que azotará y encadenará a satanás en  
estos tiempos difíciles de la tribulación.

Mi bella Señora sé que esa arma letal es el Santo Rosario,  
concédeme la gracia de regalaros diariamente ramos de  
rosas de distintos colores; tomadlas en vuestras purísimas  
manos y enajenad mi corazón con vuestro celestial aroma.  
Cómo quisiera responderos ante vuestro gran amor que  
sentís por mí; estrechadme, Madre mía, en vuestro regazo  
maternal, estoy ávido de vuestro abrazo de vuestros  
susurros de amor.

Alentadme a caminar siempre de vuestro lado, para que  
no perdáis vuestra mirada en mí, arropadme con el suave  
oleaje de vuestra presencia y haced que os ame con amor

frenesí, porque amándoos a vos también amo a vuestro adorable Hijo.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo querido: no sabéis cuanto había esperado este momento, deseaba escuchar de vuestros labios vuestra dulce queja.

No temáis que no os dejaré solo, en mi Corazón Inmaculado hay un espaciecito de amor. Si queréis, venid a habitarlo, en Mí hallaréis calidez, os abrasaré con las llamas de mi Amor Santo y haré que exudéis lágrimas de amor por mí. En Mí, vuestro corazón sentirá el cariño de madre porque os amo. Aún, no sabéis qué tanto he llorado; me causasteis grandes preocupaciones porque os hablaba y no respondíais a mi voz. Sé que el mundo os tenía sordo, os había arrebatado de mis sagradas manos; pero no penséis más en esto, no os quiero entristecer por ningún motivo, al contrario os alegraré porque habéis encontrado el camino, os habéis subido al Arca de mi Inmaculado Corazón. Aquí no os anegaréis ya que soy Yo, vuestra Madre, quien toma los remos para navegar mar adentro y presentaros a Jesús.

Niño amado, haced de vuestra oración salmodia de Ángeles y cantad al unísono con la Iglesia Triunfante mi oración predilecta: El Santo Rosario. Cada Ave María es capullo que se convierte en rosa, rosa que planto en el Jardín de mi Corazón y os la devuelvo en gracias.

No os adormiléis, despertad. Abrid bien vuestros ojos y vuestro corazón y rezad diariamente la Corona completa del Santo Rosario. Corona de Rosas que Yo misma os ceñiré en vuestras cabecitas el día en que os durmáis eternamente al mundo y despertéis a la gloria.

Niño querido, sostened siempre en vuestras manos la Corona de Rosas y el crucifijo como señal de fidelidad al Amor Santo y Divino.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

**Segundo día (2)**  
**Soy María, Arca de Salvación**

**El alma a su Inmaculada Reina:**

Doncella Virginal, escuchad mis te amo, mis súplicas y mis ruegos.

Heme aquí de nuevo. Mi corazón palpitaba velozmente, ansioso en veros, en escucharos. Vuestra dulce voz sosiega y aquieta mi corazón; vuestra sublime presencia eleva mi alma al cielo y la santifica. Sois el camino de salvación que me lleva a Jesús, no me soltéis de vuestras manos, agarradme fuertemente, porque la corriente del mundo me atrae. Cortad la maleza de mi corazón y sembrad en él botones de rosas, botones que habrán de germinar hasta convertir mi corazón en un bello jardín de rosas multicolores, rosas que a cada paso dejarán el aroma de vuestra celestial presencia.

Adornad mi corazón de vuestras sublimes virtudes porque hasta el momento sólo hay salvado y algarrobas; alimentadme con vuestra leche maternal y haced de mí vuestro hijo sano y vigoroso.

Descubrid ante mis ojos los auxilios divinos que me den santidad. Estoy harto de mi vida vacía, sin sentido; para mí no alumbra la luz del sol.

Sé que sois María, Arca de Salvación, no permitáis que uno de vuestros hijos se os pierda; sed vos mi sostén, mi auxilio. En vuestro Inmaculado Corazón encuentro puerto seguro, dulce refrigerio. Iluminad mi camino con la llama

de vuestro Amor Santo. Ando a tientas por el mundo, divago por callejones sin salida, me pierdo en el espesor de un profundo laberinto. Encended el foco de luz que hay en mi corazón. Prended fuego en mí con vuestra Sabiduría Divina. Sabiduría que hará de mi vida estrella fulgurante en el cielo, estrella que por sí misma desprenderá tenues rayos de luz para iluminar el mundo entero.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo Mío: a nada habéis de temer, soy vuestra Madre que os protege os vigila a cada momento para que no os perdáis. Mi Corazón padece terribles congojas cuando uno de vosotros se me extravía de mi camino.

No os inquietéis por lo que hasta ahora no hayáis hecho. Aferraos a Mí, que Yo misma os mostraré los senderos que os llevan al cielo. Bajad vuestra mirada al corazón y reconoced vuestras culpas. Pedid perdón, que el Sagrado Corazón de Jesús es rico en misericordia. Abandonaos a su Divina Voluntad porque sólo el alma que obra según el querer de Dios entrará en el Reino de los Cielos.

Morid a vuestros caprichos; no hagáis planes sin consultar con el cielo. Pedid la asistencia del Espíritu Santo que Él os iluminará con su luz, os mostrará el camino por el que debéis andar.

Actuad siempre de acuerdo a la Divina Voluntad. Este es camino seguro de santidad. No vayáis jamás en contravía a los deseos de Dios porque vuestra vida sería caótica. Jamás encontraríais paz a vuestro corazón.

Vivid en el Fiat Divino, así como cuando se me anunció la encarnación del Hijo de Dios en mi vientre virginal, no opuse ninguna resistencia, no pensé en las consecuencias que con el sí traería a mi vida. Me abandoné en los brazos paternos del Altísimo y esperé pacientemente el

transcurrir de los días y de las horas, porque a cada día le basta su propio afán.

Hijito mío: el obrar en la Divina Voluntad morís a vuestro hombre terrenal, enterráis vuestro yo, os hacéis portadores de la Luz de Cristo, dais gloria a su Nombre porque sólo los que hacen la Voluntad del Padre, entrarán en el Reino de los Cielos.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Tercer día (3)** **Conservad vuestro corazón puro**

#### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Reina del cielo arropadme bajo los pliegues de vuestro Manto Sagrado, porque mi corazón padece de frío. En vuestro Inmaculado Corazón arderé de calor, porque la llama de vuestro Amor Santo cobijará todo mi ser.

Madre mía tomad mi corazón y acercadlo al vuestro porque sé que en él hay suciedad, impureza, aún hay residuos de maldad dentro de mí.

Mostradme Señora del cielo la manera de arrasar con mis imperfecciones y con mi pecado.

¿Qué he de hacer para que mi corazón sea un vaso purísimo como el vuestro? Malos pensamientos merodean mi corazón, aún, no me he desligado de las falacias del mundo. Muchos años de mi vida han sido perdidos porque la maldad ha tomado asiento en mi corazón. Deseché de mi vida la invitación de vuestro amadísimo Jesús. Seguirle a Él era para mí una osadía, una pérdida de tiempo. ¡Qué equivocado estaba Madre mía! La estultez de mi corazón lo desalojó de mi interior, abrí paso a los falsos ídolos, ídolos que ahondaron los vacíos de mi

corazón, ídolos que poco a poco robaban lo más grande que Dios había puesto en mis manos, mi salvación.

¿Cómo es posible Madre Santa que haya vivido tantos años sin el Amor de Jesús y sin vuestro Amor? Os doy infinitas gracias por el haberos fijado en mí, siervo inútil.

¿Qué hubiera sido de mí, si no hubieses transverberado mi corazón con vuestro Amor? Indudablemente me hubiese perdido.

Una Madre jamás se cansa de esperar el regreso de su hijo. Perdonadme Madre mía por mi desamor, perdonadme Madre mía por no haber escuchado vuestra voz, la ahogué en mi corazón y proseguí mi camino. Perdonadme Madre mía porque desconocía que sois Arca de Salvación para toda la humanidad.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijito mío, cuando el corazón se halla en pecado, una densa nube negra oscurece su alma; cuando los falsos ídolos la han poseído hay una ruptura de filiación del Amor de Dios, ya que el pecado: separa, divide. El pecado es el agujón ponzoñoso de satanás que destruye, mata en vida.

Muchos de mis hijos en vida desecharon toda tabla de salvación, se preocuparon más en prodigar placer a su cuerpo que en alimentar su alma, alma que permaneció putrefacta, gusanienta, descompuesta. El pecado es como una larva que carcome, hace meollo hasta saciarse, dejando esquelética el alma de quien se mantuvo alejado del camino de Dios.

Mi Corazón de Madre sufre porque muchos de mis hijos han ido a parar al lago eterno, hijos que en vida lo tuvieron todo pero en la eternidad no tienen nada.



Si queréis purificar vuestro corazón, limpiadlo en los Ríos de la Gracia. Sus aguas clarísimas barrerán con vuestras imperfecciones y con vuestros pecados. La luz volverá a vuestra alma, el aroma de Cristo os poseerá nuevamente, recobraréis el estado de gracia y caminaréis por atajos que os llevan a la santidad. Evitad hijitos míos todo pecado, huid de él, no caigáis en sus redes que difícilmente volveréis a salir de él. Conservad vuestro corazón puro, apto para recibir el Cuerpo y Sangre de Cristo. Jamás comulguéis en pecado mortal porque coméis y bebéis vuestra propia destrucción. Sólo en un corazón blanco como la nieve y cristalino como el agua Jesús halla complacencias.

Dejadme tomar vuestro corazón en mis Inmaculadas manos, lo perfumaré del nardo purísimo de celestial perfume; haré de él vaso de elección, copón de oro que conserve el brillo de la pureza, porque una vida en perfección es un himno de alabanza para el Padre Creador.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

#### **Cuarto día (4)** **No dudéis en decirme: sí**

#### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Princesa del cielo, heme aquí de nuevo postrado ante vuestros purísimos pies. Gracias Madre mía por acogermme en vuestro seno Maternal como a uno de vuestros hijos, hijo ansioso de la Patria Celestial. Hijo con corazón abierto a vuestro amor, hijo que camina ligero de equipaje como peregrino del Absoluto, hijo con corazón roto, remendado, ya que el mundo me ha herido, a sembrado sus rayos opacos de desolación, hijo que quiere amaros

sin límites, hijo ávido de habitar en uno de los Aposentos de vuestro Inmaculado Corazón.

Reconozco Madre mía que el verdadero sentido de la vida sólo se halla a vuestro lado porque sois el Vaso Purísimo que contuvo al Hijo de Dios en vuestro vientre Virginal. Siempre has sido modelo digno de imitar; vuestro Corazón estuvo poseído por Dios. Nada hicisteis a ocultas, actuasteis como la luz a pleno día, conservasteis la humildad, aún, sabiendo que eras la Madre del salvador. Aceptasteis abrazar la cruz desde el, aquel, gran momento de la anunciación. Comprendo Madre que seguir radicalmente a Dios implica renunciaciones, sacrificios; pero sé que fortaleceréis mi corazón para resistir a la prueba, prueba que acrisolará mi corazón para refinarlo.

Concededme la gracia de la recta intensión, haced que todo lo que emprenda, sea para glorificar a Dios, que jamás pretenda figurar, soy un simple reflejo de la luz real que es Cristo.

Madre preciosa enseñadme el modo de llegar al cielo, el mundo me aturde, me satura, me confunde. Sustraedme de él que temo perderme.

Madre preciosa cerrad mi corazón a la vida perniciosa, pero abridlo a la vida de santidad.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijito querido, acercaos a Mí y escuchad las dulces palabras que susurro en vuestros oídos porque concederé el deseo de vuestro corazón, de conocer el camino por el que se llega al cielo.

Habéis de saber, hijo mío, que en el mundo jamás encontraréis la felicidad, siempre que estéis inmerso en él hallaréis fracasos, decepción y desolación. Si queréis ser realmente feliz, romped con todo lo que el mundo os

ofrece y vivid sencillamente, evitando lujos; no os dejéis llevar por las modas, no os contagiéis del ruido estrepitoso, buscad la soledad, amad el silencio porque en él os haréis sabios, en él descubriréis un mundo desconocido ante vuestros ojos: el Reinado de Dios. Reinado que no es como los de la tierra.

Si Nuestro Señor os ha concedido rango o distinción, sed siempre humildes, niños amados. Nada os llevaréis el día que entréis a vivir la verdadera vida. Tan sólo os llevaréis vuestras buenas obras porque el resto es nada; tened como punto relevante: vuestra salvación.

Lo que os propongáis hacer, realizadlo pensando en dar gloria a Dios. Jamás obréis a conveniencia vuestra. El Señor os ha concedido numerosos dones, respondedle con generosidad que Él os premiará, porque Él es el mejor pagador del mundo. Jesús nunca os decepcionará. Llegad a Él para que sane vuestro corazón herido y restaure con su Amor vuestras partes fraccionadas.

Hijo mío, vale la pena que os alejéis por completo del mundo. No estéis más en él porque divagaréis en una vida sin sentido. Sacrificaos así mismos y venid hacia Mí. No dudéis en decirme: sí. Sí, que retumbará en las bóvedas del cielo y os mirarán con beneplácito. Sí, que iluminará vuestro entendimiento a la luz de Dios. Sí, que os hará mi hijo amado, soldado de mi Ejército Victorioso.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Quinto día (5)**

### **Convertíos: caminad en dirección a Dios**

#### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Virgen Purísima, Rosa Celestial de exquisito perfume, tomad mi corazón y perfumadlo con vuestra finísima

fragancia, quitad el mal olor que haya quedado en mí, producto del pecado. Sólo quiero amar a Jesús, deseo seguir sus huellas; anhelo caminar siempre en pos de Él, pero soy débil, me hallo sin fuerzas, sostenedme vos Madre mía. Dilatad mi corazón con vuestro amor. Arropad mi desnudez con vuestra mirada, alumbradlo con los destellos de vuestra luz.

Abrid las puertas de vuestro Inmaculado Corazón y dejadme entrar en él; palidezco de frío, estoy ávido de ser abrasado en las llamas de vuestro Amor Santo. Quitad, Madre, los harapos que cubren mi cuerpo, harapos de hombre viejo porque, aún, no ha nacido en mí el hombre nuevo. Salpicad mi conciencia con vuestra pureza de tal manera que no ofenda más a Jesús. Sé que mis pecados agrandan las llagas de sus manos y de sus pies. Sé que mi conversión imperfecta es tropiezo para recibir las gracias que vuestro Adorable Hijo desea concederme. Aún hay oscuridad en mí. Aún el mundo me atrae. Pero una fuerza, superior a mis fuerzas, me seduce y enamora; fuerza que halle en vos porque sois como un imán celestial que me adhiere al cielo. Me encuentro obnubilado, medio aturdido porque hoy reconozco que no he sido el mejor de vuestros hijos. Anduve por sendas equivocadas, pero gracias a vuestra intercesión he vuelto de regreso a la Casa del Padre.

Soberana Reina bañad todo mi ser con vuestras extraordinarias gracias, embelleced mi alma con vuestra presencia, adornad mi espíritu con vuestros galanteos maternales y haced de mí oblación del Amor Santo y Divino.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo amado: regocijo hay en mi Corazón porque estáis

siendo tocado ante mis palabras. Deseo suavizar toda aspereza que halla en la profundidad de vuestro ser.

Si decidís caminar en dirección a Dios, convertíos hoy mismo de corazón, no esperéis a mañana porque quizás puede ser demasiado tarde.

Rectificad vuestros caminos y volved al Señor, porque básicamente la conversión es hacer vida, en vuestra vida, la Palabra d Dios.

Pequeño mío, la vida de pecado entorpece vuestra vida espiritual, os hace remedos y monicacos de satanás.

La vida de pecado es vida de ruina, vida de maldición.

La vida de pecado os pone vendas en vuestros ojos para que no veáis lo que en el más allá os espera: llanto y rechinar de dientes, sufrimiento aterrador como pago a vuestra vida laxa.

Hijo mío, tomad conciencia que vuestro paso por la tierra es sumamente corto en comparación con la vida de la eternidad.

La ignorancia de la humanidad la conlleva a atesorar riquezas en la tierra, a buscar desmedidamente el poder, a prodigar placer al cuerpo. Se olvidan que lo que se cosecha hoy, mañana se recoge.

Amado mío, trabajad arduamente por la salvación de vuestra alma, allanad vuestros caminos, enderezad vuestras sendas. Sólo viviendo en estado de gracia entraréis al cielo. Sólo cumpliendo con la ley de los Diez Mandamientos os asemejáis a Cristo.

Un alma que ha decidido convertirse de corazón evita todo tipo de pecado, porque el pecado es ruptura con Dios, pérdida de sus bendiciones.

Un alma que ha decidido convertirse de corazón lucha incesantemente por una vida de santidad, santidad al

alcance de todos.

Un alma que ha decidido convertirse de corazón se deja tomar de mis manos, manos que la suben al Arca de mi Inmaculado Corazón.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Sexto día (6)**

## **Ayuno, mortificación y penitencia**

### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Tierna Madre, compadeceos de vuestro hijo que se acerca a vos para que lo instruyáis con vuestras lecciones de Amor y lo acerquéis al cielo.

Cómo no expresaros mi amor si habéis fijado vuestra mirada en mí. Mirada que sonrojó mi corazón porque, aún, tengo muchos defectos que erradicar. Concededme, oh bella Señora, apatía al pecado, horror a los sufrimientos del infierno, anhelos de santidad y ansias de cielo.

Cambiad mis vicios en virtudes, virtudes que hagan de mi vida un ser nuevo, un ser renovado, transformado.

Haced mi corazón semejante al vuestro, desapegado al mundo pero aferrado a las cosas del cielo.

¿Qué debo hacer Madre mía para que os sintáis orgulloso de vuestro hijo?

Depositad en mis manos algunos de los tesoros del cielo que me conlleven a la santidad. Deseo tomar los rasgos de un santo ángel. Sé que para esto debo escalar cúspides en mi espiritualidad; quiero plasmar el Divino Rostro en mi corazón. Por eso Mamá del cielo hacedme penitente, austero, que sólo piense y viva en Dios. Que el comodismo que me ofrece el mundo lo considere estorbo en mi crecimiento espiritual. Vos en la tierra vivisteis de

manera sencilla, nunca aspirasteis vivir en castillos construido por manos humanas. Sabíais muy bien: en el cielo se os tenía preparada una mansión. Mansión habitada por Jesús y numerosos Ángeles. Deseo imitaros, Madrecita querida. Ayudadme en mi noble propósito. Sois la puerta del cielo, abierta de par en par. Sólo por ella podrán entrar las almas que en la tierra se guiaron de vuestros sabios consejos, consejos que son derrota para satanás pero victoria en la eternidad.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Queridísimo hijo: la paga a la vida de pecado es la condenación eterna. Aún estáis a tiempo de evitar estos aterradores sufrimientos; desde que vuestra alma esté en el cuerpo, podéis volcar vuestro corazón a Dios. Enmendad vuestro pasado y cambiad de camino, camino angosto y pedregoso que os lleva al cielo porque los amplios y espaciosos os conducen a la perdición.

Si queréis que vuestro corazón se asemeje al Mío, mortificad vuestros sentidos y vuestros gustos.

Haced: ayuno, mortificación y penitencia.

Estas son tres llaves de oro que pongo en vuestras manos para que os salvéis.

Hijo mío, el ayuno os fortalece para que resistáis los combates y embates contra satanás. Recibiréis una gracia especial para que no caigáis en la tentación, sucia artimaña que suele emplear el demonio para con las almas espirituales. Prestad atención a mis palabras. Algunos espíritus son tan fuertes que sólo el ayuno y la oración los debilita.

El ayuno embellece vuestro corazón, fortifica vuestra alma y os da alas de ángeles para que no os canséis en vuestro caminar. El ayuno os arrebatara de las garras

pestilentes de satanás y os adorna de virtudes celestiales.  
La mortificación purifica vuestros sentidos dándoos tenacidad en las pruebas.  
La mortificación pule lo bruñido de vuestro corazón y os hace piedras preciosas de incalculable valor.  
La mortificación os concede favores especiales para que, aún, en el sufrimiento hagáis en todo la Divina Voluntad.  
La penitencia os hace esbeltos, seres angelicales, almas que desean terminar pronto su vida en la tierra para vivir la verdadera vida en el cielo.  
La penitencia os labra de tal modo que seáis obras perfectas de la creación de Dios.  
Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

**Séptimo día (7)**  
**Jesús, manantial de agua viva**

**El alma a su Inmaculada Reina:**

Mi amada Reina jamás os separéis de mi camino, camino que es el portal del cielo. Camino que es un rosal florecido que perfuma mi corazón. Camino que hace de mí, alma espiritual; camino que corta con mis apegos, ataduras. Camino que muestra mis imperfecciones y debilidades. Camino que me conlleva al refugio del Amor Santo, es decir, a vuestro Inmaculado Corazón.

Madre del cielo, heme aquí con el libro abierto de mi corazón para tomar atenta nota de lo que me digas; deseo conocer la ciencia sublime del cielo, ciencia que hace trisas mi pecado y me renueva, ciencia que quita la venda que cubre mis ojos, ojos enceguecidos al camino recto de Dios, ciencia que me educa haciendo de mí hijo dócil a vuestros consejos e instrucciones.

Madre del cielo, heme aquí para que me adocrines con



vuestras lecciones de amor, lecciones que exterminan con mi ignorancia dándome nueva luz, luz que es directriz para mi vida, vida nueva, vida en abundancia.

Os escucho Madre mía. Cada una de vuestras palabras son oro y plata refinada que dan riqueza a mi corazón, corazón que es removido a un cambio, corazón que es cuestionado interpelado.

Tengo sed de Dios, pero no encuentro la forma de beber del Agua Purísima que brota del Sagrado Costado de Jesús. Estoy hastiado del agua putrefacta que bebí del mundo, agua que enfermó mi corazón y contaminó mi espíritu, agua que me hizo naufragar en ríos de perdición, agua calamitosa que me hizo tocar fondo.

Busco manantiales de aguas vivas, aguas que refresquen mi corazón, aguas que den quietud a mi espíritu y desahogo a mi alma.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo amado: Alejaos del mundo porque en él bullen corrientes que os anegan, os ahogan. En él jamás encontraréis aguas nítidas, porque sus corrientes chocan contra los arroyos de Cristo, arroyos que son susurros de brisas suaves que dan sosiego a vuestro corazón, arroyos que son brisa suave que golpea delicadamente vuestro espíritu, arroyo que es agua purísima que arrasa con vuestra suciedad, dándoos nitidez, claridad; arroyos que son música celestial que son melodía para vuestros oídos dándoos armonía espiritual, arroyos con abundantes aguas que jamás se acabarán porque sus fuentes se hallan en el Corazón de Cristo

Hijito querido: un día la samaritana se encontró con Jesús en el pozo de Sicar. Él la invitó a beber agua, agua con la que jamás volvería a sentir sed, ella entendió que quien

estaba frente a sus ojos era un verdadero profeta. Profeta de Dios que había llegado a ella para llenar el cántaro de su corazón vacío. Profeta de Dios que la instaba a abandonar falsos ídolos para adorar al verdadero Dios que se posaba frente a ella. Profeta de Dios que la llamaba a salir del desierto, tierra árida en la que habitó en la mayor parte de su vida. Profeta de Dios que le hizo una invitación, un poco inusual, beber en las fuentes de su Sagrado Corazón, Sagrado Corazón que es manantial de agua viva que os purifica, os libera, os regenera.

Hijo mío: acercaos al pozo de aguas clarísimas. Aguas que arrasan con los ídolos que hayáis construido en vida. Aguas que os da limpieza espiritual, hermosura a vuestra alma. Aguas que brotan como raudales de bendiciones del Sagrado Corazón de Jesús. Corazón que es como el pozo de Sicar, sumergidlo en su profundidad y quedaréis saciado. Aguas que son la Palabra de Dios, Palabra que ha de fructificar en vuestro corazón. Palabra que removerá la tierra árida haciendo de vuestro corazón terreno fértil. Palabra que florecerá convirtiendo vuestro corazón en un bello jardín. Palabra que drenará vuestro interior dándoos un corazón nuevo. Palabra que rebotará el cántaro de vuestro corazón haciéndoos barro dúctil, maleable.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Octavo día (8)**

### **Fortaleceos con la oración**

#### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Dulcísima Mamá, Pórtico del cielo siempre abierto, aquí estoy frente a vuestros ojos, no dejéis nunca de mirarme porque me perdería, no dejéis nunca de mirarme porque

vuestro suave reflejo penetra mi corazón dándole calidez, quietud.

Dulcísima Mamá, Pórtico del cielo siempre abierto, haced de mí, alma de oración así como lo sois vos.

Dulcísima Mamá, Pórtico del cielo siempre abierto, prended fuego en mi corazón, corazón que ha de ser llamarada de amor que jamás se extinguirá porque el combustible de la oración no dejará que se apague.

Hermosísima Señora otorgad a mi corazón la gracia de orar, sin nunca cansarme. Haced que me asemeje a vos. La oración ha de ser alimento diario para mi espíritu. Esto lo lograré sólo con vuestra poderosísima ayuda. No me dejéis Madre mía; os he encontrado y temo perderos, os dono mi corazón como vuestra propiedad; no es mío, os pertenece. Jamás me lo devolváis, quedaos con él, haced de él lo que os plazca; fundid mi corazón con vuestro Inmaculado Corazón de tal modo que sean uno solo, corazón que vibre de amor para Dios, corazón que sea holocausto perenne para la Víctima Divina que es Jesús.

Impregnad mi espíritu de oración, soplad sobre él, elevadlo por un momento al cielo y divinizadlo.

Tierna Madre, derramad gracias sobre mí, deseo caminar en dirección a Dios, el mundo satura mi corazón, lo convulsiona. Sé que permaneciendo a vuestro lado encuentro la paz, la serenidad y el descanso para mi corazón. ¿Cómo no amaros si sois mi Mamá y yo vuestro hijo? Hijo ansioso de estar siempre junto a vos, hijo que es como un hijo pequeño que no sabe dormirse si no está en vuestros brazos, hijo que necesita de vuestro arrullo, de vuestros mimos.

**Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo de mi Inmaculado Corazón, no os desviéis ni a derecha ni a izquierda, caminad siempre en línea recta porque más allá, a la vera de vuestro camino, os encontraréis conmigo y por ende con mi Hijo Jesús.

Si queréis ser grato a los ojos de Dios esforzaos y manteneos bien alejados de las falacias del mundo porque en él vuestro pensamiento será desvirtuado, opacado.

Entended, hijo mío, que para sosteneros en el camino de Jesús debéis fortaleceros con la oración.

Orad cuando os halléis enfermos, la oración es medicina para vuestro cuerpo y espíritu. Orad cuando os halléis tristes porque la oración es antídoto que da alegría a vuestro corazón. Orad cuando vuestro espíritu esté perturbado porque la oración es remanso de paz. Orad cuando os llegue el momento de tomar decisiones serias en vuestra vida porque la oración hará que descienda el Espíritu Santo y os ilumine.

Orad cuando os sintáis tentados porque la oración es coraza de Dios en vuestra vida.

Orad cuando os sintáis solo, la oración es vuestra mejor compañía, es un diálogo de corazón a corazón con Jesús y por ende conmigo.

Pequeño mío, no os canséis de la oración, orad en todo tiempo y en cualquier lugar. Es un auxilio divino que os dará perfección. Es el remedio para todos vuestros males, es el refugio de amor a todos vuestros problemas.

Si no oráis pereceréis. Estad en vela porque el diablo anda como león rugiente queriéndoos devorar.

Un alma que decae en la oración es presa segura que cae en las garras de satanás, porque la oración es escudo de Dios que os protege frente a los dardos venenosos del espíritu del mal.

La oración os reviste de la luz de Dios, luz que encandila al demonio y lo enseguece.

La oración es báculo que os sostiene. Os levanta de nuevo cuando caéis. Sed orantes como lo fui Yo cuando estuve en la tierra. El infierno quiso ensañarse sobre mí pero quedó derrotado porque la oración me revistió de la fuerza de Dios haciéndome invencible.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Noveno día (9)**

## **Camino sin cruz, no llega al cielo**

### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Mamá Soberana, como en mi corazón está el firme propósito de seguiros, enseñadme la manera de triunfar sobre la prueba.

Como soy un ser débil me atemoriza el sufrimiento, el dolor, la enfermedad. Hay momentos en que quiero evadir la cruz; a veces me siento sin fuerzas para llevarla sobre mis hombros. ¿Qué he de hacer Madre querida para sobrellevar las pruebas que Dios se digne enviarme?

Sé, que sólo las almas que hacen en todo la Divina Voluntad tendrán derecho a una porción en el Reino de los Cielos. Sé, del gran valor del sufrimiento; sufrimiento, que si es ofrecido, hace de mí un ser radiante porque la luz de Cristo entra a tomar posesión de mí. ¿Cómo he de comportarme cuando los atavieses de la vida hostiguen mi corazón? ¿Cómo hicisteis, tierna Madre, para conservar la paz en vuestro Corazón aún en los momentos más críticos de la vida de vuestro Hijo?

Hay días en que la turbulencia llega a mi corazón y me desespera; cuando la desazón ha tomado posesión de mí, me resulta difícil orar; a veces pienso que es imposible

que las tormentas que bullen en mi interior se disipen, me cuesta recuperar la paz.

El dolor y la enfermedad llega a muchos de mis hermanos pero ¿Qué será de mí cuando toquen las puertas de mi corazón? ¿Acaso resistiré a la prueba?

Vos Madre Celestial triunfaste sobre toda prueba, siempre saliste victoriosa, airosa.

Ayudadme, que me siento tambalear, creo no tener las fuerzas necesarias para soportar. Si estáis aquí cobraré ánimo, vigor para cargar con las cruces que en vida Jesús desee enviarme.

Dejadme entrar en vuestro Inmaculado Corazón para hallar la paz y las fuerzas necesarias para soportar la prueba.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo querido, no penséis ni por un instante que me apartaré de vuestro lado; permaneceré muy cerquita de vos para alentaros en vuestro caminar, para impulsaros a cobrar fuerzas cuando sintáis que todo está perdido, para hablaros a vuestro corazón y deciros cuánto os amo, para mostraros que en el sufrimiento también se vive.

Hijo: cuanto más amor recibáis de Dios, más pruebas os sobrevendrán. Él en su pedagogía Divina os acrisola en el fuego, os purifica porque os quiere libres, desapegados totalmente de todo.

¿Por qué temer al dolor o a la enfermedad? Queréis saber, hijo mío, que estos son algunos de los medios que Dios suele utilizar para purificar el espíritu, espíritu que algún día habrá de volar al cielo y unirse eternamente con Él.

El sufrimiento os hace semejantes al Mártir del Gólgota.

El sufrimiento es eficacísimo para dar descanso a las almas del purgatorio. El sufrimiento es, hijito mío, ánora

de salvación, apetedlo como la máxima riqueza que queráis tener. El sufrimiento hace de vuestro corazón recinto de santidad y divinidad porque un alma que no reniega del dolor es instrumento de Dios para la salvación de muchísimas almas. Prenda de mi corazón, imitadme a Mí que acepté con resignación y gran amor todas las pruebas que Dios envió a mi alma, en ningún momento lo cuestioné. Todo lo guardaba en mi Corazón porque deseaba parecerme en todo al Hijo del Altísimo.

No sacáis nada con desesperaros, atáis las manos de Dios cuando os turbáis; impedís que Él obre prodigios de amor cuando pretendéis evadir la cruz; sois obstáculo en la Divina Voluntad cuando queréis cambiar los planes de Dios. Vuestros caminos no son mis caminos, nos dice el Señor. Alentaos pues y proseguid vuestro camino, porque cuando camino sin cruz, no llego al cielo.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Décimo día (10)**

**¿De qué os sirve tener riquezas y perder vuestra alma?**

#### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Heme aquí de nuevo, mi querida Reina. Os busco porque sin vos es como faltarme el aire para respirar, sin vos es como no encontrar el líquido vital para la vida, sin vos es estar enfrascado en un laberinto sin encontrarle salida, sin vos mi vida sería lánguida, sombría; sin vos me sentiría huérfano porque el cariño de una madre es aliciente para vivir.

Reina Soberana, vos que habitas en los palacios suntuosos del cielo, vos que tenías en vuestro seno virginal el máximo tesoro de Dios, vos que decidiste vivir en la pobreza, en la sencillez, en la humildad; vos que no

apeteciste nada de lo terreno, vos que caminabas siempre ligera de equipaje, vos que no tenías nada para sí misma porque todo lo compartías. Enseñadme a mí a no tener apegos en la tierra, nada llevaré conmigo el día que deje de existir.

Aún hay cosas en el mundo que me atraen, cosas baladíes, triviales. Aún hay amarras que me impiden ser verdaderamente libre; aún, me dejo seducir de falsas filosofías. ¿Cómo lograr desapegarme a todo lo que me ata en vida? ¿Cómo vivir al estilo de vuestra vida en la tierra?

Rogad por mí ante el cielo, Madre querida. Deseo vivir como vivió Jesús desposeído de todo. Quiero que mi única pertenencia sean las Sagradas Escrituras y el viejo Rosario que siempre me ha acompañado en toda mi vida. Quiero cargar sobre mis espaldas la tula desgastada por el sol. Quiero sostener en mis manos la misma guitarra con la que siempre os he cantado. Concededme la gracia de despojarme de mí mismo; que mi única riqueza seáis vos y vuestro amadísimo Hijo.

Quiero enseñarle al mundo que sin dinero se es feliz, que las riquezas muchas veces carcomen el corazón y se roba la paz. María Madre de la pobreza, quitad las arandelas que entorpecen mi vida espiritual.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Niñito querido: las almas cuando poseen todo el oro del mundo se olvidan de Dios, creen que con el dinero se compra todo.

El dinero ha condenado a muchísimas almas, almas avaras y de dura cerviz, almas que brillaron por la opulencia; almas que medían la dignidad de la persona por las pertenencias, por las cuentas bancarias, por su estatus



social; almas que construyeron en la tierra castillos suntuosos para ostentar, almas que de su carro hicieron su dios.

Pobres almas, esbeltas por fuera pero monstruos por dentro. No sois más persona: por el lugar donde viváis; el mundo las cataloga, clasifica. Muchas almas en vida vivieron en mansiones espléndidas pero en la eternidad habitan en cavernas estrechas, oscuras y mal olientes.

Ahora comprendéis hijos que el dinero no es el todo en la vida. ¿De qué os sirve poseer riquezas y perder vuestra alma? Preferid vivir en la escasez porque muchas veces la opulencia os transforma, haciéndoos como el rico Epulón, sed como Lázaro: en vida no tenía nada, pero en la eternidad lo tiene todo.

No os avergoncéis de ser pobre, avergonzaos más bien de si sois rico con dineros mal habidos. Mostraos tal como sois, no aparentéis que es una manera de mentir y la mentira no va con ninguno de mis hijos que desean emprender el camino de la perfección.

No seáis jíbaro ni agiotista, si Dios os ha concedido bienes compartid generosamente con los que carecen de todo. La caridad os borra multitud de pecados; compadeceos pues, por el que sufre, id y socorred a la viuda, protegéd al huérfano, dad techo al exiliado.

Hijito mío, vended todo lo que tengáis, repartidlo y luego seguid a Jesús que Él os recompensará y os premiará en el Reino de los cielos.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Décimo primer día (11)**

## **El bien y el mal, felicidad o desdicha eterna**

### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Madre Bendita: vos que sois el camino al cielo, vos que dejáis huella a cada paso, vos primer Sagrario viviente en la tierra, os pido que impregnéis mi corazón de vuestro aroma celestial, de tal modo que los placeres del mundo no me dominen ni subyuguen.

Frente a mí hay dos caminos: el bien y el mal. No me desprendáis de vuestras manos, que vientos impetuosos intentan derribarme. Sostenedme, porque sois el báculo que me mantiene en pie.

El mundo es precursor del placer y del comodismo, nos presenta falsas etiquetas, etiquetas que hacen de mí un títere o un maniquí andante.

Reconozco, Madre mía, que el mundo es mero consumismo, hedonismo, es la puerta ancha del averno. Aún soy mundano, aún no me he desapegado plenamente de él. Cortad, Madre querida, el hilo que me ata.

Quiero ser feliz, sonreírle al mundo, mostrarle que hay un mundo diferente a él, mundo ceñido y regido bajo los preceptos de Dios. En aquel mundo deseo habitar. Nuestra Señora del Camino, recogedme en uno de los Aposentos de vuestro Inmaculado Corazón y resguardadme. El camino del mal, aparentemente es el mejor, se halla adornado de esmeraldas y crisantemas, todo para seducir, atraer y una vez que haya sido atrapado en él, pierdo mi libertad; de señor paso a ser siervo, de amo a esclavo, de rey a súbdito.

Dejadme vivir allí y una vez fortalecido, concededme la tenacidad de decir: no, a todo aquello que mate en vida, a rechazar toda acción que me conlleve al suicidio espiritual, a evitar todo agente de tentación, a no acercarme al fuego porque en él me puedo quemar, a ser

distinto a los demás, a desear sólo parecerme a vos, a vivir en la virtud y en el Amor de Dios.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo mío, hoy he puesto ante vuestra vista: la vida y el bien, la muerte y el mal. Sois libres, elige el camino que más os convenga. Si decidís las sendas amplias y espaciosas: encontraréis desolación, tristeza, maldición, epidemia, ruindad, vejación; no hallaréis sosiego porque el pecado os esclaviza, el demonio os quita la vergüenza para pecar, pero os la devuelve para confesaros; nada os llenará y entre más tengáis, más desearéis poseer; seréis insatisfecho, melancólico, taciturno. El alejamiento de Dios os dará depresión, deseos de no querer seguir viviendo.

Muchísimos, hijos míos, decidieron andar por este camino y hoy yacen en un pozo sin salida, lamentándose eternamente por lo que pudieron ser y hacer; dolor profundo les acompaña por todas las veces que despreciaron las oportunidades que Dios les concedió para salvarse. Lloré amargamente la desdicha de estas almas que recibieron como pago a sus malas acciones, la condenación eterna. De allí jamás podrán salir. La ausencia de Dios siempre los acompañará.

Pero si optáis caminar por las sendas del bien, recibiréis una gran recompensa en el cielo: el disfrute, el gozo de la presencia de Dios. Vuestro corazón rebotará de alegría, sentiréis paz en las persecuciones, fortaleza en las enfermedades. Jamás estaréis solo, Yo siempre os acompañaré, os protegeré, ansiaréis llegar al cielo porque en el cumplimiento de la Palabra tenéis derecho a un lote en el Reino, el sol os calentará, la luna os iluminará, os gozaréis de vuestra vida como una ventura maravillosa, os

consideraréis como único e irrepetible porque la dicha perdurará, miraréis el mundo de una manera distinta, diferente. No os dejaréis seducir de falsas apariencias, comprenderéis que la esencia de vuestra vida es Dios.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

**Décimo segundo día (12)**  
**Conservad siempre la calma, es vital**

**El alma a su Inmaculada Reina:**

Reina y Señora de todo cuanto existe. Sois la matrona de mi Corazón y la emperatriz de mi vida.

Heme aquí, porque muchos peligros me asechan, pensamientos negros invaden mi espíritu, obsesiones perturban mi alma, soy como un navío que no encuentra puerto seguro, la brújula se me ha extraviado y no sé que dirección tomar.

Compadeceos de mí, temo hundirme, tengo miedo de naufragar, de perecer. El diablo merodea para destruirme. Enseñadme, Madre linda, como enfrentarlo; deseo, a toda costa, evitar el pecado. No quiero consentir con mis pensamientos ninguna tentación, no quiero lastimar vuestro Inmaculado Corazón; deseo recibir el hálito de vuestra pureza, pureza que limpie mi corazón de toda herrumbre porque Jesús jamás habitará en un corazón mezquino, sucio.

Mi ánimo decae al sentirme asediado por la tentación. No quiero sucumbir. Me habéis dado muchísimo y no quiero lastimaros.

Internadme en el espesor de vuestro Maternal Corazón que en él me sentiré protegido, el enemigo huye ante vuestra presencia.

Arropad mi espíritu con la orla de vuestro manto y seré fortalecido. Perfumad mi corazón de vuestro exquisito aroma, así satanás no podrá acercarse a mí.

Tomadme de vuestras manos para estar seguro de no perderme. Atadme con el cordel de vuestro amor para permanecer siempre unido a vos.

Cauterizad mis sentidos, de tal modo que el mundo no me distraiga.

Despertad en mí, celo insaciable por la salvación de mi alma, de tal manera que luche en ganarme un pedacito de cielo.

Enamoradme de vuestro Hijo Jesús para aprender de Él, la forma como venció las tentaciones.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo mío: sólo en el Sagrado Corazón de Jesús hallaréis descanso, en Él purificaréis vuestras inmundicias, en Él sabréis sortear toda tentación. Recordad cuando Jesús fue llevado al desierto para ser tentado. Allí, pacientemente soportó todo tipo de vejámenes, luchó contra las inclemencias del tiempo, alimentó su cuerpo de oración en su ayuno prolongado, siempre conservó la paz en su Sacratísimo Corazón, porque lo primero que hace satanás es desesperar el alma de quien es tentado porque sabe que el desespero es la puerta al pecado. Por eso, hijito mío, orad muchísimo para que seáis fortalecido. Conservad la calma, porque la turbación del espíritu no os lleva a nada bueno, es descalabro en vida.

Los santos del más alto nivel en el cielo también fueron tentados, pero salieron victoriosos de la prueba, porque cuando se vence, se temple la voluntad, domina el espíritu.

A veces Dios permite que seáis tentados para fortaleceros, para haceros crecer en santidad. Si sois alma perseverante en la oración, difícilmente caeréis, porque la oración os reviste de la armadura de Dios para que batalléis contra el demonio y sus secuaces.

Las almas que han caído en la tentación son almas poco fervorosas, su espíritu se les ha enfriado, ya que la oración es el candil que prende fuego. La oración es protección Divina que os hace aguerridos, valerosos, audaces.

Pedid siempre mi protección que os asistiré en vuestra dura prueba, prueba que ha de ser vencida, ya que todo engendro del demonio no soporta mi presencia, conoce que será mi talón el que aplastará la cabeza del dragón.

No os turbéis cuando os llegue la tentación. Intensificad más vuestra oración y conservad siempre la paz y saldréis triunfantes, al igual que mi Hijo Jesús.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Décimo tercer día (13)**

#### **Dejaos proteger y cuidar en mi Inmaculado Corazón**

##### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Madre Celestial, vos que sois la Divina Pastora, llamadme a entrar al aprisco de vuestro Inmaculado Corazón porque he abrevado en otras fuentes, he comido en otros pastos. Perdonadme ¡oh compasiva Madre! Por el haberme desviado de vuestros valles.

Me hallo débil y herido, necesito que me toméis en vuestros brazos y sanéis mis heridas con el óleo bendito de vuestro tierno amor.

Soy como una oveja perdida, sedienta de beber del agua viva; camino errante sin encontrar un lugar donde

descansar, aún no he comido del verdadero alimento, alimento que me ha de robustecer para no decaer, para no mirar hacia atrás.

Vos que sois la Madre de Misericordia, tened compasión de mí, no me excluyáis de vuestro rebaño, refugio seguro en el que me hallo a salvo. Muchos peligros asechan mi vida, muchos lobos intentan devorarme porque soy frágil, indefenso. Cuando intente alejarme de vuestro rebaño, llamadme por mi nombre, que el eco de vuestra voz me seduce, me insta a permanecer siempre a vuestro lado.

Sé muy bien que queréis lo mejor para mí, cuando uno de vuestros hijos se aleja de vuestro redil, lloráis amargamente, porque sabéis de la mala suerte que les espera.

Madre amada, guiadme por vuestro caminar, estoy hastiado de la falacia y vanidad del mundo; necesito andar por los senderos de la verdad y de la rectitud porque lo escabroso y tortuoso me conducen a callejones sin salida. No quiero perecer, deseo vivir para amaros intensamente porque sois la razón de mi existir, sois el desvelo de mis ojos ya que vuestra soberana presencia hace que os mire hasta eclipsarme de amor por vos.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Niñito querido, soy vuestra Madre y el gran amor que os tengo me obliga a cuidaros y a protegeros porque en el mundo, en el que estáis, sobreabundan miles de peligros; pero nada os pasará porque os cargo dulcemente entre mis brazos y os aprieto con gran cariño.

Sé que sois débiles y flacos, por eso os daré leche espiritual para que crezcáis vigorosos y podáis emprender el camino que os lleva a la meta. Llamo a las ovejas de otro redil y no me escuchan, el eco de mi voz maternal es

imperceptible a sus oídos; muchas de ellas no conocen de mí, y otras es que después de haberme conocido se alejan de mí, porque mis extremos cuidados les aburre. ¡Cómo hieren estas ovejitas, mi Inmaculado Corazón! Ante tanto amor me responden con desprecio.

Hijito mío, nunca os separéis de mí, deseo cuidaros como vuestra Divina Pastora; venid y bebed del agua refrescante, alimentaos con nutrientes para que recobréis ánimos, porque os noto cansado, exhausto.

De vuestro corazón fluye sangre, sangre producida por vuestras múltiples heridas. Si queréis, dejadme que sea Yo quien os sane, mi amor os cicatrizará, es el mejor remedio que os puedo dar.

Ternura de mi corazón, os arropo, hoy, bajo los pliegues de mi Sagrado Manto. Os pongo un cerco de rosas para que no os alejéis de mí, es una muralla de amor que he construido para protegeros, porque la oveja extraviada ha vuelto a su rebaño. La busqué ansiosamente y la encontré o “¿Quién de vosotros que tenga cien ovejas y pierda una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va en busca de la oveja perdida hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, la toma lleno de gozo, sobre sus hombros, y una vez que llega a casa convoca a sus amigos y vecinos y les dice: Alegraos conmigo, porque he encontrado mi oveja perdida.” (Lucas 15, 4-6).

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

#### **Décimo cuarto día (14)**

### **Época crucial: los valores son tergiversados**

#### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Virgen Santísima mantenedme bien sumergido en la profundidad de uno de vuestros Aposentos porque aquí



siento un frío intenso que congela mis huesos, por donde camino encuentro maldad, los hombres se matan entre sí, se violentan así mismos porque los vicios los consumen lentamente hasta extinguirlos.

El pecado carcome el corazón de mis hermanos, se odian entre sí queriéndose destruir los unos a los otros. La humanidad se ha olvidado de Dios. No le amamos como deberíamos de amarle. Dios pasó a ocupar un segundo plano en nuestra vida cuando fue Él precisamente quien nos creó.

Buscamos llenar los vacíos de nuestro corazón en forma equívoca, cuando verdaderamente el que da sentido a nuestras vidas es Dios.

Madre amada quiero ser distinto a los demás, deseo dejar huellas a cada paso, la felicidad ya la he encontrado y es permanecer siempre a vuestro lado, porque amándoos a vos amo a vuestro Hijo ya que son dos Corazones que están unidos en el Amor y el uno no puede vivir sin el otro.

Concededme la gracia de aceptar a mis hermanos tal como son, de ver en ellos la presencia de Cristo, de amarlos porque son hechura de las manos de Dios. Les debo respeto, admiración porque en cada uno de mis hermanos hay un soplo Divino.

Haced, Madre mía, que me desborde de amor para con Dios, que lo ame con ternura de hijo, de hermano que evite siempre el pecado y que me duela cuando le ofenda. Impregnad mi corazón del mismo amor con que amáis a Jesús. Permitid que Él me seduzca, me renueve, me transforme.

Mi vida desde hoy ha de ser distinta ya que salpicarás mi corazón de vuestro amor para que cumpla fielmente los

dos grandes mandamientos: Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo mío: el tiempo que os toca vivir es una época crucial porque el pecado sobreabunda en todas partes. ¿Cómo es posible, mi pequeño, que los valores se hallan tergiversado, de tal manera que a lo malo le llaman bueno y a lo bueno le dicen malo? Satanás los ha cegado; los corazones de los hombres de este final de los tiempos son ruines, mezquinos; son tan duros que no alcanzan a ser de piedra sino de mármol.

Pobrecitas creaturas que andan haciendo el mal por todo el mundo; el sufrimiento que les espera, si mueren sin convertirse, es aterrador. Por lo tanto, hijito mío, volcad vuestro corazón a Dios, amadle con primacía, es vuestro amor primero, sed generoso en el amor para con Dios. Él os creó a su imagen y semejanza. Él habita en un corazón puro, Él no está tan distante, bajad vuestra mirada al corazón y sentidle, el palpitar de vuestro corazón se funde con el de Él.

Demostráis que le amáis cuando sois bien meticulosos en no ofenderle porque cualquier pecado es una agresión al amor de Dios.

Demostráis que le amáis cuando cumplís con sus preceptos de amor.

Demostráis que le amáis cuando miráis a vuestro alrededor y descubrís su presencia en el cielo tachonado de estrellas o en el césped mullido de verdes pastizales.

Demostráis que le amáis cuando pensáis sólo en Él, cuando hacéis de vuestra vida sólo amor.

Demostráis que le amáis cuando os ha llegado el momento de reconocer vuestro pecado, pecado que

queréis enmendar ya que deseáis vivir siempre en estado de gracia.

Demostráis que le amáis cuando empezáis a ver en cada hermano la presencia de Cristo, cuando evitáis ofenderle porque sabéis que ofendiendo a vuestro hermano, a quien ofendéis es a Dios.

Hijo mío, perdonad de corazón para que en la eternidad seáis perdonado. Id, hoy mismo y reconciliaos porque mañana quizás ya sea demasiado tarde.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Décimo quinto día (15)** **Las siete rosas multicolores**

#### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Madre modelo de todas las virtudes, tomad la precariedad de mi pobre corazón y unidlo al vuestro, porque sé que todo lo que hay en mí será removido, transformado, cambiado, mis debilidades se cambiarán en fortalezas porque sois dechado de virtudes.

Madre mía, enseñadme la manera de destruir, en mi vida, todo lo que no sea del agrado de Dios. Muchas sombras oscurecen mi corazón, la luz de Cristo aún no ha entrado en su plenitud. Sé que debo ser luz e irradiar a mis hermanos con los rayos potentes de Dios. Deseo ser portador de la luz de Cristo. Arrancad de mi corazón la maleza, sembrad en él vuestras rosas, rosas que lo transformarán en un precioso jardín. Plantad en él las rosas de vuestras virtudes, engalanadlo con las rosas de la fe, esperanza, caridad, humildad, paciencia, perseverancia, y obediencia porque deseo que mi corazón se parezca al Vuestro y para ello debo morir a mí mismo, debo nacer de nuevo, debo quitar del jardín de mi corazón

frutos secos y flores marchitas. Comprendo, Madre mía, que por mis propios esfuerzos no lo lograría pero os tengo a vos, bella Señora. El hecho de saber que os tengo a mi lado, que no camino solitario por el mundo, mi corazón es alentado para emprender la marcha, para proseguir mi camino ya que sois vos el instrumento de Dios, en mi corazón, que hará de mi corazón un vaso purísimo; se notará su claridad, será diáfano y bien luminoso como el vuestro.

Si soy transformado seré vuestro hijo amado, hijo que sólo pensará en prodigaros amor y ternura porque os lo merecéis todo.

Haced que mi corazón florezca como el vergel preciosísimo de vuestro Inmaculado Corazón.

Os amo, os amo mucho Madre mía.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijito querido, Dios me concedió singulares y extraordinarias gracias, adornó mi corazón de los dones y carismas del Espíritu Santo.

Dios es bien generoso para dar a los corazones mansos y humildes como el de Él.

Deseo adornar vuestro corazón, niño mío, plantaré en él siete rosas: las rosas de las virtudes que engalanan con sus vivos colores el vergel florecido de mi Inmaculado Corazón.

Para sembrarlas debo primero remover la tierra estéril de vuestro corazón, tierra que será abonada con los rayos de mi pureza y de mi amor. En vuestras manos está que conservéis vuestro corazón siempre cristalino como el agua y blanco como un copón de nieve. Purificadlo cuantas veces lo requiráis en los Ríos de la Gracia, gracia

que el Señor os concede a través de vuestra Madre de la Divina Gracia.

Hijito mío, entregadme vuestro corazón que lo haré esbelto agraciado, lo engalanaré con siete rosas multicolores, rosas que invadirán vuestro ser del aroma de la santidad y de la virtud, de tal modo que impregnéis todos los corazones de mi perfume celestial, perfume que os doy si os dejáis cultivar por mí.

En el cielo tengo un bellissimo jardín de rosas, en ellas me recreo, me regocijo si os hacéis semejantes a mí e imitáis a Jesús en todo; cuando halláis partido de esta tierra os llevaré a él para que lo paseemos juntos tomaditos de las manos.

Hijito amado, una vez halla sembrado estas siete rosas en vuestro corazón: estad pendiente que ningún bicho las estropee, permaneced alerta, vigilante porque el demonio es bien sagaz y querrá destruir todo; lo que pasa por sus asquerosas manos: pierde color, se marchita, se pudre, se muere.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Décimo sexto día (16)**

## **La Rosa de la Fe: virtud que os adentra al cielo**

### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Madre mía, vos que sois la guardiana de la fe, os pido con amor infinito que derraméis vuestros rayos de luz en mi corazón para que mi fe aumente.

Necesito creer ciegamente en la Magnificencia y Potestad de Dios, concededme la gracia de un santo abandono a la Divina Voluntad. Desearía tener vuestro Inmaculado Corazón atado al mío para creer en el mismo nivel como vos creísteis cuando se os apareció un Ángel

anunciándoos la Encarnación del Hijo de Dios. Comprendo ¡oh tierna Madre! Que según sea mi fe, así serán las obras. Compadeceos de mí, plantad en mi corazón la semilla de la fe, regadla con el agua viva que brota del Sagrado Corazón de vuestro Hijo Jesús. Esa semilla germinará porque vos sois una Rosa exquisita del cielo, rosa que reaviva cualquier flor marchita; rosa que perfuma los lugares más fétidos, rosa que ilumina los sitios más oscuros, rosa que alegra los espacios más lúgubres.

Rosa Celestial, haced que camine en pos de vuestro auxilio Divino, auxilio que cambiará plenamente mi vida, auxilio que renovará mi corazón en una brújula que apunte siempre al cielo.

Rosa Celestial, fortaleced mi fe para que toda crisis sea puente de crecimiento que jamás cuestione a Dios en mis dificultades, en mis problemas, en mis enfermedades.

Permitidme, Reina del Cielo, un abandono tal que no le tema ni a la cruz ni a la persecución, que cumpla con fidelidad la misión que Dios ha puesto en mis manos, que acepte con beneplácito los designios del Altísimo, aún sin entenderlos.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijito mío: Abridme las puertas de vuestro corazón que lo adornaré con una rosa del cielo: la virtud de la fe. Una vez la plante, regocijaos porque podéis obrar los mismos milagros que Jesús hizo cuando estuvo de paso en la tierra. Teniendo fe, lo tenéis todo. Basta que creáis en Dios y en sus promesas, corazoncito de mi amor. Habéis de saber que “la fe es el fundamento o firme persuasión de las cosas que se esperan y un convencimiento de las cosas que no se ven.” (Hebreos 11,1). Estáis de paso en la tierra pero

no habéis nacido porque sí, desde que estabais en el vientre de vuestra madre, Dios os eligió para algo grande, no discurráis en teorías vacías, discurrid más bien en las cosas de Dios.

Haced lo que Él os diga, no os preguntéis el por qué, preguntad más bien: el para qué.

Empreded vuestro camino cumpliendo con la Voluntad de Dios como lo hizo Abraham, obedeció a Dios partiendo hacia el país que debía recibir en herencia y se puso en camino, no sabiendo a donde iba.

Subid al Arca de mi Inmaculado Corazón, es refugio seguro en este final de los tiempos; los fuertes vendavales e impetuosos aguaceros no os ahogarán. Arca que fabriqué con amor para mis hijos, porque a todos os quiero salvar, que no os pase como en los tiempos de Noé: construyó el arca para la salvación de su familia y para todos los que en ella quisieran entrar, no tuvieron fe en Dios y por eso perecieron.

Niñito querido, el cielo os avisa, creed que todo lo que está escrito tiene que cumplirse, ya sembré en vuestro corazón la virtud de la fe; creed que Dios actúa en los corazones sencillos y limpios.

Muchas almas que no tuvieron fe ni en Dios, ni en sus misterios: yacen en los niveles más hondos del infierno. La fe es una gran virtud que os adentra al cielo, cultivadla con esmero.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Décimo séptimo día (17)**

#### **La Rosa de la Esperanza: valla contra el desánimo**

#### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Tierna Madre: no quiero pensar qué sería de mi vida si no os tuviera a mi lado. El sol dejaría de calentarme, las estrellas de iluminarme, la luna no jugaría más en el cielo, el paisaje más precioso perdería su hermosura porque faltaríaís vos, Doncella Esbelta, que por donde pasas dejas vuestro exquisito perfume como prueba de vuestra presencia en la tierra.

Perdonadme Madre mía, que hoy venga de nuevo a imploraros vuestro auxilio: pero es que hubo momentos en mi vida que los problemas me abrumaban, las enfermedades me agobiaban, las injusticias me enervaban, la soledad me amilanaba; creí muchas veces que todo lo que había construido con tanto esfuerzo se derrumbaría como un castillo de arena. En algunos instantes de mi vida me sentía enfrascado sin encontrar salida a mis dificultades; cuando las puertas se me cerraban: sangraba mi corazón porque temía morirme de hambre, de frío. La angustia, a veces, se apoderaba de mi corazón porque no sabía qué rumbo tomar, no encontraba árbol que me cubriera con su sombra.

Mi vida fue un constante lamento hasta el día que descubrí que existía un Dios que me amaba, que era hechura de sus venerables manos, que no me dejaría perecer; que así como alimentaba a las aves del cielo que no siegan, ni trabajan: yo que soy creado a su imagen y semejanza, jamás carecería de nada.

No volví a sentir soledad porque Jesús ocupa los vacíos de mi corazón, cuando me llegan las enfermedades. Sé que muy cerca de mí está el Médico Divino que sana mis dolencias, a los problemas les hallo solución porque el Espíritu Santo sopla sobre mí; mi casa la he construido sobre la roca, pero a veces Mamá Celestial el bicho del



desánimo quiere tomar posesión de mí. ¿Qué debo hacer, Madre querida, para no dejarme perturbar? Dadme una lección de esperanza para que ni los vientos, ni las tormentas me hagan tambalear.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijito amado: conservad la paz en vuestro corazón, aún, en los momentos más cruciales de vuestra vida. La turbación no procede de Dios.

No dejéis que el desánimo entre en vuestro corazón, es como una larva que os va carcomiendo por dentro hasta consumiros.

Haced lo mismo que hice Yo cuando estuve de paso en la tierra: oraba y confiaba más porque Dios nos ama en extremo y siempre va a querer lo mejor para sus hijos. No divaguéis en vuestros pensamientos, fijad vuestra mirada al cielo y embelesaos de la grandeza de su poder, de la perfección en sus obras, de la armonía de la creación, creación de la que formáis parte.

Recreaos en vuestro corazón porque otra rosa he sembrado en vuestro jardín: la virtud de la esperanza para que el desánimo, el desasimiento de espíritu e impotencia no os controle. Dominadlos vos a ellos. Tenéis voluntad, poned freno a vuestra vida, domaos a vosotros mismos, seréis capaces, lo lograréis porque yo os impulso a hacerlo.

La rosa de la esperanza florecerá en vuestro jardín cuando pongáis una valla en vuestro corazón que impida que el desánimo os penetre.

La rosa de la esperanza florecerá en vuestro jardín cuando entendáis que no estáis solo, que siempre estaré muy cercano a vos para consolaros.

La rosa de la esperanza florecerá en vuestro jardín cuando bajéis vuestra mirada al corazón y sintáis que Dios os cohabita, os posee.

La rosa de la esperanza florecerá en vuestro jardín cuando en vuestros momentos de desolación acudáis al psicólogo del cielo para que haga una terapia de amor en vuestro corazón.

La rosa de la esperanza florecerá en vuestro jardín cuando no os dejéis amilanar por nada, ni por nadie porque habéis llegado al mundo para ser feliz.

La rosa de la esperanza florecerá en vuestro jardín cuando hagáis de vuestra vida una gran aventura, una película con un final feliz.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Décimo octavo día (18)**

## **La Caridad: la Rosa más linda de mi Vergel**

### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Preciosísima Reina del Cielo, descendes a la tierra que os deseo hablar: os quiero decir cuánto os amo, cuánto han servido vuestras lecciones de amor para mi crecimiento espiritual. Sé que si las vivo, si las saco de las gavetas para meditarlas día a día seré vuestro hijo apreciado, hijo que os hace caso porque vuestras enseñanzas son como escalinatas de oro que me ascienden al cielo.

Madre amada de mi pobre corazón: he oído decir que la caridad borra multitud de pecados, que es el don más valioso que pueda obtener alguno de vuestros hijos, que es una perla fina caída del cielo, que quien la encuentra se hace rico, que es una llamarada de amor que prende fuego en el corazón de quien la posee, que es el mejor traje que engalana a quien se viste con ella, que es el camino seguro

de salvación porque a Jesús le agradan los corazones generosos, desprendidos.

No quiero parecerme en nada a aquel joven rico del Evangelio que se encontró con Jesús en la mitad del camino, joven que es cuestionado por el estilo de vida del Amigo de Betania, joven que deseaba seguirle, ser como Él, pero su máxima atadura era el dinero, le costaba compartir. Su corazón estaba poseído por sus propias pertenencias, lo tenía aparentemente todo, pero en verdad no tenía nada, carecía de la mejor riqueza que es el Hombre-Dios: Jesús, el pobre de Nazaret, pobre que hace rico a quien lo encuentra, pobre que quita los andrajos del corazón cuando le descubre, pobre que es fortuna que jamás se acabará. Virgen Santísima concededme el don del desprendimiento, el don de compartir lo mucho o poco que tenga, el don de condolerme de las necesidades de mis hermanos, el don de ver a Jesús en el hombre que tiene hambre, frío; el don de darme sin esperar nada a cambio porque el pago no lo recibiré aquí en la tierra sino en el cielo.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Niño consentido de mi Inmaculado Corazón: mi presencia ha de serenar vuestro espíritu, lo ha de divinizar hasta convertirlo en un bello jardín del cielo, jardín que posea las más exquisitas rosas, rosas finísimas de exportación, rosas que sólo las almas de corazón puro podrán tenerlo, rosas que manarán profusos aromas para que muchas almas necesitadas de Dios se extasíen, se embriaguen de amor por el Amor Divino.

Miradme, he bajado del cielo, arranqué la rosa más linda del vergel florecido de mi Inmaculado Corazón: la rosa de la caridad. La sostengo en mis sagradas manos para

sembráosla en vuestro corazón, corazón que se abrirá como bello capullo para el cielo porque ha sido adornado con esta bellísima rosa.

Hijito mío, cultivadla con amor desprendiéndoos aun de lo que no tengas, pensad más en vuestros hermanos que en vos mismo, actuad movido por un deseo de colaborar, de ayudar, de abastecer la despensa de los corazones vacíos, de experimentar más alegría en dar que en recibir. Al necesitado habéis de dar vuestras mejores ropas, vuestros más finos zapatos, sed como la viuda que nos presenta Jesús en el Evangelio, mujer desprendida que dio lo único que tenía para su sustento, mujer que fue aplaudida por el cielo, mujer que supo encarnar el mensaje de Dios, mujer que fue enriquecida por el Señor, porque cuando un alma se despoja de sí misma para darse a los demás recibe abundantemente.

Lo que haga vuestra mano derecha que no lo sepa vuestra mano izquierda. No alardeéis de ser generoso, caritativo, no hagáis el bien para ser reconocido, para ser tenido por bueno; hacedlo a escondidas y que os nazca del corazón. Recibiréis un galardón de gloria el día que seáis llevado al cielo.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

**Décimo noveno día (19)**  
**La Humildad: Rosa demasiado frágil,**  
**cultivadla con amor**

**El alma a su Inmaculada Reina:**

Reina del cielo, vos que sois puerta siempre abierta, heme aquí arrodillado ante vuestra celestial presencia porque deseo sentir el suave arropo de vuestra mirada y la calidez de vuestros abrazos.

Os necesito como Mamá aquí en la tierra para que me eduquéis, me forméis y me concedáis todas las gracias para subir a la cima de la santidad.

Mostradme, Madre mía, el camino de la humildad porque mi corazón rebosa de soberbia, orgullo, prepotencia, defectos que desagradan a vuestro Inmaculado Corazón y al Sagrado Corazón.

Me he propuesto imitaros en vuestras adorables virtudes, pero os necesito como Maestra para que me reveléis secretos escondidos que me hagan sabio, consejos que edifiquen mi proyecto de vida, perlas del cielo que hagan de mi corazón portador de la luz de Cristo.

Vos siempre conservasteis la humildad en vuestro tierno Corazón, jamás presumisteis ser la Madre del Salvador, la escogida de Dios Padre para el plan de salvación, abajasteis vuestra cabeza considerándoos la humilde sierva del Señor, la más pequeña entre las pequeñas.

Mi Madre amada, al soberbio y orgulloso Dios difícilmente los resiste; tomad mi corazón y reconstruidlo de nuevo, no permitáis que busque los primeros puestos, haced que sienta horror al deseo de aparecer de figurar.

Vestidme de sayal para que yo mengüe y Dios crezca. Ceñid en mi cintura el cingulo de la humildad, cingulo que me recuerde que soy hijo y hermano del pobre de Nazaret, cingulo que me ate a vuestro Inmaculado Corazón y me revista de vuestros dones, dones que son como lluvia de rosas que caen del cielo y se posan en el jardín de mi corazón para hacerlo florecer, germinar; rosas que acaben con mi altivez y arrogancia, rosas que perfumen mi corazón y todo olor nauseabundo desaparezca porque sois la humilde esclava del Señor que

habéis venido a visitar mi pobre morada para divinizarla con vuestra presencia.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo amado, elevad vuestros ojos al cielo y ved cómo estoy sembrando en él, las rosas más exquisitas del vergel florecido de mi Inmaculado Corazón. Extasiaos de amor con el aroma que expele mi frondoso jardín, jardín cultivado con ternura de madre porque no puedo dejar de pensar en vos, ya que un corazón que ha emprendido el camino de la conversión perfecta requiere de mis cuidados, necesita que le forme con mis lecciones de amor para que se despoje a sí mismo de sus arandelas, de sus adornos innecesarios y descubra la verdadera vida que lo hará feliz primero en la tierra y después en la eternidad.

Hijo querido, siembro hoy en vuestro corazón otra rosa: la rosa de la humildad. Cultivadla con amor, es demasiado frágil, el viento impetuoso la puede deshojar, las tormentas recias la pueden marchitar. Como es tan fina, es sumamente delicada; el corazón que la posea se hace vistoso a los ojos del cielo pero pasa desapercibido a los ojos del mundo.

Como sois el encanto de mi Corazón, he bajado del cielo para fumigar vuestro jardín porque ciertas alimañas se han introducido en él; alimañas que destruirán, en cuestión de segundos, las rosas más preciosas que estoy sembrando en vuestro corazón. Hijo mío, huidle -como el cervatillo le corre al león para no ser devorado- a la pompa, a la fama, al prestigio, al poder. Ved, cómo Jesús, siendo el Hijo de Dios, vino al mundo a servir y no a ser servido. Ved, cómo Yo, María, sencilla aldeana, fui elegida por el Divino Padre para ser la Madre de su Hijo y nunca presumí, jamás me mostré, siempre pasé inadvertida

porque cuando Dios adorna un alma de gracias extraordinarias, no hay que contarlas a los cuatro vientos, no hay que exhibirse como ganado de una feria.

Hijo amado, sed siempre humilde, cerrad vuestro corazón al espíritu de la soberbia, jamás le permitáis entrar.

El corazón humilde no alardea de sí mismo, calla, se sonroja cuando escucha que otros hablan de él, quiere permanecer siempre escondido.

El corazón humilde acude a Mí para que le arrope con mi Sagrado Manto, evita ser visto, admirado.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Vigésimo día (20)**

## **La Rosa de la Paciencia y su exquisito aroma**

### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Virgen Santa, vos que nunca os desesperasteis ni aún en los momentos más cruciales de la vida de vuestro Amadísimo Hijo. Vos que siempre permanecisteis serena en vuestras pruebas. Vos que mantuvisteis la paz en vuestro Corazón en la huída a Egipto. Vos que no os amilanasteis en la Pasión Dolorosa de vuestro Divino Jesús. Vos que no pronunciasteis nada ante la profecía del anciano Simeón, conservasteis el silencio y guardasteis sus palabras en vuestro corazón. Vos que esperasteis pacientemente el gran día de la resurrección. Embelleced mi corazón, Madre mía, con esta santa virtud porque carezco de ella. Me impaciento en las pruebas, difícilmente las acepto. Me enervo ante las dificultades, muchas veces busco salidas fáciles, reniego de mis enfermedades, no las acepto como medios de purificación para mi espíritu y limpieza para mi alma. Evado la cruz, me atemoriza tomarla sobre mis hombros y proseguir mi

camino con ella. Me ofusca la persecución, me encolerizan las críticas ¿Qué he de hacer, Madre mía, para adquirir esta bella virtud? Sé que en la prueba me santifico, me acrisolo, me purifico pero reniego de ella.

Sé que el sufrimiento es corona de oro que muchas veces Dios ciñe en mi corazón porque me ama, porque me tiene reservada una morada en su Reino, pero me cuesta aceptarlo, se me dificulta guardar este tesoro en mi corazón. Con vos Madre mía, modelo de virtudes, podré lograrlo.

Vos que sois el camino para llegar, no os separéis de mí, apaciguad mi corazón cuando se exalte, dominad mi temperamento cuando se ofusque, ayudadme a conservar siempre la paz, aún, en las etapas más difíciles de mi vida. Serenad mi Espíritu con vuestra presencia, elevadlo al cielo y fundidlo con el vuestro para que vuestro Hábito Divino permanezca siempre en mí.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo mío: basta que pidáis la gracia al Señor y Él os la concederá. Cerrad vuestros ojos y dejad que Dios actúe, no le atéis sus venerables manos con vuestros reproches, con vuestras quejas.

Habéis de saber que cuando un alma se deja seducir por mi voz, abre bien sus oídos a mis dulces palabras y las guarda en su corazón para vivirlas, la embellezco de tal forma que transformo un desierto en manantial, una quebrada seca en un río de abundantes aguas.

Heme aquí de nuevo, hijo mío, que he descendido del cielo para abonar con mi amor las rosas que he sembrado en vuestro corazón, corazón que será embellecido con otra fragante rosa: la rosa de la paciencia, rosa que también es delicadísima como la rosa de la humildad. Cuidadla con



sumo esmero porque todo vuestro ser quedará impregnado de su exquisito aroma.

Un corazón impaciente, es un corazón perturbado. Se desespera ante cualquier vientecillo que le sopla, sentid los susurros de brisa suave que caen del cielo y bañaos en su dulce calma, en su deliciosa paz.

Mi Inmaculado Corazón jamás se exaltó en las duras pruebas que Dios se dignó enviarme, hubo momentos en que lloré, pero aceptando con resignación mi sufrimiento. Elevaba mis ojos al cielo esperando beber de su dulce refrigerio porque algún día la tormenta habría de cesar, el dolor habría de terminar. Os pongo como ejemplo a Job, hombre de Dios que fue piadoso en la pobreza y en la enfermedad, supo vencer, escaló altas cumbres de la santidad. Dios le concedió un gran premio: la salvación de su alma. Oraba en todo instante y en todo lugar. Dios refinó su corazón enviándole pruebas, pruebas que fueron superadas porque siempre confió en la bondad de su amado, en el amor infinito de su Creador.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

**Vigésimo primer día (21)**  
**La Rosa de la Perseverancia: fragancia**  
**que sube al cielo**

**El alma a su Inmaculada Reina:**

Mamá Dulcísima, quiero ser como vos: perseverante hasta el final. Vos supisteis vencer obstáculos, no pensasteis jamás en mirar hacia atrás, recorristeis todo el camino a pesar de vuestro sufrimiento. Dios os revistió con gracias especiales para vuestra gran misión: ser la Madre del Redentor.

Bajo mi mirada al corazón y descubro que soy un ser inconstante, muchas veces he emprendido una tarea y la dejo a medias, en la vera del camino he querido hacer realidad muchos sueños pero me rindo con gran facilidad. Hoy pienso una cosa y mañana otra, mi vida ha sido un completo vaivén, soy como veleta en la alta mar que se agita en una y otra dirección sin hallar descanso.

Ha llegado el momento, Madre mía, de replantear mis proyectos y ejecutarlos, de actuar siempre movido en la Divina Voluntad.

Caos ha habido en mi corazón porque me ha faltado decisión para permanecer a vuestro lado, tenacidad para cristalizar mis ideales cueste lo que cueste, heroísmo para sentirme importante porque soy hijo de Dios, porque tengo una Madre en el cielo que cuida de mí, intercede por mí y vela por mí.

Gracias por dejaros descubrir, os siento muy dentro de mí, vuestros susurros son como la brisa suave que serenan mi corazón, lo sosiegan, lo invaden de paz.

Sé que estando junto a vos, no careceré de nada, esculpiréis en mi corazón un grato recuerdo: el deseo de teneros, el anhelo de habitar en uno de los Aposentos de vuestro Inmaculado Corazón, aposento que cambiará mi personalidad por una nueva, aposento cátedra del saber que hará de mí alma perseverante, alma que no decline en lo que ha emprendido: vida de santidad, camino de salvación, alma que peregrina ligero de equipaje con una sola meta, el cielo; alma que se goce en la vida porque su único aliciente es la Madre de Dios, alma que supere obstáculos, alma que no se rinde ante las dificultades; alma convencida que, estando en Dios y viviendo para Dios, consigue todo.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo amado, caminar por las sendas de Nuestro Señor no es nada fácil porque os implica: renunciáis, despojáis de sí mismo, sacrificios, superar muchísimos obstáculos que el enemigo muy sutilmente os va colocando en la medida que os sustraigáis del mundo. Porque sus corrientes aparentemente son suaves, dulces, delicadas. Pero una vez estéis dominado por sus mentiras, por su hedonismo y falsas seducciones: empezaráis a sentir, en vuestro corazón, los vientos fuertes y tormentas recias.

Muchos, hijos míos, inician un proceso de conversión perfecta, pero a medida que los huracanes de las pasiones los golpean, desisten y regresan a las guaridas de pecado. Son almas inconstantes, almas que no saben luchar, batallar; almas que no se han revestido de la armadura de Dios para derrotar al enemigo y salir victoriosas.

He escuchado vuestras palabras, por eso estoy de nuevo frente a vos para ayudaros a andar por caminos de perfección, caminos estrechos, angostos y difíciles de trasegar, pero caminos segurísimos para llegar al cielo.

Hoy he venido con otra rosa en mi mano: la rosa de la perseverancia; oledla, hijo mío, para que quedéis extasiado por la exquisitez de su aroma. Su fragante aroma es como incienso que sube al cielo, es el mismo aroma que olieron algunas almas en la tierra y ahora gozan de la presencia beatífica de Dios en el cielo, caminaron tras de su celestial perfume hasta llegar a la meta, subir a la cúspide de la montaña.

Así es pues, pequeño mío, que siembro en vuestro corazón la hermosísima rosa de la perseverancia, cultivadla con amor porque es frágil y se os puede marchitar. Mantenedla viva caminando como peregrino de

la Patria Celestial: con la suela de vuestros zapatos bien desgastada porque no os cansaréis, no os pasaréis de los límites de Dios. En vuestras aparentes derrotas pensaréis en la vida de plenitud que os espera en el cielo, cielo bien abierto para almas esforzadas, almas vencedoras, almas perseverantes que se dejaron aleccionar por Mí, almas que en la tierra entendieron que soy Arca de Salvación, almas que supieron entrar en uno de los Aposentos de mi Inmaculado Corazón y gozar de mi paz, de mi dicha.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Vigésimo segundo día (22)**

#### **La Rosa de la Obediencia, os hará semejantes a Jesús**

##### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Madre de la Divina Voluntad, heme aquí para suplicaros que os dignéis interceder por mí para que mi vida sea un continuo obrar del Querido de Dios.

Sé Madre amada que al Reino de los cielos sólo entrarán las almas que fueron obedientes al mensaje salvífico de Jesús, almas que no sólo se contentaban en escuchar el sermón en la Misa Dominical sino que vivían la radicalidad del Evangelio, Evangelio que debo esculpir con letras de oro puro en mi corazón porque es el Manual de Dios que me da salvación y vida eterna.

Concededme la gracia de ser obediente a la ley de Dios, en cumplir fielmente con sus preceptos, en imitaros a vos tierna Madre porque obedecisteis en todo al Padre Eterno, vuestro Fiat, vuestro sí es sumisión plena al plan de Dios.

Cómo quisiera, Madre mía, morir totalmente al hombre terrenal que aún llevo dentro de mí y lanzarme en vuestros brazos para que me arrulléis como a un niño que no sabe dormirse sino está en el regazo de su madre.

Cómo quisiera, Madre mía, escudriñar la Palabra de Dios y vivir sin dilación y sin reparo.

Cómo quisiera, Madre mía, ser como vuestro Hijo Jesús que fue obediente hasta la muerte, se gozó de su sufrimiento, se regocijó en la cruz y exhaló su último suspiro entregando su Espíritu al Padre.

Cómo quisiera, Madre mía, que tomaseis de nuevo mi corazón en vuestras manos, arrancareis su maleza y lo embelleciereis sembrando en él otra rosa, rosa que clave sus espinas muy dentro de mí y me haga obediente, sumiso al proyecto de amor que Dios me tenga previsto.

Cómo quisiera, Madre mía, que hicierais de mí un ser nuevo, dócil a vuestros consejos, receptivo a vuestros mensajes y deseoso en ganarme el cielo siendo como vos fuisteis: obediente al plan de Dios.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijito querido, que por providencia de Dios estáis meditando en mis lecciones del cielo, sed dócil a mis enseñanzas, a mis mensajes para que os encontréis con grandes tesoros del cielo, tesoros guardados sólo para los corazones sencillos, almas puras con espíritu de niños. No creáis que no os escucho, guardo vuestras palabras en mi corazón y oro por vos para que seáis asistido por el Espíritu Santo y Él os arrope con su luz. Luz que os encamine a estar siempre a mi lado porque el día que queráis separaros de Mí, fácilmente os perderéis.

Mirad que, precisamente, por vuestros vivos deseos de conversión, de nuevo he descendido del cielo para sembrar la última rosa de las siete virtudes que adornarán el jardín de vuestro tierno corazón: la rosa de la obediencia. Rosa que os hará semejantes a Jesús, porque Él fue obediente hasta la muerte en cruz. Rosa que os

perfumará dándoos santidad, porque en la obediencia se adentra al cielo. Rosa que os hará tenue, delicado porque un alma obediente a Dios arrasa con cualquier aspereza y extermina con todo tipo de dureza. Rosa que marca vuestro corazón con el sello de mis hijos amados, hijos sedientos de la Casa de mi Padre, hijos hambrientos del Pan de Dios.

Pequeño mío, si queréis ganaros una morada en el cielo: vivid los Mandamientos de la ley de Dios y de nuestra Santa Madre Iglesia. Encarnad el Evangelio como lo hicieron algunas almas que hoy gozan de las delicias del Reino Celestial.

Haced siempre lo que Jesús os diga, Él es el Camino, la Verdad y la Vida y por lo tanto sólo a Él debéis escucharlo, sólo a Él debéis seguirlo, sólo a Él debéis amarlo hasta moriros de amor.

La obediencia es como una llave de oro que os abre las compuertas del cielo. La obediencia es como una corona de un mártir que la trenzó con sus sufrimientos, con sus sacrificios. La obediencia es la mayor manifestación de amor hacia Dios.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Vigésimo tercer día (23) Vivid en el Santo Abandono**

#### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Nuestra Señora del Santo Abandono, sois ejemplo en mi vida, ya que os donasteis por entero a la Voluntad del Padre. Él os llamó como Cooperadora en la obra Redentora y no escatimasteis en nada, le distéis un sí rotundo, pensasteis en Él y os olvidasteis de vos misma.

Vuestro único deseo era amarle, agradecerle con vuestra vida, vida que habría de transformarse en un himno de adoración y de alabanza a Dios porque Él os cautivó, os sedujo para ser la Madre de su Hijo.

Mamá del cielo: heme aquí arrodillado frente a vos porque quiero continuar mi camino, camino de sacrificio, de renuncia y de santidad. Estoy presuroso en partir de este mundo al cielo que se me tiene prometido; estoy anhelante de soltar mis amarras y volar muy alto como las águilas porque deseo llegar a vos; quiero escuchar vuestros suaves susurros, susurros que han de sosegar mi corazón de tal forma que se extasíe ante vuestro amor.

Concededme la gracia del santo abandono, abandono que me conlleve a caminar por los atajos de Dios, abandono que me despoje de las arandelas que afean mi espíritu, abandono que me haga abrazar la cruz sin ningún temor, sin ningún miedo; abandono que corte con mis ataduras y hagan de mí un ser libre, abandono que haga ruptura con los bienes materiales, bienes efímeros, bienes fugaces; abandono que sane mis temores y mis escrúpulos, abandono que muestre mis propias faltas y luche por erradicarlas de mi corazón.

Ave María Gracia plena, plenificad todo mi ser con vuestra ternura de Madre. Dejadme permanecer bien agarrado de vuestro Sagrado Manto. Haced que sienta vuestra calidez, vuestro suave aliento. Fortalecedme para que el mundo pierda sentido para mí, encapsuladme en vuestro Inmaculado Corazón para estar siempre arrunchadito en vuestro amor.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo mío, el abandono no es otra cosa que despojaros de vuestra propia voluntad para dársela a Dios. Así es pues,

que entregad a Él todo vuestro ser, memoria, entendimiento y voluntad, alma cuerpo y espíritu para que os tome como posesión y os haga obra perfecta. Dejad que arranque la maleza de vuestro corazón y siembre nuevos frutos, frutos que reverdecerán y florecerán para que recojáis la cosecha. Dejad que os tome como greda blanda entre sus manos y os restaure. Dejad que os acrisole en el fuego como si fueseis de oro o de plata y fundiéndooos en uno solo junto con Él. Dejad que os haga trisas, que os amase, que Él hará de vosotros vasos nuevos. Dejad que Él pilotee el barco de vuestra vida y os enrute a las fuentes de su Divinísimo Corazón. Dejad que os talle y os pula para que seáis obras maestras de su creación.

Hijito mío, vivid en el Santo Abandono como el que viví Yo cuando fui peregrina en la tierra. Caminé siempre en la gracia de Dios. Me preocupé de no manchar mi corazón con ningún tipo de pecado. Permanecí inmaculada por un don gratuito del cielo; siempre confié en el Señor, anduve por sus sendas, realicé todo lo que Él me pedía que hiciera, viví en la entrega y sumisión a Dios.

Vos, hijito amado, también podéis hacer lo mismo renunciando a vuestros propios criterios, gustos, intereses siempre dejándoos moldear por Dios. Caminad por donde Jesús caminó. Saboread lo que a Él le gustó, concedle y amadle. Entregaos de lleno a Él.

Vivid según sus criterios, sus normas, sus preceptos. Venced vuestras tentaciones y huid del pecado. No pongáis retamas, obstáculos. Él actúa en la medida de vuestra entrega. Dejad que habite en vuestro corazón y os direccione.



Por mi parte os ayudaré para que os entreguéis sin reserva, para que desaparezcaís y sea Jesús reinando en vuestra vida, en vuestro corazón.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Vigésimo cuarto día (24)**

## **Mundo enfermo por la epidemia del pecado**

### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Madre Celestial, sé que vuestro Inmaculado Corazón es rico en misericordia. Por eso, heme aquí para que tengáis compasión de mí, presentadme ante vuestro hijo Jesús para que me libere de toda culpa, para que purifique mi corazón y lo engalane con sus gracias.

Cuántas veces, Madre mía, me he apartado de vuestro lado para dar rienda suelta a mis impulsos e instintos. Cuántas veces he contristado a vuestro Maternal Corazón volviéndolo pedazos por mi conducta hostil y pecaminosa. Cuántas veces os hice llorar porque uno de vuestros hijos se os esfumaba de vuestras manos.

Cuántas veces hablasteis a mi corazón pero no os quise escuchar, ahogué vuestra dulce voz en mi interior, no os hice caso, deseché vuestras súplicas, vuestros ruegos. Un día me alejé de la Casa de mi Padre. Padre que lloró al ver mi partida. Padre que entregó en mis manos la parte de herencia que me correspondía, herencia que malgasté en mis liviandades, herencia que hizo de mi corazón un lugar desértico, solitario y apesadumbrado; herencia que trajo problemas a mi vida porque no supe administrar los bienes, bienes que un día perecieron dejándome huellas de dolor, decepción y desengaño.

Pero mientras mi corazón se desmoronaba lentamente os cruzasteis en mi camino, me sacasteis de la cuneta donde

me encontraba, apaciguasteis mi frío arropándome con vuestro manto, humedecisteis con agua fresca mis labios reseco, me alimentasteis con miel del cielo y secasteis mis lágrimas, devolvisteis paz a mi corazón, me cubristeis con vuestros besos y abrazos y me mostrasteis de nuevo el camino que me lleva hacia mi Padre. Me acercasteis a Él para que lavara mis heridas, para que ungiere con su bálsamo sanador mi corazón desecho, roto; para que restituyera la dignidad que un día perdí. Para que hiciera un festín por mi regreso.

Gracias tierna Madre por ser el camino que me lleva a Jesús y por ser puerta del cielo siempre abierta.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijito querido: hoy os quiero alejar del mundo falaz, del mundo ruidoso que os ensordece, del mundo trivial y efímero; mundo enfermo por la epidemia del pecado, epidemia que ataca para destruir, aniquilar, matar; epidemia que contagia a todo hombre si no ha sido vacunado por el Sacramento de los Ríos de la Gracia. Epidemia que es el mal del siglo, epidemia que es larva mortal para el corazón en el que se anida, epidemia que es el acabose para todas las almas. Evitad su contagio, evitad gangrenar vuestro corazón, evitad que seáis picado por su veneno ponzoñoso, sería letal os moriríais en vida.

Niño amado, venid a Mí que os espero para daros todo el amor que no habéis recibido, para mostraros todo vuestro pecado y os arrepintáis de corazón.

Estáis a tiempo, volved a la Casa de Nuestro Padre. Casa que es Mansión Celestial con muchísimas habitaciones, habitaciones impregnadas de la calidez de hogar, habitaciones confortables en las que podéis descansar y reponeros, habitaciones suntuosas que no se encuentran en

la tierra sino en el cielo, habitaciones en medio de espléndidos paisajes; paisajes distintos a los que conocéis; paisajes en los que os podéis recrear y admirar por su hermosura.

Vivid, pues, en estado de gracia. Dejad de ser hijo pródigo y emprended el camino del cielo, camino que os exige dejarlo todo para ganáros el todo. Camino lleno de rosas con muchas espinas, espinas que os harán sangrar, espinas que os harán doler vuestro corazón, espinas que romperán vuestra piel para restauráros la, espinas que se clavarán en la profundidad de vuestro corazón y os hará exclamar: ¡Abba, Padre!

Id que Jesús os espera, ya os ha perdonado. Ha pagado un alto precio. Ha muerto en una cruz para daros nueva vida. Os ha justificado en su dolorosa y cruenta Pasión.

Os ha rescatado con su amor. Amor que no tiene límites, meridiano ni frontera.

Amor que supera vuestra capacidad y vuestra anchura.

Amor que conlleva a declararos libres e inocentes.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Vigésimo quinto día (25)**

#### **La paz es coraza que impide que entre el dolor**

##### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Madre amada tomad mi corazón para que lo sanéis. Aplicad en él el bálsamo de vuestro amor. Sé que se encuentra herido, llagado porque, aún, tengo recuerdos de algunos sucesos de mi vida pasada que me entristecen. Por eso creo que todavía no me he abierto al perdón porque perdonar es recordar sin dolor; perdonar es sentir sosiego, calma y paz en mi corazón; perdonar es excusar, declarar libre al agresor. Perdonar es la mejor terapia que

puedo hacerme a mí mismo, porque el rencor enferma, amarga, melancoliza al espíritu.

Vos sois modelo insigne del perdón porque mirasteis con ojos de compasión y de misericordia a los contrincantes de vuestro Hijo Jesús, los presentabais al Padre Eterno y orabais por ellos, los considerasteis como a pobres almas utilizadas por satanáas. Las perdonasteis de veras. Vuestro Corazón se compungía de dolor porque más allá del camino recibirían el justo castigo. Saetad, pues, mi corazón, traspasadlo con un flechazo de amor y restauradlo. Necesito perdonar, perdonar para ser perdonado por Dios. Concededme la gracia de ver mi propia fragilidad e iniciar un serio propósito de cambio. Haced de mí un nuevo ser, ser que no se detenga en minucias, pequeñeces. Hacedme comprender que hay cosas más importantes, más trascendentales. Tocad mi corazón para que me perdone a mí mismo por mis errores y a mis hermanos por sus ligerezas e imprudencias. Tocad mi corazón para que sea purificado, renovado; hacedlo de nuevo con suficiente capacidad para perdonar hasta setenta veces siete como nos lo enseñan las Sagradas Escrituras.

Mi Reina del Cielo, haced de mí cirio encendido de amor, cirio que ilumine a todos los corazones del mundo entero. Corazones que han de saberse amar, tolerar, soportar y aguantar. Porque la mansedumbre y benignidad os han de acompañar.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo mío: he bajado del cielo para complaceros, para tomar en mis benditas manos vuestro frágil corazón y cicatrizar cada herida con el bálsamo celestial de mi amor.

Veo muchísimos vacíos, amplitud de espacio. Llenadlo amando inmensamente a Jesús, desbordándoos en cuidados para con Él. Pensad en todo el sufrimiento que padeció su Sagrado Corazón. Corazón que fue torturado, burlado, menospreciado. Corazón que a pesar de haber recibido numerosísimas injurias perdonó hasta el extremo muriendo en una cruz por amor a toda la humanidad. Corazón que siempre conservó la paz a pesar de tanto ultraje. Corazón que supo ver las limitaciones de los hombres y les amonestó para un cambio. Corazón que suavizó toda aspereza. Corazón que fue luz en la oscuridad. Corazón que cautivó muchísimas almas con su predicación, pero por decir la verdad fue perseguido, desterrado, hubo mucho dolor contenido en su Divinísimo Corazón. Corazón sumamente bueno que lo llevaba a exclamar: Padre perdónales porque no saben lo que hacen. Hijo querido, no os dejéis perturbar por nada, ni por nadie, conservad siempre el sosiego y la paz porque mientras halla paz en vuestro corazón lo tenéis todo; la paz evita que os alteréis, que os ofusquéis. La paz es coraza que impide que entre el dolor. La paz es presencia de Dios. La paz es camino que os conlleva a justificar a perdonar.

El rencor y el odio son veneno letal. Las faltas de perdón son arritmia para vuestro corazón, corazón que puede infartarse porque sus consecuencias son nefastas.

Vivid en armonía consigo mismo y con las demás creaturas, amando como Jesús amó y perdonando como Jesús perdonó. Estas son las llaves de la verdadera felicidad, es como vivir un pedacito de cielo acá en la tierra.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

**Vigésimo sexto día (26)**  
**Acomodaos a los criterios de Dios**

**El alma a su Inmaculada Reina:**

Heme aquí, Madre mía, que uno de vuestros hijos desea emprender una nueva vida. Vida que vaya en coherencia con el Evangelio. Vida que sea transformada por la Palabra de Dios. Vida que sea tocada por vuestras muy benditas manos. Vida que sea reflejo de la luz de Dios en la tierra. Vida que se asemeje a vuestra vida porque sois candor del cielo. Sois el deleite de mi corazón y en vos quiero reposar, en vos deseo dormirme ya que vuestra presencia celestial es un suave arrullo, arrullo que eclipsa mis sentidos, arrullo que extasía mi espíritu y mi alma, arrullo que eleva todo mi ser a una de las bóvedas celestes.

Así es pues, ¡oh tierna Madre! renovad mis pensamientos, pensamientos que sean idénticos a los de Cristo. Transfigurad mi corazón con las llamas de vuestro Amor Santo. Dad un viraje a mi vida y orientadla de tal manera que en mi ser no halla nada terrenal. Haced trisas mi pecado y devolvedme el estado de gracia haciéndome sentir contrición de corazón por mis iniquidades y propósito para nunca más volver a ofender a Dios, porque ofendiéndolo a Él os hiero también a vos y no quiero lastimar más vuestro Inmaculado Corazón. Corazón que diariamente es herido por los pecados de toda la humanidad. Humanidad que en su mayor parte son cólera y enojo para Dios. Ceñid en mi corazón nuevos ropajes, ropajes que hagan de él un recinto de pureza y holocausto perenne de amor. Haced que muera al mundo y a sus pompas y renazca en mí anhelos de santidad, porque mi

vida ha de estar acorde con las enseñanzas de vuestro Hijo Jesús en las Sagradas Escrituras, Libro Santo que lo debo llevar escrito en mi corazón para hacerlo vida en mi vida.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo mío, mi Corazón Inmaculado se exalta de gozo ante vuestras palabras, palabras sentidas y sinceras porque sé que brotan desde la profundidad de vuestro ser; palabras que son dulces lamentos que salen de vuestra alma.

Os escucho y os miro con amor porque cuando uno de mis hijos empieza a sentir que el mundo ya no le llena, que el pecado es descalabro en vida, corro inmediatamente a ayudarle porque soy el camino que os lleva directamente al cielo.

Hijo amado, si queréis ser como Jesús: leed las bellas páginas del Evangelio y vividlo, profundizad en su mensaje y grabadlo en vuestro corazón, meditadlo día y noche. No os ajustéis a los criterios del mundo. Acomodaos más bien a los criterios de Dios. Sus exigencias son yugo suave, ligero y si queréis renovaros debéis ser de Dios y para Dios. ¿Y cómo lograrlo? Siendo Evangelio vivo, Evangelio encarnado; porque habéis de saber, amor mío, que la santidad os exige renunciadas, cambios decisivos en vuestra vida, despojos y cortes de ataduras porque en vuestro corazón jamás podrá darse la combinación entre blanco y negro: o luz u oscuridad. Debéis ser radiantes, debéis estar poseídos de la luz de Dios.

Si os decidís cambiar de vida, debéis ser radical, no tambaleéis de un lado para otro. Orad muchísimo y confiad en el poder de la oración. Ella es auxilio divino que os sostendrá, os fortalecerá en vuestras debilidades, os sacará adelante de vuestro letargo espiritual. No deis

cabida a pensamientos inútiles, entreteneos en las cosas de Dios, descansad en Él; desfogaos de amor con el verdadero amor. Recreaos en lo celestial, añorad el cielo, rechazad todo lo que provenga del poder de las tinieblas. Sed luz, sed reflejos de Dios en la tierra viviendo como Jesús vivió. Impregnad con el aroma de Cristo, todo sitio y cualquier lugar.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Vigésimo séptimo día (27)**

#### **Construid vuestra casa sobre la roca amando a Dios**

##### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Madre Santa sois mi esperanza y la alegría de mi corazón. Sois la Madre de Dios que me habéis mirado con amor para hacerme vuestro hijo. Sois deleite para mi espíritu porque con tan sólo pronunciar vuestro dulce nombre mi ser es regocijado y extasiado porque la Madre del Salvador ha venido a visitarme, mi ser se exalta de gozo ante vuestra celestial presencia porque: ¿Cómo es posible que la Madre de mi Señor se digne venir a visitarme? ¿Cómo soy de bendecido por Dios que hoy estéis arrojando la desnudez de mi alma con vuestra maternal mirada? mirada que son balbuceos de amor para mi corazón, mirada que es suave oleaje y susurros de brisa suave que me dan paz, quietud. Mirada que sin pronunciar palabras extasiáis mi espíritu, espíritu que es ascendido al cielo, espíritu que es abrasado por la llama de vuestro Amor Santo.

Dejadme entrar en la profundidad de vuestro Inmaculado Corazón y descansad en él. Permitidme tomarlo como mi morada y dormir placenteramente. Deseo hacer de vuestro



Maternal Corazón habitación en la tierra y Aposento eterno en el cielo.

Quiero cimentar mi casa sobre la roca. Sed vos el camino que me conduce al cielo. Sed vos mi Consejera, mi Maestra. Sed vos mi sostén para vivir en estado de gracia. Sed vos la reina de mi corazón y haced de él vuestro palacio real, palacio adornado con perlas y brocado. Palacio en el que hagáis de mí vuestro súbdito, vuestro siervo, siervo dispuesto en obedeceros, siervo cauteloso en agradaros, siervo ansioso en permanecer siempre a vuestro lado amándoos y desviviéndoos de amor por vos. ¡Oh hermosísima Señora! ¡Oh Celestial Emperatriz!

En mis momentos de tristeza, consoladme; en mis estados de turbación de espíritu, concededme la paz; en mis dudas y en mis miedos, dadme la claridad y la fuerza para proseguir mi camino; camino que me conlleva a encontrarme con vos y por ende con vuestro amado Hijo.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo querido: no estáis solo, estoy con vos para amaros, protegeros y resguardaros en uno de los Aposentos de mi Inmaculado Corazón. Qué alegría que estéis deseoso de entrar en mi Maternal Morada. Morada que es recinto santo de pureza. Morada que es modelo de virtud. Morada que es refugio de los pecadores. Morada que es deleite para las almas con corazón sensible a la voz del Maestro que las llama a una vida de gracia de santidad. Morada que es resguardo del cielo en este final de los tiempos, tiempos en los que necesitáis de mi presencia, de mi compañía, de mis auxilios divinos, de mis gracias extraordinarias porque sin mí os perderéis, sin mí naufragaréis en ríos contaminados, ríos de aguas sucias,

aguas fangosas, aguas que os enferman porque nada de nítido hay en ellas.

Pequeño amado, he descendido del cielo a visitaros para hacer que vuestro corazón vibre de alegría, salte de emoción porque la Madre de Nuestro Señor ha llegado en este día para sumergiros en la profundidad de su Inmaculado Corazón. Corazón que es Arca de Salvación. Salvación que os pongo en vuestras manos si camináis bien juntitos a Mí, salvación que es la recompensa a vuestras renunciaciones y exigencias, salvación que es el gran premio prometido para todas las almas que viven santamente en la tierra, almas que en el día de su muerte levantarán vuelo como las águilas para encontrarse cara a cara con Dios. Almas que verán su belleza, almas que quedarán cubiertas por su luz. Almas que serán como Ángeles en el cielo para alabarle, ensalzarle y glorificarle. Construid vuestra casa sobre la roca amando a Dios, cumpliendo con sus preceptos, con sus mandamientos, amando al prójimo como a sí mismo y las compuertas del cielo se os abrirán para que el día que seáis llamado toméis posesión de una de las moradas en el Reino de los cielos.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Vigésimo octavo día (28)** **Escucho vuestro clamor**

#### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Madre amada, refugio de los pecadores: tomad la precariedad de mi pobre corazón y acercadlo al vuestro. Consumid mis maldades e iniquidades en vuestra llama del Amor Santo, llama que ha de abrasar todo mi ser para darle la pureza que un día perdí por mis pecados. Llama

que ha de hacer cenizas mi pasado. Llama que ha de prender fuego en mí para amarnos y daros el primer puesto en mi vida, vida que es transformada por vuestras lecciones de amor porque lo único que verdaderamente deseo es asemejarme en todo a vos, ya que sois modelo perfecto de santidad, ejemplo fehaciente de virtud.

El pecado ha obnubilado mi corazón, lo ha oscurecido, lo ha deteriorado, ha perdido la hermosura que suele tener cuando se está en estado de gracia; olor nauseabundo hay dentro de mí. Acercaos ¡oh tierna Madre! Dejádme extasiar con el aroma de vuestra pureza, perfumad mi corazón de fragancias exquisitas y devolvedle bonitura a mi alma, haced que nuevamente resplandezca con su luz. Haced de mi frágil corazón, trono de vuestro Amor Santo. Tomad posesión de él y reordenadlo, convertidlo en un castillo interior, embellecedlo con las rosas de vuestro vergel florecido y plantadme como vuestro lirio blanco de amor. Haced que lllore mis pecados, pecados que se han robado mi alegría, mi paz; pecado que exalta mi espíritu perturbándolo, confundiéndolo; pecado que es ruptura con el Amor de Dios.

Interceded por mí, Madre amada. Llevadme ante Jesús que quiero postrarme a sus pies para pedirle perdón. Anhele embriagarme de su amor, amor que me incita a un cambio, a un replantear un proyecto nuevo en mi vida, a una permanencia eterna en vuestra casita de Nazaret, casita en la que encontraré calidez de hogar, dulzura, equilibrio emocional, casita en la que estaré a salvo, protegido porque sois mi defensa y mi salvación.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo querido: hacéis bien en entregarme vuestro pecado, pecado que destruiré y quemaré con la llama de mi Amor

Santo, llama que arde con vehemencia en mi Inmaculado corazón. Llama que es alimentada por las almas que buscan una conversión perfecta. Llama que destruye vuestras imperfecciones y liviandades. Escucho vuestro clamor. Por eso, pequeño mío, venid a Mí que os mostraré las sendas de la perfección cristiana, sendas que son desvíos de amor para que os encontréis con el Amor Primero, amor que os llamó desde que estabais en el vientre de vuestra madre. Amor que puso su mirada de compasión en vosotros; por eso estáis aquí, hijo mío, escuchando mis lecciones de amor; lecciones que son aceptadas y valoradas por los corazones humildes pero rechazadas y menospreciadas por los corazones arrogantes, prepotentes, almas que creen siempre poseer la verdad. Salid de vuestro encierro espiritual y presentaos ante Jesús; su Sagrado Corazón desborda en misericordia y cuando estéis junto a Él, postraos a sus Divinos pies, besadlos y ungidlos con el alabastro de vuestro arrepentimiento; sed como la mujer pecadora, derribad vuestros esquemas, reconoced vuestros yerros, llorad vuestras culpas y soltad las amarras que os esclavizan. Dejad vuestra opresión, vuestra vida sin sentido y empezad de nuevo como lo hizo ella.

Perfumad los sagrados pies con el reconocimiento de vuestras faltas, llorad, descansad en el Señor y levantaos para que emprendáis otro camino, camino que os llevará a escribir otra historia, a cerrar el capítulo de vuestra vida pasada para comenzar de nuevo. Esta mujer salió con su corazón rebozado de paz. Al fin halló alguien que no la censuró, no la señaló. En Jesús descubrió una mirada de amor. Mirada que se condolía por su debilidad. Salió feliz de la casa del fariseo, casa en la que se encontraba mi

Hijo amado. Allí dejó enterrado su pasado y su pecado.  
Allí fue desatada de sus cadenas. Allí recobró la libertad.  
Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

**Vigésimo noveno día (29)**

**Sólo en Jesús vuestro corazón es liberado, es sanado**

**El alma a su Inmaculada Reina:**

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: heme aquí porque uno de vuestros hijos necesita de vuestro gran amor, amor que ha de llenar los vacíos de mi corazón. Corazón que requiere ser rebosado de vuestras sublimes virtudes y de vuestro incomparable cariño, porque siento que algo falta dentro de mí. Hay un abismo de profundidad que aun no ha sido llenado. Hay tanta inconformidad en mi vida que he sido como una barca que se pierde en medio de la alta mar. Vos tierna Madre, sois mi salvación, sois las delicias del Paraíso Celestial acá en la tierra. Dejadme beber el dulce néctar de vuestros labios. Dejadme eclipsar de amor, dejadme suavizar la aspereza de mi alma con vuestras sutiles palabras, palabras que calan en todo mi ser y lo invaden de vuestra paz, de vuestro sosiego, de vuestros encantos. Dejadme miraros y extasiarme como los Santos Ángeles ante vuestra belleza.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: heme aquí, porque uno de vuestros hijos necesita caminar por las sendas de vuestro Amor Santo, sendas que son el portal del cielo siempre abierto.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: heme aquí, porque uno de vuestros hijos necesita limpiar su corazón en los manantiales de vuestra pureza, manantiales que han de ser luz para mi alma y refrigerio para mi espíritu.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: heme aquí, porque uno de vuestros hijos necesita salvarse para ganarse el cielo que se le tiene prometido.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: heme aquí, porque uno de vuestros hijos necesita acurrucarse en uno de los Aposentos de vuestro Inmaculado Corazón porque teme perderse, teme morir en vida.

Nuestra Señora del Sagrado Corazón: heme aquí, porque uno de vuestros hijos necesita ser arrullado en vuestros delicados brazos, hijo que es como un niño que requiere de los cuidados de su madre.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo mío, sólo en Jesús vuestro corazón hallará descanso, quietud, paz. Sólo en Jesús los vacíos de vuestro corazón serán canalizados con su Amor Divino. Amor que excede todo sentimiento humano. Amor que ha de rebozar la copa de vuestro corazón hasta saciaros espléndidamente de su presencia. Sólo en Jesús descubriréis la vida en plenitud, vida que trasciende, vida que es abundancia, vida que es adornada de piedras preciosísimas: gemas, zafiros y diamantes celestiales que os han de dar la hermosura de los Santos Ángeles. Sólo en Jesús vuestro corazón encontrará consuelo, aguante a vuestras penas. Sólo en Jesús las tinajas de vuestro corazón serán llenas con el agua viva de su amor, agua que calmará vuestra sed, agua que arrasará con vuestra fetidez, agua que os perfumará con el Nardo Purísimo del Celestial aroma. Sólo en Jesús descubriréis al profeta de Dios, profeta que auscultó el corazón de la samaritana y la invitó a un cambio, removió su corazón y cortó ataduras, extirpó falsos ídolos. Sólo en Jesús vuestro corazón es liberado, es sanado.

Hijo amado, orad sin cansaros. Preocupaos siempre de que vuestro corazón permanezca puro, limpio. Corazón que ha de parecerse a la blancura de la nieve y a la delicadeza del algodón. Jesús jamás habita en un corazón sucio, en un corazón mezquino, empecatado ¿Cómo es posible que la pureza infinita descienda al lodo, al fango? ¡Imposible, pequeño mío! Si queréis ser de Dios y para Dios, nada profano ha de haber en vosotros, ninguna mancha, ni la más mínima arruga porque es la perfección de Dios, el Santo de los santos que viene a poseeros cuando vuestro corazón ha sido purificado en los Ríos de la Gracia. Dejad que Jesús tome vuestro corazón como su morada, como su lugar de descanso. Estando Él allí, vuestros vacíos se dispararán, vuestro dolor se tornará en dulce espera, vuestros huracanes pasarán a ser suaves oleajes, delicados arrullos, exquisitos mimos porque vuestro corazón se ha unido al Sagrado Corazón de Jesús.  
Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

### **Trigésimo día (30)**

## **El cielo es para las almas valerosas**

### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Virgen preciosa, quiero amaros con todo el ímpetu de mi corazón. Deseo que pongáis vuestra mirada en mí, saetad todo mis ser con la llama de vuestro Amor Santo.

Desencadenad en mí sentimientos de santidad, sentimientos que me conlleven a rechazar todo pecado, sentimientos que sean rayos de luz, destellos fulgurantes del cielo que me hagan ver de manera distinta la vida, el entorno que me rodea.

Virgen Preciosa, encadenad mi corazón al cingulo blanco de vuestra pureza, drenad mi alma para que sea como un

espejo en el que os podáis mirar, espejo en el que se refleje el estado de mi alma y si por desventura descubriés algo empañado u opaco en mí, hacédmelo saber que de inmediato correré a limpiarlo en los Ríos de la Gracia.

¿Qué he de hacer, Madre mía, para que vuestra mirada jamás se aparte de mí? ¿Cuál es la forma para subir ascendentemente al cielo? ¿Cómo he de formar parte de vuestro Ejército victorioso?

Sois el Arca de Salvación en este final de los tiempos, dejadme entrar en la profundidad de vuestro Inmaculado Corazón y hallar puerto seguro.

Sois el Arca de Salvación en este final de los tiempos que remaré a los mares del cielo, Arca con suficientes espacios para las almas que temen naufragar.

Sois el Arca de Salvación en este final de los tiempos, Arca que es instrumento de Dios, disponible para zarpar en la inmensidad del océano porque muchas tormentas acaecerán, muchos vientos fuertes se encontrarán.

Madre querida, temo hundirme en las aguas sucias de mi vida, temo caer en sus profundidades y nunca más salir de allí.

Entregadme la balsa de vuestro Maternal Corazón y salvadme. Balsa que tomará una sola dirección: El cielo que se me tiene prometido.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Hijo amado: mi misión es salvaros a todos. Es mostraros el camino que os lleva al cielo, es catequizaros con mis lecciones de amor para que os hagáis santos. Mi mirada jamás se apartará de un corazón puro, humilde porque Dios reside en las almas buenas, almas que irradian con su luz, almas que son molde del Señor en la tierra.



Hijo querido, el cielo es para las almas valerosas, almas guerreras, almas provistas con la armadura de Dios, almas que encarnaron el Evangelio en vida, almas que confiaron en la misericordia del Señor y por ende se esforzaron en cumplir con los diez Mandamientos, subieron a la cima de la montaña para escuchar el Sermón de las Bienaventuranzas, sermón que lo tomaron como eslogan en sus vidas. Sermón que las hizo más semejantes a Jesucristo. Sermón que ablandó la dureza de sus corazones haciéndolos susceptibles a su voz. Estáis llamados a ser santos, a dejar las bagatelas del mundo, a no dejaros manipular, a no perder vuestra identidad de hijos de Dios, a permanecer al pie de la cruz como el discípulo amado de Jesús, discípulo que os da ejemplo a no rehuir al sufrimiento, a aceptarlo con amor porque sin cruz no hay cielo, si no aceptáis el dolor malográis sus méritos.

Vaciad vuestro corazón, llenadlo de mi Sabiduría Divina, sabiduría que es como botones de rosas, botones que abrirán sus capullos para transformarse en el más hermoso jardín.

Amado a Jesús me amáis a Mí, agradándole dais beneplácito a mi Corazón.

Vivid mis enseñanzas, cumplid con las leyes de Dios, renunciad al mundo, orad muchísimos rosarios para que paséis a formar parte de mi Ejército Victorioso, Ejército que antepondrá el Triunfo de mi Inmaculado Corazón y el Reinado del Sagrado Corazón.

Letanías y Consagración al Inmaculado Corazón.

**Trigésimo primer día (31)**  
**Corazón sencillo, abierto a mis enseñanzas**

### **El alma a su Inmaculada Reina:**

Virgen Santa, nuevamente, hoy me tenéis frente a vos porque la lepra de mi pecado me carcome y consume lentamente. Tengo tantas falencias, tantos defectos que humanamente son como imposible erradicarlos de mi vida. Por eso acudo a vos Excelsa Señora para que embellezcáis mi alma, para que podéis la maleza de mi corazón, para que arranquéis los frutos secos y las flores marchitas y sembréis en él semillas de santidad. Semillas que han de germinar hoy, para mañana recoger la siega.

Cicatrizad mi alma con vuestro unguento sanador, unguento de rosas que me embriagarán de amor. Ungüento de rosas que con su suave perfume enajenará mi espíritu eclipsándolo y elevándolo al cielo para ser renovado, transformado ya que para ganarme una morada en el Reino de vuestro Hijo debo caminar en contravía con el mudo, mundo tiranizador, mundo que subyuga, mundo que oprime.

No dejéis de hablarme al corazón porque soy como un niño que necesita escuchar a su madre. Madre que balbucea palabras a su hijo para enseñarle a hablar. Madre que toma a su pequeño de sus manos para que aprenda a caminar. Madre que le canta canciones de cuna antes de dormirse. Madre que le protege le asiste.

Vos sois el único medio para entrar al Paraíso. Sois la puerta del cielo siempre abierta. Sois Trono de la sabiduría que me instruye y adoctrina. Sois Arca de la Salvación en la que si no me sumerjo en el abismo de vuestro Inmaculado Corazón, naufrago, perezco. Sois deliro para mi corazón. Sois la fijación de mis pensamientos, ya os habéis robado mi corazón. Quedaos con él, os pertenece ya que me habéis cautivado, me

habéis enamorado. Sin vos el sol dejaría de alumbrar, el arco iris perdería su color, mi vida carecería de sentido. No me dejéis Madre mía, que sin vos me perdería.

### **Lección de Amor de la Reina del Cielo:**

Amado mío: una buena madre jamás abandona a su hijo. Le cuida, le mimas, le consiente, le acaricia. Sabe de su fragilidad y por lo tanto no le pierde de vista, le asiste, le protege porque teme que se rompa, que se fraccione, que se vuelva añicos. Escucho las palabras de un alma con corazón sincero. Corazón que se reconoce miseria y nada, pero se esfuerza en ser mejor. Corazón sencillo, abierto a mis enseñanzas, corazón sensible a mi voz. Corazón que llora cuando ha caído, cuando ha pecado.

Corazón que sabe levantarse con dignidad.

En mi Inmaculado Corazón hallaréis la fuerza que os dará aguante, tenacidad.

En mi Inmaculado Corazón hallaréis un refugio de amor en vuestros tiempos difíciles.

En mi Inmaculado Corazón hallaréis una llama de amor que no se consume, llama del Amor Santo que arde con ímpetu, con vehemencia porque a todos os quiere abrasar.

En mi Inmaculado Corazón hallaréis el libro del cielo que os hará santo, agradable a los ojos de Dios.

En mi Inmaculado Corazón hallaréis un Paraíso, Paraíso con paisajes multicolores que recrearán vuestra vista.

En mi Inmaculado Corazón hallaréis la calma, el sosiego, la paz.

En mi Inmaculado Corazón hallaréis el Arca de la salvación, Arca como en los tiempos de Noé. Arca en la que muchas almas entrarán, pero otras la desearán, la menospreciarán porque su manera de pensar choca con los principios doctrinales de Cristo, rebota con las enseñanzas

del Magisterio de la Iglesia y del Mensaje Salvífico de las Sagradas Escrituras.

Debéis ser demasiado humildes en recibir, éstas, mis lecciones de Amor. Lecciones que os tallarán, os pulirán para hacer de vosotros obras de arte, obras perfectas del Hacedor.

### **Letanías al Inmaculado Corazón de María**

Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad.*

Cristo, ten piedad. *Cristo, ten piedad.*

Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad.*

Cristo, óyenos. *Cristo, óyenos.*

Cristo, escúchanos. *Cristo, escúchanos.*

Dios Padre celestial. *Ten misericordia de nosotros.*

Dios Hijo Redentor del mundo. *Ten misericordia de nosotros.*

Dios Espíritu Santo. *Ten misericordia de nosotros.*

Santa Trinidad, un solo Dios. *Ten misericordia de nosotros.*

***Santa María, Corazón Inmaculado de María.***

***Ruega por nosotros.***

***Corazón de María, lleno de gracia. Ruega por nosotros.***

***Corazón de María, vaso del amor más puro.***

***Ruega por nosotros.***

***Corazón de María, consagrado íntegro a Dios.***

***Ruega por nosotros.***

***Corazón de María, preservado de todo pecado.***

***Ruega por nosotros.***

***Corazón de María, morada de la Santísima Trinidad.***

***Ruega por nosotros.***

***Corazón de María, delicia del Padre en la Creación.***

***Ruega por nosotros.***

***Corazón de María, instrumento del Hijo en la Redención.***

***Ruega por nosotros.***

***Corazón de María, la esposa del Espíritu Santo.***

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, abismo y prodigio de humildad.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, medianero de todas las gracias.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, latiendo al unísono con el Corazón de Jesús.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, gozando siempre de la visión beatífica.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, holocausto del amor divino.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, abogado ante la justicia divina.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, traspasado de una espada.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, coronado de espinas por nuestros pecados.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, agonizando en la Pasión de tu Hijo.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, exultando en la resurrección de tu Hijo.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, triunfando eternamente con Jesús.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, fortaleza de los cristianos.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, refugio de los perseguidos.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, esperanza de los pecadores.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, consuelo de los moribundos.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, alivio de los que sufren.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, lazo de unión con Cristo.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, camino seguro al Cielo.

*Ruega por nosotros.*

*Corazón de María*, prenda de paz y santidad.

***Ruega por nosotros.***

***Corazón de María***, vencedora de las herejías.

***Ruega por nosotros.***

***Corazón de María***, de la Reina de Cielos y Tierra.

***Ruega por nosotros.***

***Corazón de María***, de la Madre de Dios y de la Iglesia.

***Ruega por nosotros.***

***Corazón de María***, que por fin triunfarás. ***Ruega por nosotros.***

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.

***Perdónanos Señor.***

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.

***Escúchanos Señor.***

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo.

***Ten misericordia de nosotros.***

V. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

R. *Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.*

**Oremos:**

*Tú que nos has preparado en el Corazón Inmaculado de María una digna morada de tu Hijo Jesucristo, concédenos la gracia de vivir siempre conformes a sus enseñanzas y de cumplir sus deseos. Por Cristo tu Hijo, Nuestro Señor. Amén.*

## **Consagración al Inmaculado Corazón de María**

Inmaculado Corazón de María os consagro mis pensamientos para que por medio de ellos os honre por ser Corredentora y Madre del Redentor.

Inmaculado Corazón de María os consagro mis ojos, ojos que han de extasiarse ante vuestra singular belleza porque sois modelo de toda virtud.

Inmaculado Corazón de María os consagro mis oídos, oídos que han de abrirse a vuestra dulce voz, voz que ha de sosegar mi espíritu y aquietar mi alma.

Inmaculado Corazón de María os consagro mi boca, boca que han de pronunciar susurros de amor porque sois intercesora perenne ante vuestro amadísimo Hijo Jesús.

Inmaculado Corazón de María os consagro mi corazón, corazón que ha de encenderse en la llama de vuestro Amor Santo, llama que quemará toda imperfección y todo pecado.

Inmaculado Corazón de María os consagro mis manos, manos que han de levantarse al cielo porque sois mi Madre, Madre que ha de presentarme ante su Hijo Jesús el día que exhale mi último suspiro.

Inmaculado Corazón de María os consagro mis pies, pies que ha de seguiros porque sois puerta del cielo.

Inmaculado Corazón de María os consagro mi ser, ser que ha de refugiarse en Vos porque sois Arca de Salvación.  
Amén.

Extractado del libro: María, Arca de la salvación.  
(Revelaciones dadas a un alma a quien Jesús le llama, cariñosamente, Agustín del Divino Corazón).

## Índice

Preparación para todos los días .....	3
Mi oración predilecta: El Santo Rosario.....	4
Soy María, Arca de Salvación.....	6
Conservad vuestro corazón puro.....	8
No dudéis en decirme: sí.....	10
Convertíos: caminad en dirección a Dios.....	12
Ayuno, mortificación y penitencia.....	15
Jesús, manantial de agua viva.....	17
Fortaleceos con la oración.....	19
Camino sin cruz, no llega al cielo.....	22
¿De qué os sirve tener riquezas y perder vuestra alma?..	24
El bien y el mal, felicidad o desdicha eterna.....	26
Conservad siempre la calma, es vital.....	29
Dejaos proteger y cuidar en mi Inmaculado Corazón....	31
Época crucial: los valores son tergiversados.....	33
Las siete rosas multicolores.....	36
La Rosa de la Fe: virtud que os adentra al cielo.....	38
La Rosa de la Esperanza: valla contra el desánimo.....	40
La Caridad: la Rosa más linda de mi Vergel.....	43
La Humildad: Rosa demasiado frágil, cultivadla con amor.....	45
La Rosa de la Paciencia y su exquisito aroma.....	48
La Rosa de la Perseverancia: fragancia que sube al Cielo.....	50
La Rosa de la Obediencia, os hará semejantes a Jesús...	53
Vivid en el Santo Abandono.....	55
Mundo enfermo por la epidemia del pecado.....	58
La paz es coraza que impide que entre el dolor.....	60
Acomodaos a los criterios de Dios.....	63



Construid vuestra casa sobre la roca amando a Dios.....	65
Escucho vuestro clamor.....	67
Sólo en Jesús vuestro corazón es liberado, es sanado....	70
El cielo es para las almas valerosas.....	73
Corazón sencillo, abierto a mis enseñanzas.....	75
Letanías al Inmaculado Corazón.....	77
Consagración al Inmaculado Corazón.....	79